

SIRIO-LIBANESES EN CALI: TEJIENDO LA RED. 1902-1982

PIERRE SEJNAUI MOUSSALLEM

UNIVERSIDAD DEL VALLE
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES
FACULTAD DE HISTORIA
SANTIAGO DE CALI
2018

SIRIO-LIBANESES EN CALI: TEJIENDO LA RED. 1902-1982

PIERRE SEJNAUI MOUSSALLEM

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE MAGISTER EN HISTORIA

Director

MAURO VEGA BENDEZÚ

Doctor en Historia Contemporánea

UNIVERSIDAD DEL VALLE
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES
FACULTAD DE HISTORIA
SANTIAGO DE CALI
2018

RESUMEN

Esta investigación indaga la trayectoria, las estrategias y las experiencias de los sirio-libaneses que llegaron a Cali a principios del siglo XX y que construyeron, a lo largo de este siglo, identidades, familias, comunidades, alianzas, capitales económicos y simbólicos. A través de una investigación empírica y una exhaustiva revisión de las fuentes, se identifican las generaciones, las estrategias y las estructuras familiares, que no sólo consolidaron proyectos económicos y comerciales exitosos, sino también vínculos y compromisos sociales, institucionales y culturales. Enfocando la mirada hacia los detalles de la vida cotidiana y de la vida familiar, se buscan ver y escuchar los rostros y las voces de los protagonistas de la historia de los árabes en Cali.

ABSTRACT

This investigation inquires into the trajectory, the strategies and the experiences of the Syrian and Lebanese migrants who arrived in Cali at the beginnings of the XX century and who established, along the century, identities, families, communities, alliances, and an economic and symbolic capital. Throughout an empirical process of investigation and an exhaustive source revision, the generations, strategies and family structures, that not only consolidated successful economic and commercial projects, but also social, institutional and cultural bonds, are identified. Focusing on the details of everyday life and family life, the faces and the voices of the protagonists of the Arab History in Cali, are seen and heard.

Dedicado a la familia Sejnaui Moussallem,
a mi esposa y aliada Luz Karime Finlay,
y a mi hijo, Emilio Sejnaui Finlay.
El sentido de mi vida.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no hubiera sido posible sin la ayuda de las personas que estuvieron dispuestas a creer en este proyecto y a contribuir con conocimiento, fuentes, tiempo, amor y motivación. Agradezco a Carlos Juri, quien desde un principio ofreció toda su colaboración para que este trabajo saliera adelante. A Mauro Vega Bendezú, quien es el responsable de mi amor por la historia y la historiografía, y una luz sin la cual no habría encontrado la salida. A Juan Antonio Zaccour Nader, Samir Camilo Daccach, Pierre Semaan, Henry Asseff, y los demás sirio-libaneses que incondicionalmente me permitieron cumplir este sueño. A mi padre Emilio Sejnau y a mi Madre Therese Moussallem y mis hermanas Widad y Nina, por su amor, por creer en mí y por transmitirme el hermoso legado del Medio Oriente. Luz Karime Finlay y Emilio Sejnau: gracias por estar en mi vida. Sin ustedes este trabajo no habría iniciado y mucho menos llegado a su culminación.

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	5
1. CAPÍTULO I. LOS PIONEROS (1902-1929)	31
1.1.La salida	31
1.2.La llegada a Colombia	36
1.3.Leyes de inmigración en Colombia	38
1.4.La llegada a Cali	46
1.5.“Casas” Kafury, Abosab, Asseff y Alhay	49
1.6.Juri & Cobo	57
1.7.“Casas” Nader y Zaccour	60
1.8.La Cumbre	68
1.9.“Casa” Daccach	86
1.10. “Casa” Arabia	91
1.11. “Casa” Aljure Nasser	95
1.12. Conclusiones	100
2. CAPÍTULO II. CONSOLIDACIÓN (1930-1954)	102
2.1.“Casa” Semaan	108
2.2.Michel Zaccour	109
2.3.Textiles “El Cedro”	114
2.4.El “Antiguo Edificio Zaccour”	119
2.5.Almacenes “Jorge Arabia”	122
2.6.El segundo Hipódromo de Cali	127
2.7.“Casa” Juri Abisaab	133
2.8.“Casas” Sejnaui y Siuffi	136
2.9.El “Nuevo Edificio Zaccour”	139
2.10. Conclusiones	141
3. CAPÍTULO III. PERPETUIDAD (1955-1980)	144
3.1.“Ultratex”	144
3.2.Almacenes “Sí”	153
3.3.Museo “La Tertulia”	154
3.4.Rosita Jaluf de Castro	159
3.5.El Café “Los Turcos”	161
3.6.La Liga Colombiana Contra la Epilepsia	166
CONCLUSIONES	174
BIBLIOGRAFÍA	178

INTRODUCCIÓN

Lo árabe no es ajeno a la historia de Latinoamérica ni a la historia de Colombia. De hecho, los españoles que llegaron al nuevo mundo desde finales del siglo XV cargaban con una herencia de siete siglos de colonización árabe, la cual sembró elementos culturales que llegaron a nuestro continente a través de las costumbres, la arquitectura y la lingüística. Hacia finales del siglo XIX estas tierras recibieron grandes oleadas migratorias cuya intensidad duró la década de 1930. Países como Estados Unidos, Brasil y Argentina atrajeron la mayor cantidad de inmigrantes, mientras que Colombia recibió un tímido número de extranjeros debido a sus difíciles condiciones económicas y sociales. No obstante, desde hace más de cien años, ya fuera por accidente, por decisión propia, o por obligación, desembarcaron personas provenientes de la Gran Siria en tierras colombianas y encontraron en este país la opción de reconstruir sus vidas. Llegaron a una sociedad que no estaba preparada para recibirlos, pero aun así lograron - a través de diferentes estrategias familiares, sociales y comerciales - incorporarse, establecerse, hacer parte de la historia de Colombia, y para el caso de Cali, construir ciudad.

La inmigración de extranjeros hacia Colombia se puede considerar, desde los primeros días de la vida republicana, escasa en números, pero su contribución al desarrollo del país es meritoria de hacer parte de la historiografía nacional. Desde la segunda década del siglo diecinueve se dispuso que se promoviera eficazmente la inmigración de extranjeros europeos y norteamericanos, considerando que poblaciones numerosas constituían la base para la prosperidad y la grandeza de los países. A lo largo de ese siglo, y durante las primeras décadas del veinte, se adoptaron medidas en el mismo sentido, con las que se pretendía que a estas tierras llegaran inmigrantes, fundamentalmente europeos, que contribuyeran al poblamiento del país y al mejoramiento de la raza.

Colombia no logró éxito en la generación de corrientes migratorias significativas, como sí ocurrió en otros países del continente, pero igualmente se produjo, por diferentes motivos, el establecimiento de algunos europeos, principalmente alemanes, ingleses, italianos y

franceses, y más tarde de judíos de diversas nacionalidades, sirios, libaneses, japoneses y chinos, que, a pesar de su escaso número, hicieron aportes importantes al país en muy diversos campos. La comunidad sirio-libanesa constituyó la población extranjera más numerosa del país hasta las primeras décadas del siglo XX cuando ya se evidenciaba su presencia en creciente número hacia el interior. Antes de llegada la mitad del siglo, se contaba con inmigrantes sirio-libaneses en casi todo el territorio nacional y para 1940, Cali y Bogotá ostentaban el mayor número de habitantes sirio-libaneses de Colombia.

Hasta finales del siglo diecinueve, Cali se escondió tímida y calladamente ante los ojos del país y del mundo. Permanecía en el anonimato y en el pasado y pocas personas sabían lo que este territorio desconocido prometía. Llegado el nuevo siglo, la ciudad logró romper su silencio y serían los primeros de estos cien años los que la verían entrar hacia la modernidad, y los extranjeros serían cómplices en dicho logro. La ciudad nunca cerró sus puertas a los inmigrantes a pesar de una legislación nacional que invitaba a pensar lo contrario y de ciertas manifestaciones locales aisladas en contra de algunos extranjeros en las primeras décadas de su llegada. Los sirio-libaneses hicieron parte de aquellas personas que llegaron a Cali desde finales del siglo XIX y pavimentaron el camino que llevó a esta ciudad hacia un nuevo rumbo económico, político y social.

Esta investigación es una primera piedra en la construcción de una historia local más completa y más justa con el legado árabe en la ciudad de Cali, especialmente aquel dejado en el siglo XX. El trabajo reconstruye la llegada de estos inmigrantes a la ciudad de Cali desde principios del siglo hasta iniciada la década de los años ochenta. Identifica las diferentes redes y lazos que establecieron a lo largo del siglo y analiza su contribución, económica, social y cultural a la región. Así bien, las siguientes páginas responderán el interrogante: *¿Qué estrategias utilizaron los inmigrantes sirio-libaneses para establecerse, consolidarse y perpetuar su presencia en la ciudad de Cali entre los años de 1902 y 1982?*

El espacio temporal representa el periodo desde el cual aparecen las primeras evidencias concretas y sistemáticas de la presencia de sirio-libaneses en la ciudad - siendo este el caso

de los esposos Carlos Kafury y Dolores Abosab, libaneses, radicados en la capital vallecaucana desde los primeros años del siglo XX - hasta que ésta se consolida y su inmigración y contribución se perpetúan en el tiempo, en las últimas décadas del siglo. Este periodo de tiempo se dividirá en tres partes, por lo cual el trabajo cuenta con un igual número de capítulos. El primero lleva el nombre de *“Pioneros”* (1900-1929), en donde se analiza el periodo de la llegada de la modernización a la ciudad de Cali y se evidencia un crecimiento económico y geográfico, de la mano de la llegada de los sirio-libaneses. Se da inicio a la creación de redes, se constituyen las primeras sociedades, se ofrecen contribuciones a los más necesitados, y se establecen diferentes lazos matrimoniales. Estos primeros vínculos se crean entre familiares y “paisanos” y una vez establecidos, se dinamiza la cadena migratoria. Todo esto ocurre dentro de un contexto de difícil asimilación frente al otro por parte de la comunidad receptora. El segundo capítulo se titula *“Consolidación”* (1930-1955). Analiza los años de período de auge económico e industrial en la ciudad, en el cual disminuye la inmigración desde afuera del país por parte de esta población, aumenta la migración hacia el interior, se consolida su presencia y se constituyen empresas de importante reconocimiento en la sociedad. Ahora la percepción de la comunidad receptora ha variado hacia una mirada más positiva frente al inmigrante árabe debido a una afinidad con las costumbres y la cultura local, sus contribuciones a la ciudad y sus logros económicos. El tercer y último capítulo, *“Perpetuidad”* (1956-1982), revisa los años en que la presencia de sirio-libaneses en la ciudad ya hace parte de su identidad, su cotidianidad y de su historia reciente. Continúa la inmigración y los vínculos matrimoniales con personas del Medio Oriente, al igual que la constitución de sociedades. Han fallecido la mayoría de los pioneros y ahora las siguientes generaciones continúan con las actividades comerciales, y con el legado de sus ascendientes. Colombia tiene por primera vez un presidente de ascendencia libanesa finalizando la década de los años setenta e iniciando los ochenta. La identidad árabe hace parte de la vida cultural y social de la ciudad. Lo “turco” en Cali ya se ha perpetuado en el tiempo.

La lupa con la que se estudiará la historia de los árabes en Cali se apuntará principalmente hacia las familias o Nader, Zaccour y Daccach, sin olvidar ni restar importancia a la contribución hecha por muchos otros sirio-libaneses. Desde la llegada de Juan Antonio Nader

y su hermano Fortunato a la ciudad, se empezó a tejer una extensa red que permitió posicionar a los sirio-libaneses en la élite caleña y contribuyó al desarrollo de un nuevo proyecto de ciudad que significó el siglo XX. Estas familias estarán presentes de principio a fin en esta historia ya que fueron la fuerza gravitatoria que hizo posible que los árabes llegaran, se quedaran y dejaran su huella en la Sultana del Valle.

Aproximaciones teóricas al estudio migratorio en Historia

Desde hace más de cien años, personas procedentes de lo que hoy conocemos como el Medio Oriente han llegado a Colombia y otros países del continente, motivados por diversos factores. Los motivos que puedan explicar el por qué se dejó atrás una tierra, un lenguaje, una familia y una cultura son lo suficientemente heterogéneos que una sola mirada, una sola teoría no alcanza para comprender el fenómeno en su totalidad.

Navegando en un punto intermedio entre los factores estructurales y las experiencias individuales y familiares, es decir, dentro de un punto del nivel medio o *meso*, se realizará un análisis de los actores y sus redes sociales que deberá integrar las estructuras organizativas, los atributos, las normas, incluso las categorías o representaciones con las que los actores se piensan a sí mismos, para analizar de otro modo las relaciones entre los actores y dichas estructuras, atributos, normas y representaciones. El punto de partida serán las relaciones entre dichos actores siguiendo un procedimiento que parta desde de los individuos a las configuraciones sociales, a partir de la observación de la globalidad de dimensiones que encarnan y expresan los individuos en sus actos. Se construirá el conjunto de la argumentación a partir de los datos empíricos y las fuentes proveerán el material bruto para individualizar y analizar mecanismos y dinámicas sociales.

Entre los historiadores, el fenómeno migratorio ha adquirido una importancia que hace pocos años era difícil de sospechar. Este interés continuo por comprender las migraciones ha dado fruto a numerosas teorías, las cuales no necesariamente se excluyen entre sí, pero que

tampoco facilitan el trabajo del investigador a falta de un corpus teórico, de un modelo general o una metodología que abarque toda la complejidad de este fenómeno. Como consecuencia de esta incapacidad de cualquiera de las teorías de dar una explicación completa y satisfactoria de las migraciones, se propone la complementariedad de las aportaciones de cada uno de los enfoques, como forma de construir un marco explicativo lo más completo posible. No obstante, no sólo se debe apostar a la complementariedad teórica pero también a la complementariedad entre las miradas “macro” (aproximaciones estructurales) y las miradas “micro” (experiencias individuales) que se han propuesto en la historiografía para el estudio de las migraciones, en este caso, desde la Historia.

En consecuencia, al estudiar las migraciones se presentan aspectos estructurales de una situación histórica que forman las condiciones necesarias para la migración y que representan el entorno macro-estructural en el que la migración tiene lugar. Sin embargo, también están los estudios micro-estructurales que tienen en cuenta los procesos que se originan en la decisión individual de migrar. Ante este dilema, se defiende la conveniencia de unir las teorías de uno y otro nivel, mediante la búsqueda de teorías de tipo intermedio o *meso-teorías*.

Teorías clásicas sobre migraciones

Las primeras elaboraciones teóricas y científicas realizadas sobre el fenómeno de las migraciones surgen de la Sociología y la Antropología. Aparecieron a finales del siglo XIX, y se fueron desarrollando durante la primera mitad del siglo XX bajo una fuerte influencia de las teorías económicas y fundamentadas en modelos macro-analíticos y macro-estructurales¹. Así bien, los movimientos de los individuos se concebían como consecuencia de leyes macroeconómicas, estructurales e impersonales. El emigrante aparecía como un

¹ **GARCÍA ABAD**, Rocio. *Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones*. Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea. Tesis doctoral *Emigrar a la Ría de Bilbao: Factores de expulsión y selección del capital humano*. História contemporánea. 2003. p. 331.

sujeto pasivo sometido a leyes ajenas a su voluntad, leyes que establecían la división internacional del trabajo y de la desigualdad económica.

El punto de inicio es E.G Ravenstein, creando lo que sería el principio de un corpus teórico migratorio. Él es el punto de referencia de todas las formulaciones teóricas que surgieron después y su influencia aún perdura luego de haber introducido sus famosas *leyes de las migraciones*² en 1885. Constituye la primera y mejor formulación del modelo explicativo de los factores de atracción y de expulsión (*Push and Pull Factors*). Este modelo sugería que las motivaciones económicas son las principales causas que explican los desplazamientos y fijan su dirección.

Con posterioridad a Ravenstein surgieron otros teóricos clásicos en la investigación de este fenómeno durante la primera mitad del siglo XX y aunque muchos autores recogieron esta tradición teórica, este modelo presentó importantes limitaciones, que llevaron a su posterior renovación. Las migraciones no pueden explicarse suficientemente mediante el funcionamiento del mercado de trabajo y las diferencias de ingresos y ganancias esperadas. No logran explicarse aquí los comportamientos diferenciados, ni se comprende el proceso de selección y toma de decisión de los emigrantes.

Revisionismo

En los años setenta estas teorías clásicas sufrieron una radical renovación. Ellas buscaban explicar los movimientos masivos de finales del siglo XIX y principios del XX, pero no lograban explicar las posteriores, o las actuales. Este revisionismo tuvo como consecuencia una eclosión de teorías las cuales se abordaron desde diferentes perspectivas analíticas. Por una parte, surgieron teorías macro y por otra, teorías micro. En la historiografía sobre las

² **RAVENSTEIN**, E.G. *The Laws of Migration*. Journal of the Statistical Society of London. Vol. 48, No. 2. Junio 1885, pp. 167-235.

migraciones, encontramos trabajos desde ambas miradas, si bien, en la actualidad desde la demografía histórica se están demandando en mayor medida los análisis micro-analíticos³.

Los enfoques “macro”

En lo que respecta al estudio de las migraciones, durante un tiempo han sido los análisis macro los que han predominado. Esto se debe probablemente a cuestiones prácticas ya que pareciera más fácil o más lógico aproximarse a un fenómeno de manera general antes de intentar profundizar, y también porque en cuanto a fuentes, el análisis macro conlleva menos dificultades metodológicas y ofrece resultados más generales y representativos. Bajo este enfoque, las migraciones son explicadas como el resultado de grandes leyes económicas, generales e impersonales. Se estudian características de los emigrantes tales como edad, género y el estado civil.

Dentro de esta perspectiva macro-analítica se destacan las teorías como los *modelos dualistas o de desequilibrio* propuestos por A. Lewis, J.R Harris y M.P Todaro; *los modelos de equilibrio* representados por G. Hunt; *la teoría del sistema mundial*; *la teoría del mercado de trabajo dual o segmentado* de M.J. Pioré, entre otros. Este modelo es de ejecución rápida, presenta una alta representatividad y muestra una visión global de los fenómenos. No obstante, los resultados obtenidos, muy amplios y generalizados, dejan ocultas diversidades como los comportamientos individuales, y así se dificulta explicar comportamientos humanos a partir de los grandes indicadores macroeconómicos. No se explica cómo se produce la selección de los individuos, ni cómo se adopta la decisión de emigrar, ni la heterogeneidad de la realidad humana.

³ GARCÍA ABAD, Rocío. Op. cit., p. 335.

Los enfoques “micro”

Surge entonces una crisis generalizada de los grandes paradigmas explicativos. Esto ocurre a lo largo de las décadas de los setenta y ochenta. Aparecen entonces los análisis micro, buscando corregir deficiencias y limitaciones de lo macro y ahora se reduce la escala de observación y se busca una descripción lo más realista posible del comportamiento humano. A partir de los individuos se busca llegar a conclusiones más generales. Los enfoques se abordan entonces desde el microanálisis, las historias de vida, el individuo y la familia. El individuo deja de ser un sujeto pasivo y pasa a ser protagonista de su propia historia y las migraciones son entendidas y analizadas en el ámbito familiar o de la economía doméstica. Según lo explica Rocío García Abad:

(...) se amplía el abanico de factores migratorios, añadiendo a las causas económicas, las causas sociales – condiciones de vida, nivel de bienestar, vivienda, educación, huida del servicio militar-, los factores políticos – legislación, problemas políticos, persecuciones, beneficios fiscales-, los factores físicos, - clima, medioambiente, situación geográfica, calamidades-, los transportes, la religión, cuestiones histórica, redes de información, contactos previos, mercado de trabajo, alfabetización, percepciones subjetivas, etc. Objeto de estos estudios son la naturaleza y direccionalidad de los movimientos, las características sociodemográficas del emigrante, las características de las unidades familiares en las que se gesta la estrategia de emigrar, las características de las áreas o zonas entre las que se establecen los flujos migratorios, así como de sus mercados laborales, las tipologías migratorias, las cadenas migratorias, la elección del destino, el cálculo de probabilidades y la distancia.⁴

El microanálisis es una metodología utilizada por diferentes teorías aplicadas a los estudios demográficos y en concreto los estudios de los fenómenos migratorios. Entre ellos se encuentran *la teoría económica neoclásica*, cuyos planteamientos giran en torno al comportamiento individual y a la capacidad decisoria del individuo, y que toman a la familia como unidad principal de análisis; y la *nueva economía de las migraciones (New Economics of Migration)*, la cual está directamente influida por el desarrollo de la historia de la familia, buscando reconstruir la vida de éstas y sus interacciones con las grandes fuerzas sociales, económicas y políticas. Parte de considerar a la unidad familiar como una unidad racional de

⁴ GARCÍA ABAD, Rocío. Op. cit., p. 340.

toma de decisiones. La economía de la familia se organiza la alcanzar el máximo de beneficios económicos y sociales del grupo familiar en su conjunto⁵.

A pesar de las virtudes de estas teorías, el individuo no siempre se subordina a las necesidades familiares, y las realidades de cada familia son demasiado heterogéneas y en el interior de ellas pueden surgir tensiones y conflictos. Esto llevó a que lo más recientes trabajo sobre el fenómeno migratorio en Historia y demás Ciencias Sociales se han abordado desde la *teoría de las redes migratorias*.

La teoría de las redes migratorias

Es así como en la década de los ochenta surge la *teoría de las redes migratorias*⁶, la cual ha encontrado hasta el momento un mayor desarrollo en los estudios de la emigración hacia América. Se parte del descubrimiento de la existencia de cadenas migratorias, invisibles redes que se tejen entre familiares, amigos y paisanos y entre los orígenes y los destinos. Así se explica la existencia de ciertas características y continuidades en los flujos migratorios, flujos que parecen a veces tener vida propia y continuar aun cuando las causas que motivaron dicha emigración hayan ya desaparecido.

Las redes cumplen la función del “efecto llamada”, es decir la capacidad de atracción de familiares y paisanos, a aquellos lugares a los que con anterioridad se han desplazado los pioneros. La red actúa como un auténtico canal de transmisión, a través del cual, se hace circular la información entre todos los miembros conectados a la misma. Así la estrategia de emigración resulta menos traumática, ya que la gran mayoría de los que emigran saben de antemano a dónde van y más o menos qué se van a encontrar.

⁵ Sus principales representantes son Oded Stark, D.E Bloom, D. Levhari, E.Katz, S. Yitzhaki y J.E Taylor.

⁶ Los siguientes trabajos se tienen como pioneros: **ANDERSON**, M. *Family Structure in Nineteenth-Century Lancashire*. Cambridge, 1971; y **HAREVEN**, T. *The Dynamics of Kin in an Industrial Community*, en Demos, J. y Boocock, S.S (ed.), *Turning Points: Historical and Sociological Essays on the Family*. Chicago, 1978.

Una vez realizado el desplazamiento, la red sigue ejerciendo una tarea fundamental en el lugar de llegada, es la “función de auspicio” o ayuda en el asentamiento. Se ayuda a conseguir vivienda, a ingresar al mercado laboral y se recibe también otros tipos de ayuda como la psicológica. Se reducen los costos y los riesgos y el flujo migratorio entra en un estado de continuidad, hasta llegar a una condición de perpetuidad, en algunos casos. Como consecuencia de los vínculos establecidos entre los individuos, se extienden los lazos de unión entre los que emigran, los que se quedan en sus lugares natales, y se generan unos nuevos entre las comunidades de origen y destino. Por lo tanto, estas relaciones tendrán unas consecuencias muy importantes, no sólo en el posterior efecto llamada, sino también en el envío de remesas, lazos de solidaridad, migraciones de retorno, y demás. La gran mayoría de los inmigrantes actuales, emigran teniendo algún familiar o conocido ya establecido en el destino, a través de los cuales se han transmitido la información sobre las oportunidades.

Las redes en los estudios históricos

El concepto de red está ampliamente aceptado en el vocabulario de las ciencias sociales⁷. Según la definición clásica de J.C Mitchell, una red social es “*un conjunto específico de conexiones entre un grupo definido de personas, con la propiedad añadida de que las características de estas conexiones como un todo pueden ser utilizadas para interpretar el comportamiento social de las personas implicadas*”⁸. En la Historia dominante en el siglo XX, la realidad social era pensada en términos de clasificaciones y no de relaciones⁹. Se buscaba explicar las conductas en función de categorías como la clase, la profesión o el género. Es decir, “*a partir de clasificaciones construidas a priori como agregados de individuos dotados de atributos semejantes*”¹⁰. Entonces, dichas categorías deben surgir de la observación de las relaciones entre los individuos. No se parte de un modelo de explicación

⁷ **BERTRAND**, Michel, et al. *Introducción: ¿en qué punto se encuentra el análisis de redes en Historia?* REDES. Vol. 21, Núm. 2. 2011. <https://revistes.uab.cat/redes/article/view/v21-n2-bertran-guzziheeb-lemercier>.

⁸ **IMÍZCOZ BEUNZA**, José María. *Actores y redes sociales en Historia*. En *Redes sociales y económicas en el mundo bajo medieval*. CASTILLA EDICIONES. ESPAÑA. 2011. p. 27.

⁹ Ibid. p. 22.

¹⁰ Ibid. p. 22.

histórica que parte de una jerarquía de causalidad ya que se parte de los individuos como actores sociales. Se observan las acciones individuales y las interacciones “*para encontrar, por inducción, sus configuraciones colectivas efectivas*”¹¹.

Así bien, el análisis de redes en Historia¹², se plantea desde los años 1980 como una forma de superar la predeterminación de los análisis sociales dominantes hasta entonces, como el materialismo histórico, la historia regional de los Annales, o el estructuralismo. Se evidencian entonces varias miradas post-estructuralistas en donde la idea es dar un paso desde las estructuras a la agencia individual, donde la capacidad de acción de los individuos o grupos reemplaza toda explicación determinante. Ya inscritos en el cambio de paradigmas que se ha producido en las últimas décadas, aparecen los actores y sus redes de relaciones siguiendo enfoques metodológicos como los propuestos por Pierre Bourdieu. Esta nueva mirada en Historia, como en todas las Ciencias Sociales, ha llevado de análisis clasificatorios más o menos deterministas a un “análisis relacional”, que parte de los actores sociales y de sus relaciones, esto es, de los hombres y mujeres como sujetos de la historia¹³. Según Imízcoz Beunza:

En lugar de partir de categorías preestablecidas para ir a buscar sus contenidos, la variabilidad y la dispersión de los comportamientos empíricos observados llevan a encontrar las categorías pertinentes en cada momento y en cada contexto. Por lo tanto, no se trata de un trabajo descriptivo que se queda en simples individualidades. Lógicamente, este trabajo es crítico con las categorías preestablecidas, pero también constructivo, en la medida en que lleva a elaborar categorías más pertinentes.¹⁴

Nos encontramos entonces frente a un análisis de tipo indiciario¹⁵ que parte de la observación de las interacciones entre individuos para percibir, desde los propios actores de la historia,

¹¹ Ibid. p. 23.

¹² Sus principales exponentes siendo en este momento Imízcoz, Arroyo, Rosé, Artola, Düring, entre otros.

¹³ **IMÍZCOZ BEUNZA**, José María. Op. cit.

¹⁴ Ibid. p. 24

¹⁵ Algunos historiadores como José María Imízcoz Beunza, definen estos de estudios como de tipo inductivo.

las dinámicas que construyen con su acción, y explicar los procesos de cambio desde los mismos actores que los producen. Según Jiménez Becerra:

El método indiciario se muestra necesario para el complejo acceso de las culturas subalternas y hacia el desciframiento de sus códigos y estructuras principales. El desafío en el método es descubrir las vías que le permitan acceder a la reconstrucción de las culturas que dejan pocos rastros o evidencias de su pasado.¹⁶

Este método, contribución hecha por Carlo Ginzburg a la historia, presta más atención “*a lo micro social, es decir, se explican ideas, actitudes y modelos de cultura mediante un examen intensivo de una persona, un documento o una localidad*”¹⁷. Ahora el historiador influye en el presente, rescata las huellas del pasado, y busca encontrar la “*distancia justa entra la emoción y la indiferencia, y asumiendo una actitud abierta a multiplicidad de los puntos de vista que se presentan*”¹⁸. En este tipo de investigación las fuentes aportan el material bruto para individualizar y analizar los mecanismos y las dinámicas sociales. Se aprovechan de manera intensiva las fuentes notariales, judiciales y parroquiales, se reconstruyeron interacciones y a partir de ellas se busca explicar dinámicas más complejas y más globales.

El análisis relacional permite conectar pequeñas historias para poder lograr así escribir una historia global. El seguimiento de los actores en sus acciones e interacciones revela su realidad en toda su complejidad y así “*las personas son actores de una historia global, su historia*”.¹⁹ Entonces, esto nos lleva a tener que analizar las relaciones entre los actores sociales y buscar una manera de aproximarnos a su estudio. Las dos aplicaciones principales a dicho análisis de relaciones han sido los “*lazos personales*” y el “*análisis de redes sociales*” (*Social Network Analysis*).

¹⁶ **JIMÉNEZ BECERRA**, Absalón. Carlo Ginzburg: *Reflexiones sobre el método indiciario*. ESFERA. Volumen 1, número 1. Enero- Junio 2011. Bogotá, Colombia/ p.21-28. p. 22. **JIMÉNEZ BECERRA**, Absalón. Op. cit., p. 24.

¹⁷ Ibid. p. 24.

¹⁸ Ibid. p. 22.

¹⁹ **IMÍZCOZ BEUNZA**, José María. Op. cit., p. 25.

El “*análisis de redes sociales*”, una corriente de análisis relacional que nace en Sociología y Antropología, a partir de los años 1950-1960. Esta metodología establece instrumentos para reconstruir y representar, efectivamente, el conjunto de interacciones entre actores y para medir las características de sus relaciones²⁰. Así bien, al análisis de redes le interesa la reconstrucción de redes al igual que la manera en que estas afectan los comportamientos de las personas implicadas. No obstante, es de crítica importancia aplicar esta metodología de la mano de una constante reflexión crítica. Los análisis de redes sociales pueden ser una herramienta muy útil para los historiadores, pero deben aplicarse con una rigurosa reflexión sobre el quehacer de los mismos, y teniendo siempre presente las características específicas de la sociedad en cada momento.

Teorías sobre la perpetuación de los movimientos migratorios

Existen teorías que centran sus explicaciones en el proceso de perdurabilidad de las migraciones, una vez que el proceso migratorio ha iniciado. Estas teorías se podrían dividir en dos categorías: una que asocian la perdurabilidad al propio proyecto migratorio y otras que entienden la perdurabilidad como un proceso flexible y dinámico en el que pueden influir factores no contemplados que alteren las expectativas individuales iniciales. En las primeras la migración es definitiva y el retorno es considerado el resultado de fracaso. Para las segundas, la migración es algo transitorio y el retorno es un éxito²¹.

La segunda posición entiende que los desplazamientos se pueden generar por una variedad de razones, que pueden ser diferentes de las que los perpetúan a lo largo del tiempo y del espacio. Desde aquí se desprenden las *teorías de las redes sociales*, la *teoría institucional* y la *teoría de la causación acumulativa*. La primera que ya ha sido analizada, sostiene que las conexiones a través de la red social, son una forma de capital social que facilita la obtención

²⁰ Ibid. p. 26.

²¹ LEÓN MICOLTA, Amparo. Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. Trabajo Social No. 7. Universidad Nacional de Colombia. 2005. Pg. 59-76.

de mejores oportunidades en el extranjero²², la segunda involucra a las instituciones públicas o privadas que ofrecen apoyo a la población migrante. A medida que crece la población extranjera, crece el número de agencias en las sociedades receptoras. Se brinda ayuda, y este contribuye en las dinámicas migratorias. La tercera se refiere a la tendencia de la migración internacional a perpetuarse en el tiempo, sin tener en cuenta las condiciones que la provocaron inicialmente: *“Desde el plano individual, cada momento de la experiencia migratoria altera las motivaciones y las percepciones de tal manera que estimula la migración adicional.”*²³ Este tipo de vivencias llevan al fortalecimiento de los vínculos sociales y económicos con el país receptor, con una propensión al asentamiento.

Los cambios sociales, económicos y culturales que acontecen en los países emisores y receptores influyen en las dinámicas migratorias. Igualmente, en los momentos de desempleo en las sociedades receptoras, se dificulta reclutar mano de obra nativa, y se hace necesario la mano de obra inmigrante. Al mismo tiempo, la concentración de inmigrantes en ciertos tipos de trabajos, gremios e industrias, conlleva a un etiquetado social que dificulta que los nativos hagan y logren lo mismo. *“Desde esta perspectiva, los flujos migratorios adquieren una estabilidad y estructura a lo largo del tiempo y del espacio, generando sistemas migratorios claramente identificables”*.

Balance historiográfico

Si bien en la ciudad de Cali, y en gran parte del Valle del Cauca hubo presencia de inmigrantes que contribuyeron de manera activa al crecimiento y desarrollo de la ciudad y la región desde finales del siglo XIX, es decir, alemanes, ingleses, japoneses, indios, sirio-

²² MASSEY, Douglas S. et al. *Worlds in motion. Understanding International Migration at the end of the Millenium*. Clarendon Press. Oxford. 1998. MASSEY, Douglas S.; et al. *“Una evaluación de la teoría de la migración internacional: el caso de América del Norte”*. En *Cruzando fronteras: migraciones en el sistema mundial*. Icaria. Fundación Hogar del Empleado, D.L. Barcelona. P 189-264. 1998. Tomado de MICOLTA LEÓN, Amparo. *Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales*. Revista de Trabajo Social. No. 7. 2005. ps. 59 -76.

²³ Ibid.

libaneses, entre otros, son pocas las publicaciones al respecto. De hecho, esta realidad aplica para casi todo el territorio nacional, exceptuando la Costa Caribe. Pero esto no indica que el tema tenga un carácter intrascendente o carente de interés para el país, por el contrario, implica la existencia de un vacío que se debe llenar para una comprensión más adecuada y más justa de nuestra procedencia pluri-étnica. Esta es una de las principales justificaciones detrás de este trabajo de investigación.

A partir de la década de los ochenta surgió un mayor interés por el estudio de estas poblaciones extranjeras en el país. No obstante, la mayoría, de los trabajos se realizaban desde una perspectiva socio-económica, dejando de lado muchos aspectos políticos y culturales. Intentando llenar este vacío aparecieron trabajos como los de Louise Fawcett, Eduardo Posada Carbó, Ana Milena Rhenals, entre otras que representan un significativo aporte para esta investigación.

En primer lugar, como parte de este nuevo interés por el estudio de los sirio-libaneses en Colombia, se destacan quienes podrían ser unos de los autores más sobresalientes frente al tema: Louise Fawcett de Posada y su esposo Eduardo Posada Carbó. Ellos empezaron a analizar de manera sistemática el papel que jugaron los inmigrantes sirio-libaneses en el Caribe colombiano de finales del siglo XIX y primeras décadas del XX y en diferentes trabajos, rastrearon las causas de su migración, sus actividades económicas, las condiciones internas que les permitieron sobresalir económica, política y socialmente en Colombia. Fawcett, en su libro, *“Libaneses, palestinos y sirios en Colombia”*²⁴ muestra un panorama general del movimiento migratorio desde su origen hasta su culminación a finales de 1930 en la costa atlántica. Indagan sobre el número aproximado de inmigrantes árabes que llegaron al país advirtiendo lo difícil de la tarea, así como también las causas, las dimensiones y la naturaleza del gran movimiento migratorio. Estudia además las actividades a que se dedicaron, bien sea como comerciantes, agricultores, industriales y políticos lo que indica su grado de adaptación a la sociedad. Por otro lado, Eduardo Posada, en el artículo del boletín

²⁴ **FAWCETT**, Louise. *Libaneses, palestinos y sirios en Colombia*. DOCUMENTOS. No. 9. CERES. Centro de Estudios Regionales. Barranquilla, agosto 1991.

bibliográfico y cultural del Banco de la República titulado “*En la Tierra de las Oportunidades*”²⁵, afirma que los sirios, palestinos y libaneses constituyeron el grupo más numeroso de inmigrantes que llegó al país entre 1870 y 1950 que se establecieron en poblaciones costeñas y se integraron a las sociedades locales a través de sus prácticas comerciales.

Estos dos trabajos sirven de introducción al tema de la inmigración sirio-libanesa en Colombia, a sus orígenes y a su desenvolvimiento durante el siglo XX. Destacan sus triunfos y conquistas, sin embargo, surgen también inevitablemente algunas apreciaciones sobre la naturaleza de la sociedad que les ha servido de escenario. Se analizan conjuntamente las diferentes y dispersas fuentes disponibles y se intenta trazar un panorama general del movimiento migratorio desde sus orígenes, en las dos últimas décadas del siglo XIX, hasta el final de su fase más importante, la década de 1930.

En un tercer trabajo, “*Árabes y judíos en el desarrollo del Caribe colombiano*”²⁶, se pretende hacer un análisis de la inmigración árabe y judía en la costa norte de Colombia. Se analizan los judíos sefardíes, principalmente de Curazao y otras Antillas Neerlandesas, que llegaron a Colombia en la segunda mitad del siglo XVIII, los sirio-libaneses que vinieron, primero del Imperio Otomano y después de Siria, Líbano y Palestina, entre 1880 y 1930, y judíos europeos y levantinos, que llegaron entre los años 30 y 40. Se examina su establecimiento, su éxito comercial y social y su ascenso a posiciones prominentes en diversos campos al igual que sus contribuciones al desarrollo de la región.

Como lo explicaría la historiadora Ana Milena Rhenals, “*ambos autores construyen el esquema de las actividades económicas de los inmigrantes sirio-libaneses, iniciando con el vendedor ambulante, luego el propietario de almacén con sucursales, y finalmente el*

²⁵ FAWCETT, Louise y POSADA Carbó, Eduardo. *En la tierra de las oportunidades: Los sirio-libaneses en Colombia*. Boletín Cultural y Bibliográfico, Vol. 29, núm. 29, 1992.

²⁶ FAWCETT, Louise y Eduardo Posada Carbó. *Árabes y judíos en el desarrollo del Caribe colombiana, 1850-1950*. Boletín Cultural y Bibliográfico, Vol. 35. Núm. 49, 1998.

inversionista en los sectores de la industria, la agricultura, y la ganadería”²⁷. Infortunadamente, para este caso, su trabajo se centra en la Costa Caribe colombiana, y no se extiende hacia el resto del país.

Por otro lado, aparecen trabajos realizados por Joaquín Vilorio de la Hoz, como *“Los Turcos de Lorica: Presencia de los árabes en el Caribe colombiano”*, donde estudia las circunstancias de la llegada de los primeros inmigrantes sirios, libaneses, y palestinos a Colombia, su llegada, establecimiento, ubicación en el Sinú y sus actividades económicas culminando su investigación con la adaptación de estos y su ascenso social. Este estudio sobre la colonia sirio-libaneses en el municipio de Lorica (Córdoba) en el siglo XX analiza las actividades económicas más importantes a las que se dedicaron los inmigrantes y relaciones a los sirio-libaneses con el auge económico de la región. Igualmente destaca el éxito en la actividad comercial, empresarial e industrial de estos inmigrantes. En su estudio sobre empresarios del Caribe colombiano²⁸ el autor analiza el rol de estos inmigrantes en el comercio desde la primera década del siglo XX, y la percepción local frente a esta población: *“En Colombia y Venezuela los inmigrantes sirios, libaneses y palestinos monopolizaron el comercio con sus tiendas desde la primera década del siglo XX. Industriosos e inteligentes, fácilmente eclipsan a los nativos de Colombia como tenderos; ocupan la misma posición que tiene los bengaleses en el África Oriental”*.²⁹

Luis Fernando González Escobar publicó un artículo sobre los sirio-libaneses en el Chocó y sus cien años de presencia los cuales fueron de gran trascendencia para la región pues fueron un motor para los chocoanos quienes también abarcaban otras regiones como la vallecaucana y el Caribe como lo es el caso de la sociedad comercial A&T Meluk, incursionando además

²⁷ **RHENALS DORIA**, Ana Milena. *Del ideal europeo a la realidad árabe: Inmigrantes sirio-libaneses en el circuito comercial entre Cartagena, el Sinú y el Atrato (Colombia). 1880-1930*. Tesis Doctoral. Programa de Maestría y Doctorado en Historia de América Latina. América Negra y sus Mestizajes, 5ta. Versión. Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España. 2013. Pg. 25.

²⁸ **VILORIA DE LA HOZ**, Joaquín. *Empresarios del Caribe Colombiano: Historia económica y empresarial del Magdalena Grande y del Bajo Magdalena, 1870-1930*. Colección de Economía Regional. Banco de la República. Bogotá, 2014. Págs. 260. p. 34.

²⁹ *Ibíd.* p. 34.

en el comercio de las telas, productos comestibles, medicamentos, joyería y minería³⁰. En primer lugar, toca el tema de las migraciones, y en segundo término asuntos relacionados con historia empresarial y sus efectos en la colonización y el poblamiento, primordialmente de la región del Atrato, con su correspondiente impacto social y cultural, centrado más en los sirios de mayor influencia, que en los libaneses.

El texto recientemente publicado “*Los árabes en Colombia: Del rechazo a la integración*”, publicado por Pilar Vargas y Luz Marina Suaza, ofrece una mezcla interesante entre la creación literaria propiamente dicha y la presentación de los estudios realizados. Se muestra el fenómeno desde el punto de vista de la prensa. Las autoras aprovechan de buena forma todas las posibilidades que les brinda la fuente para averiguar, a través de todas las partes de que se compone un periódico, los diversos procesos en que se vieron inmersos los árabes en Colombia desde su llegada hasta su total desaparición después de haber sido asimilados. Analiza la política inmigratoria racial, hacen referencia a las diferentes actividades económicas como herramienta de inclusión, se habla de la capacidad de trabajo de estos inmigrantes, su “esfuerzo cultural” y sacrificio para alcanzar su integración a la sociedad colombiana. Está complementado con entrevistas a diversos personajes involucrados más íntimamente con este fenómeno y algunas fuentes oficiales.

La historiadora Ana Milena Rhenals ha hecho un significativo aporte al estudio de los sirio-libaneses en Colombia. Presenta una mirada refrescante y revisionista en comparación con la historiografía existente. Sostiene que en los trabajos producidos “*se ha creado hasta ahora la imagen de un inmigrante que, gracias a su capacidad de trabajo y austeridad, logra pasar rápidamente de buhonero a empresario*”³¹. Opina que en Colombia, al igual que la mayor cantidad de trabajos producidos en Latinoamérica, han utilizado una metodología comparativa y se ha utilizado generalmente a los judíos como marco comparativo. Hace referencia a esta generalidad la cual demuestra utilizando como ejemplos los trabajos de los

³⁰ **GONZÁLEZ ESCOBAR**, Luis Fernando. *Sirio-libaneses en el Chocó, cien años de presencia económica y cultural*. Boletín Cultural y Bibliográfico, Vol. 34, núm. 44, 1997. Universidad Nacional, Medellín. 1997.

³¹ **RHENALS DORIA**, Ana Milena. Op. cit.

historiadores Eduardo Posada y Louise Fawcett quienes publicaron el artículo “*Árabes y Judíos en el desarrollo del Caribe colombiano 1850-1950*”, documento que habla del común denominador del éxito comercial como “*punto para incursionar en una serie cada vez más diversa de actividades*”³², al igual que se explica la distribución geográfica de ambos grupos de inmigrantes a lo largo del país; el texto *Árabes y judíos: un modelo de integración social*, escrito por la historiadora Natalia Rincón, el cual habla de la “primera ola modernizadora” que llegó a Colombia durante la segunda mitad del siglo XIX, y el autor puede contribuir con la lista de la misma historiadora Rhenals al añadir el texto, “*El legado de los inmigrantes árabes y judíos al desarrollo económico de la Costa Caribe colombiana y a la conformación de su empresariado entre 1850-2000*”, escrito por Katya Inés Igiro Gamero³³.

Rhenals describe la forma en que los inmigrantes árabes llegaron, se insertaron y ascendieron social, económica y políticamente en las sociedades que los acogieron. En su trabajo “*Del ideal europeo a la realidad árabe*”³⁴ estudia las circunstancias que influyeron en el proceso de inserción y aceptación de los inmigrantes sirios y libaneses en la sociedad colombiana y especialmente en la región Caribe del país, durante las últimas décadas del siglo XIX y las tres primeras del XX. Toma caso de Cartagena de Indias, los municipios de Lorica y Cereté – Córdoba (antigua provincia del Sinú) – y Quibdó – Chocó – donde hubo y se ha mantenido una importante presencia de sirio-libaneses quienes se han destacado en la vida económica, política y social de dichas poblaciones. Por otro lado, en su ensayo “*Entre lo árabe y lo negro: Raza e inmigración en Cartagena, 1880-1930*”³⁵ estudia las circunstancias históricas que explican los procesos de articulación y aceptación de los sectores sirio-libaneses, negros y mulatos en la sociedad cartagenera en el tránsito del siglo XIX al XX. Un gran aporte a este trabajo en particular lo hace el artículo titulado “*Escogiendo entre los extranjeros*

³² Ibid. p. 21.

³³ **IGIRO GAMERO**, Katya Inés. “*El legado de los inmigrantes árabes y judíos al desarrollo económico de la Costa Caribe colombiana y a la conformación de su empresariado entre 1850-2000*”. Universidad del Magdalena. Recibido: 12 de agosto de 2008; Aprobado: 15 de diciembre de 2008.

³⁴ **RHENALS DORIA**, Ana Milena. *Op. cit.*

³⁵ **RHENALS DORIA**, Ana Milena y **FLOREZ BOLÍVAR**, Francisco J. *Entre lo árabe y lo negro: Raza e inmigración en Cartagena, 1880-1930*. Revista Sociedad y Economía, núm. 15. Universidad del Valle. Cali, Colombia, diciembre, 2008, pp. 123-144.

“indeseables”: *Afro-antillanos, sirio-libaneses, raza e inmigración en Colombia, 1880-1937*”³⁶. Aquí se analiza las representaciones raciales y étnicas que los intelectuales, políticos y comerciantes colombianos construyeron sobre los inmigrantes sirio-libaneses y afro-antillanos, entre 1880 y 1937. El texto sugiere que estos inmigrantes compartieron el estatus de razas inferiores hasta mediados de los años veinte. En su artículo de investigación titulado “*Tejiendo la red: Circuitos comerciales, inmigrantes sirio-libaneses y empresarios nacionales en el Caribe colombiano y el Atrato (1880-1930)*”, muestra una nueva perspectiva histórica frente a estos inmigrantes, en comparación con lo que generalmente se venía sosteniendo. La historiadora argumenta que la imagen generalizada de una Costa Caribe colombiana en donde existía una incipiente vida económica y la inexistencia de actividades comerciales, no es en su totalidad acertada. Sostiene en su trabajo lo siguiente:

Contrario a la caracterización que se ha hecho de la vida económica de las provincias que conformaban el circuito, como espacios carentes de dinamismo económico antes de la llegada de los sirio-libaneses, lo que parece estar presente es la activa vida comercial de espacios como Lórica, Cereté y Quibdó, donde un conjunto de empresarios nacionales y locales desarrollaron una amplia gama de negocios. Es precisamente en ese contexto de renglones económicos definidos y el funcionamiento del circuito comercial, donde los inmigrantes sirio-libaneses se establecieron y lograron insertarse en las dinámicas comerciales del circuito en estudio³⁷.

Ella propone que ya existía una dinámica donde llegaron, de hecho, un auge económico en el tránsito del XIX al XX. Se relacionaron los empresarios y los inmigrantes y estos llegaron a circuitos mercantiles ya establecidos. Incluso se propone que los sirio-libaneses incurrieron en prácticas ilegales para acumular capital como lo fueron el contrabando, el acaparamiento de tierras y la falsificación de moneda. La de Rhenals es una nueva mirada en donde ya no se exalta per-se a los individuos. Ella rechaza la siguiente idea de seguir mostrando al

³⁶ RHENALS, Doria, Ana Milena y FLÓREZ BOLÍVAR, Francisco Javier. *Escogiendo entre los extranjeros “indeseables”: Afro-antillanos, sirio-libaneses, raza e inmigración en Colombia, 1880-1937*. ACHSC. Vol. 40, No. 1. Ene-jun. 2013. Pp. 243-271.

³⁷ RHENALS DORIA, Ana Milena. *Tejiendo la red: Circuitos comerciales, inmigrantes sirio-libaneses y empresarios nacionales en el Caribe colombiano y el Atrato (1880-1930)*. Artículo de investigación tipo 2: de reflexión según Colciencias. Hace parte de la tesis doctoral. Universidad Pablo de Olavide de Sevilla – España.

inmigrante sirio-libanés como promotor del desarrollo de las regiones donde se asienta, dejando de lado al empresario local y las dinámicas comerciales ya existentes:

(...) pintar un cuadro idílico donde los inmigrantes llegan sin recursos económicos y, en poco tiempo no solo logran establecerse con solidez en la elite regional sino que se les atribuye el desarrollo de localidades, distritos y provincias donde se ubican(...) terminan olvidando tanto las dinámicas internas adelantadas por estos empresarios locales, al tiempo que subvaloran la participación de los inmigrantes sirio-libaneses en prácticas ilegales como actividades complementarias en su proceso de acumulación de capital³⁸.

El trabajo realizado por Ana Milena Rhenals ha contribuido enormemente al desarrollo de este trabajo, ya que analiza con mucho detalle aspectos tales como las políticas de inmigración de finales del siglo XIX y principios del XX, explicando los motivos por los cuales los sirio-libaneses lograron integrarse en la sociedad a pesar de una legislación eugenésica y adversa; la concepción equivocada de una costa carente de actividad económica y circuitos comerciales establecidos previo a la llegada de los árabes y otros datos que han hecho más fácil y significativa esta investigación.

Aunque hasta hace poco eran casi inexistentes los estudios acerca de los sirio-libaneses en la ciudad de Cali, y de hecho los estudios locales en casi todas las regiones del país excepto el caribe colombiano, es grato contar con trabajos que representan un primer paso en la intención de reconstruir la historia de estos inmigrantes en la capital vallecaucana. Un ejemplo de estos trabajos es la tesis de Marlon Alberto Cruz Murillo, titulado “*Inmigrantes sirios y libaneses en Colombia: Su integración social a través de las actividades económicas entre 1918 y 1950 en la ciudad de Cali*”³⁹. Este trabajo analiza la presencia de inmigrantes sirios y libaneses y expone los diferentes roles que desempeñaron (empresarios, fabricantes, y comerciantes) en Cali entre 1918 y 1950, con el objetivo de “*comprender cómo se produjo el asentamiento de estas personas en la ciudad de Cali*”. Busca su tesis responder a la pregunta, “*¿Cuáles fueron las determinantes sociales y económicas que permitieron la*

³⁸ Ibíd.

³⁹ **CRUZ MURILLO**, Marlon Alberto. *Inmigrantes sirios y libaneses en Colombia: Su integración social a través de las actividades económicas entre 1918 y 1950 en la ciudad de Cali*. Trabajo de grado. Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. Programa de Sociología. Universidad del Valle, Cali, Colombia. 2012.

vinculación de inmigrantes sirios y libaneses al comercio y la industria caleña entre el periodo de 1918 y 1950 y de qué modo estos inmigrantes se integraron en la ciudad de Cali?”

Esta investigación brindó valiosa información para el presente trabajo, suministrando fechas, fuentes, nombres y datos importantes para poder establecer un marco temporal y tener un punto de partida. Una vez clasificadas las razones que facilitaron el establecimiento de esta población en la ciudad y su éxito comercial, se hace necesario continuar con este tipo de investigaciones y buscar “tejer la red” desde la primera llegada hasta que el fenómeno migratorio se perpetuó en el tiempo.

Jairo Henry Arroyo Reina nos recuerda en su trabajo sobre las prácticas empresariales en el Valle del Cauca de la importancia de los empresarios extranjeros en la región, y la escasez de trabajos al respecto. Empresarios como John B. McCune, José Quillici, Luis Parrisot, Antonio Pugliese, Santiago Eder, Carl Hauer Simmonds, Adolph Price, Ernesto Cerruti, Samir Camilo Daccach, Antonio Zaccour, Edmond Zaccour, Juan Antonio Nader, entre otros, aún no han sido estudiados. Al respecto dice el autor que para “*el siglo XX, los estudios sobre el aporte de los extranjeros a la modernización regional y, particularmente, de la ciudad de Cali son casi inexistentes (...)*”⁴⁰ y advierte que “*todavía continúan quedando por fuera los nombres de Samir Camilo Daccach, K.F. Jensen, Antonio Zaccour, Marco A. Pineda, Ricardo Price, Francisco Menotti, Valentín Burrowes, Jose Panobianco, John Coromina, Jorge Zawadsky, Alfredo Held, Alberto Burchardt, Mizrachi, Bornet y Barth*”.⁴¹ Es muy claro que aún se está en deuda con los extranjeros. Su aporte ha sido muy significativo y un mayor interés por incluir a los “otros” en nuestra historia hará de ella un relato más completo y más justo.

Autores como Édgar Vásquez Benítez y Óscar Gerardo Ramos, también han identificado varios de los nombres y apellidos de extranjeros árabes llegados a principios de siglo que, hasta el día de hoy, representan las familias más reconocidas de dicha población:

⁴⁰ **ARROYO REINA**, Jairo Henry. *Historia de las prácticas empresariales en el Valle del Cauca. Cali 1900-1940*. Programa Editorial. Universidad del Valle. 2ª Edición. Colección Artes y Humanidades. 2014. ps. 424. p. 315.

⁴¹ *Ibíd.* p. 317.

Se abrían oportunidades de prosperidad. Después de la guerra de los mil días llegaron a Buenaventura José Miguel Juri y Alfredo José Cobo (Mobarack) quienes establecieron allí la firma mercantil Juri & Cobo, en 1908. En 1910 arribó a Cali Edmon Zaccour, inmigrante sirio libanés, quien iba de casa en casa ofreciendo zarzas en maletones, en una carreta que empujaba un muchacho. Pocos años después vino Camilo Daccach, quien salía por los pueblos, a lomo de mula, expendiendo sus telas, hasta tan lejos como el viejo Caldas. Más adelante llegaron David Barjum, Miguel Aljure, Antonio y Luis Zaccour, Fortunato Nader, Yamil Semán, Miguel Constantino, Fortunato Chuaire, Teófilo Corey, Emilio Aljure y Melchem Daccach, todos dedicados al comercio textilero, a quienes se apellidaba turcos o siriolibaneses, por ser entonces el territorio del Líbano parte de Turquía. Miguel Constantino bautizó su Almacén Monte Líbano. Miguel Aljure organizó sus ventas en Florida y David Barjum en Santander de Quilichao ofreciendo sus textiles de puerta en puerta y en el mercado semanal, luego en Puerto Tejada abrió mercería y se hizo a algunas tierras. Los libaneses, que fueron insertándose después a la colonia, formaron troncos familiares matrimoniándose entre ellos, pero también con cónyuges criollas o criollos, enriqueciendo así el mestizaje vallecaucano⁴²

Esta información nos ofrece un buen punto de partida ya que Los Juri, Zaccour, Daccach, Aljure, Nader, Semaan, Constantino, Corey, entre otros, harán parte de las familias estudiadas en este trabajo. No obstante, existen algunos vacíos que deben ser llenados, datos que deben ser adicionados, y algunas fechas y cronologías se deben corregir, para que la historia de estos inmigrantes se pueda narrar de la manera más completa posible, en la medida que las fuentes lo permitan. De hecho, son muy pocos o tal vez inexistentes los trabajos sobre la inmigración sirio-libanesa hacia el país que hayan investigado más allá de la primera década del siglo XX.

Las fuentes

Este trabajo se construyó a través de una exhaustiva consulta de fuentes tanto primarias como secundarias. Se revisaron las publicaciones de periódicos como “El Día”, “El Relator”, “Occidente”, “El País”, “El Espectador”, “El Correo del Cauca”, “*El Tiempo*”, y el “Diario del Pacífico”. Igualmente se consultó la documentación del Archivo Histórico de Cali, el

⁴² RAMOS, Oscar Gerardo. *Historia de la Cultura Empresarial*. Op. cit., p. 161.

Archivo Histórico de la Cámara de Comercio de Cali, y la información obtenida de diferentes juzgados, notarías, las Corte Suprema de Justicia y parroquias como la Parroquia de la Santísima Trinidad en Cartagena, y la Catedral de San Pedro de la ciudad de Cali. Igualmente se revisaron diferentes biografías tanto de pertenecientes a las primeras generaciones llegadas al país, como aquellas redactadas por sus descendientes. Se realizaron diversas entrevistas a miembros de diferentes familias sirias, libanesas y también palestinas en la ciudad, y se contó también con documentación tal como pasaportes, fotografías, cartas, recortes, y demás cosas que las personas suelen guardar en su baúl de recuerdos.

Aclaraciones

A continuación, se ofrecerán algunos datos que se considera pertinente aclarar para evitar confusiones por parte del lector, como lo son el concepto de árabe. Igualmente, a través de un ejemplo concreto, se explica una de las dificultades a las que se enfrenta el historiador que investiga a poblaciones extranjeras, especialmente cuando el objeto de análisis ha sido estudiado muy poco.

¿Qué significa ser “árabe”?

El concepto de árabe puede ser controversial entre aquellos provenientes de diferentes regiones del Medio Oriente e incluso para el país receptor. Algunas personas, especialmente los cristianos maronitas originarios del Líbano, consideran que el término define a personas practicantes del Islam y deberían diferenciarse de quienes se consideran a sí mismos de origen Fenicio. Para otros, árabes son todos aquellos provenientes de los territorios en donde se habla el idioma, se comparten aspectos culturales y tradiciones culinarias, y hacen parte del Medio Oriente, sin importar su religión, exceptuando el caso de los judíos.

La definición que ofreció al Ministerio de Cultura, Zuleima Slebi de Manzur, presidenta de la Fundación Encuentro Cultural Colombo-Árabe, es la siguiente:

La definición de un árabe, como la de un francés, de un italiano, de un europeo... no responde a una propuesta racial, ni siquiera étnica. Ser árabe es ser y sentirse hijo de una civilización, de una cultura que se expresa en lengua árabe (Slebi moisés, 2003).

El ministerio también suministra una noción de lo que se puede entender por árabe: “(...) *Individuo que más allá de su nacionalidad, tiene un arraigo cultural y se identifica con la civilización árabe ubicada en la zona geográfica conformada por los países de la Liga Árabe y que concurre en torno a una lengua común.*”⁴³

Debido a que la gran mayoría de árabes que llegaron a la ciudad de Cali, desde las primeras oleadas hasta el presente, han sido sirios y libaneses, este trabajo se enfoca en gran medida en esas dos culturas, aunque se analizarán algunas excepciones. Cuando se utilice el término árabe se hará referencia a cualquier persona proveniente de países como Siria, Líbano y Palestina, u otros, independientemente de sus creencias. Es un interesante debate que, por cuestiones de extensión, no será abordado en esta ocasión.

El Caso Sabas Tafur

El nombre Sabas Tafur aparece en varios trabajos sobre inmigración en Colombia. Pensaría uno que este nombre podría ser extranjero y que fuese de origen sirio-libanés, ya que muchas personas de apellido Tafur en Colombia tiene ascendencia árabe. Él es identificado en el libro “*Inmigrantes a Colombia*” escrito por Luis Álvaro Gallo, como un extranjero en el país, pero su nacionalidad no es confirmada. Igualmente, en el libro de Pilar Vargas y Luz Marina Suaza, “*Los árabes en Colombia: Del rechazo a la integración.*”, se hace mención a Sabas Tafur, catalogándolo como árabe⁴⁴. Durante esta investigación también se ha identificado

⁴³ **MINISTERIO DE CULTURA.** *Los árabes en Colombia.* p.5.

⁴⁴ “*En 1904 llega a Cali, desde Popayán, el señor Sabas Tafur*”. **VARGAS**, Pilar y **SUAZA**, Luz Marina. *Los árabes en Colombia. Del rechazo a la integración.* Editorial Lecat. Bogotá. 2007. p. 74.

dicho nombre y sus actividades en Cali, ya que su nombre aparece en algunas publicaciones periódicas de la ciudad.

Tras investigar a Sabas Tafur en diferentes fuentes, el texto “*Memorias del Primer Telegrafista de Cali*”⁴⁵, publicado en 2014 por la familia Tafur González nos da claridad sobre su procedencia, y se debe concluir que no es de origen sirio-libanés, ya que sus padres y abuelos eran vallecaucanos y en ningún momento se hace referencia, en su biografía, a orígenes extranjeros. Las características de su nombre se prestan a dichas confusiones, y su origen es difícil de explicar. Esta aclaración se hace con la intención de dar muestra de una de las dificultades con las que se enfrenta el historiador al momento de buscar reconstruir la historia de una población extranjera en el país.

⁴⁵ **FAMILIA TAFUR GARCÉS.** *Sabas Tafur Herrera. Memorias del primer telegrafista de Cali.* Litocolor Impresores. 2014.

CAPÍTULO I. LOS PIONEROS. 1902-1929

Los primeros sirio-libaneses en llegar a la ciudad de Cali lo hicieron a principios del siglo XX desde diferentes regiones del país, como la costa caribe y el pacífico colombiano. No hicieron parte de una extensa ni sistemática oleada migratoria, sino más bien de casos aislados que se entretajeron a lo largo del siglo. Llegaron de diferentes edades, en su mayoría hombres, generalmente con algún capital en sus bolsillos. Unos estaban casados, la mayoría eran solteros, otros llegaron con sus familias o sus “paisanos”, y otros lo hicieron solos. Algunos llegaron después de haberse establecido en otras ciudades o regiones del país y hubo quienes lo hicieron directamente desde Siria, Líbano o Palestina, aunque de esta última población se establecieron muy pocos en Cali. La mayoría de estos extranjeros se conocía, se relacionaba, se asociaba en la constitución de sociedades y contraían matrimonio, generalmente con personas provenientes de sus países de origen. Su llegada coincidió con la de la modernidad. Pero antes de continuar con su llegada, recordemos su salida.

La Salida

La Gran Siria, como era conocido antes el territorio que hoy comprenden Siria, Líbano, Palestina y Jordania, y que a su vez hacía parte del inmenso Imperio Otomano, es el lugar de donde emprendieron miles de sirio-libaneses, a finales del siglo XIX, un viaje hacia el otro lado del mar. Estos mal llamados “turcos” huían precisamente de dicho Imperio y de las duras condiciones que éste imponía, especialmente sobre los cristianos maronitas. Igualmente, las condiciones económicas motivaban a los jóvenes árabes a buscar mejores oportunidades en todos los continentes del mundo.

Para el caso de Las Américas, fueron las costas de los Estados Unidos, Brasil y Argentina, las que vieron llegar las más grandes oleadas de estos inmigrantes árabes, pero algunos, en menor escala, llegaron al Caribe colombiano. Esto ocurrió ya fuera por accidente, gracias al azar, por un vínculo matrimonial, por conflictos familiares, por dinero o porque algún osado pionero llevó noticias de una tierra llena de promesas. Aunque la mayoría de estos

inmigrantes llegaron por la costa caribe y fue ahí donde su presencia fue más notoria durante al menos cinco décadas, desde los primeros días del siglo XX ya se evidenciaban algunas familias árabes en la ciudad de Cali. Este capítulo reconstruye la historia de su llegada a esta ciudad e identifica las estrategias individuales, familiares, sociales y comerciales que adoptaron para poder incorporarse en la sociedad caleña, consolidarse y al mismo tiempo crear una red de inmigración que se perpetuaría en el tiempo.

Algunos autores como Eliana Fersan⁴⁶ afirman que los primeros ejemplos de emigración moderna libanesa datan hasta 1850 con Antonius al-Bishalani, quien emigró hacia los Estados Unidos en dicho año. Sin embargo, los historiadores consideran 1880 como el inicio de un fenómeno migratorio más grande, y en la historiografía colombiana, este mismo año es el establecido como el momento de la llegada de los primeros emigrantes del Imperio Otomano a Colombia. Por otro lado, Gladys Behaine⁴⁷ identifica tres etapas o periodos de las migraciones árabes: La pionera o de los fundadores, entre 1880 y 1920; La intermedia, 1920-1945; y La contemporánea o actual, 1945-1990. Al mismo tiempo, la historiografía ha identificado diferentes causas que llevaron a la salida de los sirio-libaneses de la Gran Siria desde finales del siglo XIX. Entre ellas están la sobrepoblación que experimentó el Líbano en las décadas de 1830 y 1840 en Monte Líbano; el reclutamiento de jóvenes por parte del Imperio Otomano para prestar el servicio militar; las precarias condiciones económicas debido a las constantes guerras; la fuerte competencia japonesa y china en el mercado de la seda lo cual originó pérdidas considerables a la economía libanesa; la ocupación francesa de Siria y Líbano al finalizar la Primera Guerra Mundial; entre otras, que serán analizadas en las siguientes páginas.

A finales del siglo XIX, el imperio otomano era conocido como “el anciano de Europa”, era un gigante enfermo, en decadencia y su gloria parecía estar llegando a su fin. La ubicación

⁴⁶ **FERSAN**, Eliane. “*Syro-Lebanese Migration (1880-Present): “Push” and “Pull” Factors*.” [en línea] Abril 19, 2010. Fecha de consulta: 20 de junio de 2018. <http://www.mei.edu/content/syro-lebanese-migration-1880-present-“push”-and-“pull”-factors>.

⁴⁷ **BEHAINE DE CENDALES**, Gladys. *Anotaciones sobre inmigraciones libanesas a Colombia*. Revista Javeriana, no. 467. P. 7.

geográfica de estas tierras facilitó los desplazamientos debido a los constantes enfrentamientos armados y al radicalismo religioso, estando esta región ubicada en la intersección entre África, Asia y Europa. Todo habitante contaba con un pasaporte turco, ya que aún no se habían formado los estados nacionales en esta parte del mundo. Por ello, la mayoría de estos inmigrantes fueron conocidos como “turcos”. Igualmente, la desintegración de un feudalismo centralizado que dominó Monte Líbano hasta 1860, y la integración de la economía de la montaña al mercado capitalista británico y francés, fueron factores importantes que aceleraron una emigración que continúa hasta el día de hoy.

Entre 1830 y 1840 se presentó una saturación demográfica en Monte Líbano. Escasearon las tierras para trabajar y la apertura del canal de Suez afectó seriamente el comercio del Líbano y Siria. En esa misma época *“la competencia japonesa sacó del mercado (de la seda) a los productores maronitas de Monte Líbano y las plagas de las moreras productoras del gusano de seda (así como en los viñedos) originaron pérdidas considerables en la economía libanesa”*.⁴⁸ El crecimiento urbano del Monte Líbano, el surgimiento de una clase media, y el miedo del servicio militar obligatorio impuesto por el ejército del Imperio Otomano, motivó a muchos cristianos a emigrar.

Los decretos otomanos de 1839 y 1856 prometían la igualdad religiosa de todos los súbditos del Imperio, sin importar su credo. Así los maronitas consolidaron su presencia en Monte Líbano, y crearon y ampliaron exitosas redes comerciales con socios europeos, ganando un fuerte peso económico en la sociedad. Esto no fue visto con mucho agrado.⁴⁹ En 1860 los drusos atacaron las aldeas maronitas y la insurrección se extendió hasta Damasco donde fallecieron miles de cristianos. Esta guerra sirvió a Francia como pretexto para proteger a la comunidad cristiana enviando tropas a la región. En este mismo año se presentó la

⁴⁸ **RESTREPO MEJÍA**, Isabela. Migración árabe en Colombia: Un *encuentro entre dos mundos: La migración árabe en Colombia*. Noviembre 5, 2003. OASIS. ps. 181-214. [en línea]. Consultado el: 20 de Junio de 2018. Disponible en: <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/oasis/article/view/2352>.

⁴⁹ *Ibíd.*, tomado de **MAGNUS**, Morner, “*Aventureros y Proletarios: Inmigrantes en América Latina*”, Editorial Mapfre, Madrid, 1992 tomado de Madariaga, María Rosa de, “*Introducción*”, en *El mundo Árabe y América Latina*, Ediciones UNESCO, libertarias, Prodhufi, S.A, Madrid, 1997, p. 28.

emancipación del campesinado, y se experimentó la integración de la economía local con el mercado capitalista europeo. Esta fase se caracterizó por un crecimiento considerable de la población.

El esparcimiento de misiones y colegios católicos y protestantes incrementó los niveles de educación en Monte Líbano. Antes de 1870 pocas personas emigraron de la región y quienes lo hicieron eran en su mayoría cristianos enviados por la Iglesia Católica Maronita a estudiar a Roma para volver y servir en el clero. Sumado a esto, un pequeño número de cristianos emigraron a Egipto y los principales centros de comercio, como resultado del desarrollo mercantil capitalista en Europa y los vínculos religiosos. Quienes habían ido a Roma, regresaron con sus conocimientos adquiridos y fueron responsables de la construcción de escuelas y de la educación de la población, junto con las monjas y otros misioneros extranjeros. Además, las remesas y el capital introducido por los migrantes que regresaban al Líbano fueron destinadas a la educación de sus hijos, y resultó en el mejoramiento de sus habilidades y oportunidades laborales. Estos movimientos representan la primera oleada de emigración desde Monte Líbano.

En los años 80 del siglo XIX, la llegada de los barcos de vapor facilitó la salida de inmigrantes desde la Gran Siria, hacia el otro lado del mundo. Más de cincuenta millones de personas emigraron entre 1830 y 1930. El 72% de esta población se dirigió a los Estados Unidos, un 21% a América Latina y un 7% emigró a Australia. Unos once millones, - es decir, una quinta parte de la migración transatlántica total-, escogieron como destino América Latina. Italianos (38%), españoles (28%) y portugueses (11%) prefirieron este continente⁵⁰. La gente de estos territorios árabes se vio en la obligación de llegar a Beirut y a Haifa (hoy en día en el Líbano e Israel, respectivamente), y en sus puertos se embarcaban para llegar a Marsella en Francia, atravesando el mediterráneo, lugar de donde embarcarían hacia América o *Amrika* como lo pronunciarían los árabes.

⁵⁰ **RESTREPO MEJÍA**, Isabela. Op. cit., p. 37.

Al mismo tiempo, en 1908 triunfaron los “Jóvenes Turcos”, un movimiento nacionalista que buscaba consolidar en el imperio una identidad turca y no árabe. Como consecuencia surgen movimientos nacionalistas árabes en las diferentes provincias, impulsados principalmente por sirios y libaneses. A partir de ese momento se presentaron sucesivamente enfrentamientos con el poder imperial. Esto se agravó con la decisión de las autoridades otomanas, en 1908, de establecer el servicio militar obligatorio. La represión del Imperio se convirtió entonces en la razón principal para emigrar en busca de tranquilidad y oportunidades en otras tierras.

La migración libanesa previa a la Primera Guerra Mundial tuvo un significativo impacto en el desarrollo económico y político del país. Además del dinero que llegaba por las remesas del exterior, y su impacto en la economía local, se estima que un tercio de estos migrantes regresaron al Líbano. Estos retornantes contribuyeron enormemente a la formación de una clase media muy dinámica y mayormente cristiana, lo cual jugó un papel determinante en el desarrollo de un sector terciario (turismo, comercio, y construcción) y la construcción del Estado Libanés moderno en 1920. Al regresar, trajeron consigo suficiente capital económico y cultural el cual se distribuyó por toda la cultura de la clase media.

Llegada la Primera Guerra Mundial, una tercera parte de la población de Monte Líbano se había ido. La mayoría fueron cristianos y terminaron en Norteamérica y Suramérica. En varios reportes de migraciones tempranas de la Siria Otomana se hace referencia a personas que fueron a un lugar llamado “*Amrika*” y muchos terminaron en Canadá, Suramérica, Australia, África Occidental, Europa Nueva Zelanda y Estados Unidos. Según Labaki y Abu Rjaili, el número de personas que dejaron Monte Líbano por año entre 1860 y 1900, fue en promedio de 3,000 con un elevado aumento a 15,000 por año entre 1900 y 1914.

En 1914 estalló la Primera Guerra Mundial y el Imperio entró como aliado del Imperio Austrohúngaro y Alemania. Durante la contienda, los ingleses sitiaron por mar al Líbano, y los otomanos lo hicieron por tierra. Murieron más de un millón de habitantes. En 1918 los ejércitos británicos y franceses tomaron posesión de las provincias sirias y lo harían hasta la segunda década del siglo XX. Naciones Unidas otorgó un poder a gran Bretaña para ejercer

un mandato en Palestina y a Francia para ejercerlo en Siria y Líbano. Este periodo de ocupación europea se caracterizó por la inestabilidad política y la desesperación de los pueblos dominados. En los años 20 y 30 estallaron sucesivamente movimientos de oposición a esta ocupación europea, lo cual desembocó en enfrentamientos armados al igual que en grandes migraciones.

La llegada a Colombia

La más temprana referencia a un “turco” en Colombia, desde el movimiento de la independencia, data de 1818, cuando José María Caballero registró en su diario la presencia de un Miguel Talamés en Bogotá⁵¹. Al parecer, Talamés *“pronto abandonó el país acusado de espía, y la llegada de los sirio-libaneses a Colombia, como un movimiento migratorio constante, sólo se inició años más tarde, a partir del decenio de 1880”*⁵². Por otro lado Joaquín Vilorio identifica que, *“el primer “turco” que llegó a Colombia, dentro de la migración masiva de sirios, libaneses y palestinos que arribaron al país a fines del siglo XIX, se llamaba Moisés Hattem”*.⁵³

Quienes por decisión, equivocación o coincidencia llegaron a Colombia, lo harían luego de un viaje de más de tres meses por barco, y con más ilusiones que capital. Según Fawcett, la primera oleada de inmigrantes sirio-libaneses hacia Colombia, tuvo su pico durante los primeros tres decenios del siglo XX y decayó después de 1930. No se puede saber con exactitud cuántos sirio-libaneses han inmigrado al país, pero la mayoría de los historiadores coinciden con que una cifra entre los 5.000 y los 10.000 *“podría ser confiable”*, para el periodo 1880-1930. Un beirutí de apellido Aljure, llegó a Colombia en 1884 y es a partir de 1890 que los nombres empezarían a aparecer con repetida frecuencia *“en los protocolos de algunas notarías, como en la de Cartagena, donde se registraron la formación de sociedades mercantiles, el otorgamiento de poderes, o la constitución de hipotecas, por miembros de las*

⁵¹ **FAWCETT**, Louise. *En la tierra de las oportunidades...* Op. cit., tomado de “Particularidades de Santafé. Un diario de José María Caballero”, Bogotá. 1941, p. 261.

⁵² Ibid. p. 8.

⁵³ **IGIRO GAMERO**, Katya Inés. Op. cit., p. 307.

*familias Fayad, Saab, Aboshar, Fadul, Abuchar y Meluk, entre otros*⁵⁴. A comienzos del siglo XX estos nombres ya aparecían con frecuencia en los periódicos del país, publicitando sus nuevas sociedades comerciales y la mercancía que se ofrecía.

La mayor parte del movimiento masivo de migración hacia América Latina tuvo lugar entre 1824 y 1924. Del total de esta migración al menos la mitad – más del 10% de la migración mundial, es decir unos 5.5 millones de personas – se instaló en Argentina, un 5% en Uruguay y un 36% en Brasil. El 9% restante se distribuyó en los otros 16 países del continente, principalmente entre Cuba, México, Chile y Perú.⁵⁵ El desembarco de un sirio-libanés en Colombia a finales del siglo XIX o a principios del siglo XX, generalmente ocurría ya fuera por accidente o como consecuencia de una red migratoria. Esto se explica por unas condiciones económicas, políticas y sociales que no hacían del país una primera opción. Según Fawcett, *“la selección de Colombia como destino obedecía en ocasiones al azar, y una vez iniciado el proceso, a las débiles informaciones que sobre el país comenzaban a recibir quienes ya tenían familiares o amigos con alguna experiencia en la aventura migratoria.”*⁵⁶

Ciertamente Colombia fue uno de los países que atrajo menos inmigrantes a finales del siglo XIX y principios del XX. Como los destinos más atractivos para los inmigrantes pioneros generalmente fueron los Estados Unidos, Brasil, Argentina, Chile, México, Canadá, e incluso Uruguay y Cuba⁵⁷, países como Colombia terminaron recibiendo muchos extranjeros que se vieron forzados a ingresar a causa del fallido intento de llegar al destino deseado. Como lo afirma el historiador Albert Hourani: *“[Los inmigrantes], que al no poseer las calificaciones para entrar en los Estados Unidos, podían ser llevados por su barco al primer Puerto en el*

⁵⁴ FAWCETT, Louise y Eduardo Posada Carbó. *En la tierra de las oportunidades... Op. cit.*, p. 8.

⁵⁵ VILORIA, DE LA HOZ, Joaquín. *“Lorica. Una colonia árabe a orillas del río Sinú”*. Cuaderno número 10. Cuadernos de historia económica. Cartagena. Banco de la República. 2003. [en línea]. Consultado el: 22 de Junio de 2018. Disponible en: <http://www.banrep.gov.co/es/lorica-una-colonia-arabe-orillas-río-sinu>.

⁵⁶ FAWCETT, Louise y Eduardo Posada Carbó. *En la tierra de las oportunidades... Op. cit.*, p. 10.

⁵⁷ FAWCETT, Louise y Eduardo Posada Carbó. *“Árabes y judíos en el desarrollo del Caribe colombiana, 1850-1950”*. Boletín Cultural y Bibliográfico, Vol. 35. Núm. 49, 1998. Pg. 6.

Caribe o a la costa occidental de América del Sur”. El viaje duraba “por lo menos 22 días de travesía y su costo en tercera clase era de 56 dólares o 14 libras esterlinas”⁵⁸.

Por otro lado, desde finales del siglo XIX hasta la década de los 30 del siglo XX, un marcado tono eugenésico y discriminatorio hacia ciertas nacionalidades hizo que el ingreso a Colombia por parte de extranjeros de países como Siria y el Líbano se tornara difícil. A pesar de esto, los sirio-libaneses no se vieron realmente afectados por estas medidas puesto que no reflejaban el sentir de la población en general, más bien el de las élites intelectuales del país del momento. Existió una abundante normatividad en temas migratorios desde principios del siglo XX, pero esta legislación mostró ser ineficiente, y si buscaba ser un obstáculo para ciertos inmigrantes, para los “turcos” no lo fue.

Leyes de inmigración en Colombia

Entre 1880 y 1930, las élites latinoamericanas se esmeraron por poblar a sus naciones de personas modernas y civilizadas. Se procuró “blanquear” una población racialmente diversa a través de la introducción de inmigrantes europeos. La realidad del país, no obstante, desmotivó a estos europeos quienes desembarcaron en otros países de la región. Entonces, las élites se vieron obligadas a “ajustar” ese ideal de inmigración. La siguiente tabla, ilustra el ideario que dominaba el pensamiento de las élites del país desde finales del siglo XIX hasta las primeras décadas del siguiente:

⁵⁸ **ABUCHAIBE**, J. “*Memorias de Don José Abuchaibe*”. Barranquilla, manuscrito familiar inédito., 1993. Pg. 11. Citado por Joaquín Viloria de la Hoz.

CUADRO No. 1
INMIGRANTES CONSIDERADOS “SUPERIORES” E “INFERIORES” A PRINCIPIOS
DEL SIGLO XX EN COLOMBIA.

Superiores	Inferiores
Germanos	Eslavos
Franceses	Armenios
Españoles	Sirios
Italianos	Libaneses
Suizos	Chinos

Fuente: RHENALS, Doria, Ana Milena y FLÓREZ BOLÍVAR, Francisco Javier. *Escogiendo entre los extranjeros “indeseables”*: Afro-antillanos, sirio-libaneses, raza e inmigración en Colombia, 1880-1937. ACHSC. Vol. 40, No. 1. Ene-jun. 2013. Pp. 243-271, tomado de Rafael M. Méndez, Emigración e inmigración. Cartagena. Universidad de Cartagena. 1915. 213-218, tomado de Rafael M. Méndez, Emigración e inmigración. Cartagena: Universidad de Cartagena. ps. 213-218. 1915

La Regeneración, liderada por el presidente colombiano Rafael Núñez, tuvo como telón de fondo la consolidación de las ideas del racismo científico y el darwinismo social. Ahora el inmigrante anglosajón era reemplazado por uno de origen latino, preferiblemente español, que según Rhenals “*por su religión y costumbres encajaba en la tradición hispánica defendida por los regeneradores.*”⁵⁹ Además se fortalecieron las normas contra el ingreso de inmigrantes no europeos. El ideal de inmigración que dominó el pensamiento de las élites intelectuales del país, tanto en los liberales como en los conservadores, desde finales del siglo XIX reflejó un tono eugenésico y discriminatorio hacia lo no europeo. El mejoramiento de la raza se pretendía lograr con el ingreso de inmigrantes del viejo continente, pero la realidad del país no lo hacía atractivo para ellos como sí lo eran Estados Unidos, Argentina, Brasil, entre otros ya identificados.

⁵⁹ RHENALS DORIA, Ana Milena y FLÓREZ BOLÍVAR, Francisco J. *Escogiendo entre los extranjeros “indeseables”*... *Op. cit.*, p. 249.

La “*lei sobre protección de los inmigrantes extranjeros*”⁶⁰ de 1871, impulsada por Salvador Camacho Roldán durante el mandato del presidente Eustorgio Salgar, buscaba preparar al país para la recepción de los supuestos inmigrantes europeos que llegarían a las costas colombianas. Aunque su intención era la inmigración de europeos, “*también dejaba espacio para aquellas corrientes inmigratorias que por su adaptación al trópico fueran de fácil asimilación al país*”⁶¹. Pero desde que se establecieron los conservadores en el poder, todas las leyes se encaminaron a que Colombia abandonara su carácter mestizo y se transformara en una sociedad blanca. Estos conceptos fueron discutidos y adoptados por Laureano Gómez, quien en su libro “*Interrogantes sobre el progreso de Colombia*” expresa que:

Nuestra raza proviene de la mezcla de españoles, de indios y de negros. Los dos últimos caudales de herencia son estigmas de completa inferioridad. Es en lo que hayamos podido heredar del espíritu español donde debemos buscar las líneas directrices del carácter colombiano contemporáneo.⁶²

En 1918 se llevó a cabo el Tercer Congreso Médico Colombiano en Cartagena. Se dictó una conferencia titulada “*Algunos signos de la degeneración colectiva en Colombia y en países similares*”. Miguel Jiménez López fue quien sustentó. Jiménez y Luis López de Mesa⁶³ representaban los principales proponentes académicos de un mejoramiento de la raza en Colombia. Algunos de estos personajes consideraban que la mezcla acaecida entre españoles e indígenas había sido un proceso fallido por las características de las poblaciones. Se hacían descripciones antropométricas, fisiológicas y psicológicas de la población sustentando dicha teoría. Jiménez consideraba que la población colombiana presentaba “*signos indudables de*

⁶⁰ Ibid.

⁶¹ Ibid.

⁶² CARRIZOSA MOOG, Jaime. “*Eugenesis y discriminación en Colombia: El papel de la medicina y la psiquiatría en la política migratoria a principios del siglo XX*”. Revista Colombiana de Psiquiatría. Medellín, Colombia. 2013. [en línea]. Consultados el: 15 de marzo de 2017. Disponible en: www.elsevier.es/rcp.

⁶³ Tanto Jiménez López como López de Mesa no solo fueron personajes muy reconocidos y venerados en el mundo académico, sino que ostentaron cargos públicos importantes; el primero fue ministro de Gobierno en 1922, representante a la Cámara, Senador de la República, Presidente del Directorio Nacional Conservador y representante de Colombia ante la Asamblea de las Naciones Unidas en 1951, y el Segundo fue ministro de Educación del gobierno del presidente Alfonso López Pumarejo y de Relaciones Exteriores del presidente Eduardo Santos Montejó. Tal parece que la política de inmigración no obedecía a tintes partidarios, ya que prestigiosos políticos tanto liberales como conservadores firmaron estas leyes y decretos; es el caso de Marco Fidel Suárez, Pedro Nel Ospina, Miguel Abadía Méndez, Darío Echandía, Alfonso López Pumarejo y Carlos Lleras Restrepo.

una degeneración colectiva; degeneración física, intelectual y moral... existiendo muchos hechos de carácter funcional que ponen en evidencia la inferioridad biológica de nuestra raza con respecto al promedio de la especie humana.”⁶⁴ Se proponía entonces, en las palabras de Jiménez, un “*refrescamiento de la sangre*” con propuestas de actividad física en las escuelas, procesos de higienización y planteamientos de inmigración de la siguiente forma:

(...) el más deseable para regenerar nuestra población es un producto que reúna, en lo posible, estas condiciones: raza blanca, talla y peso un poco superiores al término medio entre nosotros; dolicocefalo; de proporciones corporales armónicas; que en él domine un ángulo facial de ochenta y dos grados aproximadamente; de facciones proporcionadas para neutralizar nuestra tendencia al prognatismo y al excesivo desarrollo de los huesos maxilares; temperamento sanguíneo-nervioso, que es especialmente apto para habitar las Alturas y las localidades tórridas; de reconocidas dotes prácticas; metódico para las diferentes actividades; apto en trabajos manuales; de un gran desarrollo en su poder voluntario; poco emotivo; poco refinado; de Viejos hábitos de trabajo; templado en sus arranques, por una larga disciplina de gobierno y de moral; raza en que el hogar y la institución de la familia conserven una organización sólida y respetada; apta y fuerte para la agricultura; sobria, económica y sufrida y constante en sus empresas (...). En Suiza, en Bélgica, en Holanda, en Baviera, en Wurtemberg, en el Tirol sería acertado buscar el personal de nuestra inmigración. Serían también elementos muy apropiados para nuestro suelo, por sus condiciones fisiológicas y morales, los vascos, los irlandeses y los bretones, y quizá también los habitantes de los países escandinavos.⁶⁵

A pesar de la promulgación de muchas leyes tendientes a promocionar la inmigración europea, éstas no produjeron los resultados esperados. De hecho, hasta 1939 los habitantes de Colombia nacidos en el exterior nunca excedieron el 0.34% del total de la población del país⁶⁶, y hasta el presente no han sobrepasado aún el 1%. Las constantes guerras civiles, la frágil economía, las condiciones climáticas y las pobres comunicaciones fueron causales de que los “*grandes movimientos migratorios internacionales del siglo XIX y comienzos del*

⁶⁴ MEJÍA, O.W. *Gestión Migratoria laboral en Colombia a través de la historia. Un vistazo a partir de la normatividad*. IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo, 2001.

⁶⁵ CARRIZOSA MOOG, Jaime. Op. cit.,

⁶⁶ VILORIA, DE LA HOZ, Joaquín. *Lórica... Op. cit.*,

*siglo XX apenas rozaron las costas colombianas”*⁶⁷. Aún así, los inmigrantes sirio-libaneses, representaron durante las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX, el grupo de extranjeros más numeroso del país, especialmente en la costa Caribe colombiana.

CUADRO No. 2

LEGISLACIÓN SOBRE INMIGRACIÓN HACIA COLOMBIA EN LAS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX

Ley/Decreto	Año	Contenido
Ley 48	1920	Sobre Inmigración y Extranjería: “No se permite entrar al territorio de la República a los extranjeros que se hallen en algunos de los siguientes casos: (...) b. A los que sufran de enajenación mental, comprendiendo en ello también la demencia, la manía, la parálisis general, a los alcoholizados crónicos, a los atáxicos, a los epilépticos; a los idiotas; a los cretinos; a los baldados a quienes su lesión impide el trabajo (...)”
Ley 114	1922	Sobre Inmigración y Colonias Agrícolas: “Con el fin de propender al desarrollo económico e intelectual del país y al mejoramiento de sus condiciones étnicas, tanto física como morales, el Poder Ejecutivo fomentará la inmigración de individuos y de familias que por sus condiciones personales y raciales no puedan o no deben ser motivo de precauciones respecto del orden social o del fin que acaba de indicarse, y que vengan con el objeto de laborar la tierra, establecer nuevas industrias o mejorar las existentes, introducir y enseñar las ciencias y las artes, y en general, que sean elemento de civilización y progreso”. La misma ley, en su artículo 11 dispone lo siguiente: “Los agentes de inmigración no visarán pasaporte alguno de inmigrantes que estén en cualquiera de los casos especificados en la ley 48 de 1920, ni de individuos que por condiciones étnicas sean motivo de precauciones en Colombia. Queda prohibida la entrada al país de elementos que por sus condiciones étnicas, orgánicas o sociales sean inconvenientes para la nacionalidad y para el mejor desarrollo de la raza.”
Ley 74	1926	Sobre el fomento a la agricultura y a la inmigración: “ARTÍCULO 46. Por cada inmigrante europeo varón mayor de diez y ocho años apto para los trabajos en obras públicas o en la agricultura que sea traído al país por las entidades públicas a su costa y con las calidades exigidas por las leyes de inmigración, el Tesoro Público abonará un auxilio hasta de treinta pesos que se pagarán al ingreso (...).”
Decreto 222	1931	Artículo 30: “Durante el año de 1932 se permitirá la entrada a Colombia a: 10 búlgaros; 10 hindúes; 10 palestinos; 10 chinos; 10 libaneses; 10 polacos; 10 rusos; 10 griegos; 10 lituanos; 10 rumanos; 10 sirios; 10 turcos y 10 yugoeslavos”.
Decreto 1060	1933	Reafirma las condiciones neurológicas y psiquiátricas por las cuales una persona no podría entrar a Colombia.
Decreto 148	1935	Por el cual se establecen requisitos para la entrada al país de extranjeros pertenecientes a determinadas nacionalidades, que nos confirma que los gitanos y judíos han sido objeto de discriminación por las políticas migratorias colombianas.
Decreto 1697	1936	Por el cual se reglamenta la entrada y residencia de extranjeros, solicitando certificados de salud a quienes ingresan.
Decreto 397	1937	Por el cual se establecen requisitos para la entrada al país de extranjeros pertenecientes a determinadas nacionalidades disponía, en su artículo 10:

⁶⁷ FAWCETT, Louise y Eduardo Posada Carbó. “Árabes y judíos en el desarrollo del Caribe colombiana, 1850-1950”. Boletín Cultural y Bibliográfico, Vol. 35. Núm. 49, 1998. Pg. 6.

		<i>“Los búlgaros, chinos, egipcios, estones, griegos, hindúes, latvios, litones, libaneses, lituanos, marroquíes, palestinos, polacos, rumanos, rusos, sirios y turcos podrán entrar al país siempre que llenen los siguientes requisitos: Para que pueda ser visado el pasaporte, deberá presentar los siguientes certificados:</i> <i>1. De salud, buscando evitar el ingreso de enfermedades crónicas y contagiosas o enfermedades mentales y graves del sistema nervioso y 2. Consignar en la aduana del puente de entrada los depósitos de inmigración los cuales serán: el padre o esposo, mil pesos (\$1.000) moneda legal colombiana; los hijos mayores de veinte años, hombre o mujer, mil pesos (\$1.000); la madre o esposa, quinientos pesos (\$500); los hijos de diez a veinte años de edad, doscientos cincuenta pesos (\$250); los hijos menores de diez años, cien pesos (\$100)”</i>
Decreto 1205	1940	Artículo 7: <i>“Los extranjeros que hayan declarado para obtener la entrada a Colombia que se dedicarán a determinada profesión u oficio, o se radicarán en determinado sitio, no podrán dedicarse a otra distinta ni cambiar de domicilio, sino después de haber obtenido permiso del Ministerio de Relaciones Exteriores, previo concepto de la Dirección General de la Policía Nacional. Si no se solicitare el permiso o éste se negare, y el extranjero cambia de domicilio o la profesión indicada, se le señalará un plazo para que abandone el país y si no lo hiciere, será expulsado.”</i>

Fuente: Creación propia del autor.

Los libaneses que llegaron a Colombia provenían principalmente de Trípoli, Beirut, Jartum, Zahle, Akkar, Balul, Miniara, Beabda, Haret Hreik, Hadeth el Jebbea, Rashia Alwadi, Barmana, Hamana, Baalbeck y Chiah. Los palestinos de Belén y Betjala; y la mayor parte de los sirios de Damasco. Según Viloria, *“estos inmigrantes no eran ni médicos ni abogados ni industriales, pero sí tenían un entendimiento ancestral del comercio, superior a la media de la población colombiana”*⁶⁸. Quienes llegaron al país por primera vez, lo hicieron en su mayoría por Puerto Colombia las costas de Barranquilla y Cartagena y éstas fueron las primeras ciudades en ver a estos hombres y mujeres sirio-libaneses desembarcar. Los pioneros fueron en su mayoría, hombres. Esta descripción de la ciudad de Cartagena ofrece una apropiada ilustración de la magnitud de la población sirio-libanesa en Colombia, durante sus primeros años:

Al iniciarse el siglo XX, entonces, Cartagena mantenía una estructura poblacional con amplios rasgos de su pasado colonial; era notable la mayoritaria población negra y mulata y la presencia de un importante número de inmigrantes. De acuerdo al censo de 1912, de las 36.632 personas que habitaban en la capital de la Provincia de Cartagena, 17.210 eran hombre y de éstos sólo 721 eran indígenas, 1701 fueron clasificados como blancos, 6.883 eran negros, y a la categoría de mezclados (en su mayoría mulatos por la configuración poblacional de la ciudad) pertenecían 7.905 habitantes, es decir, un poco más del 80% de la población masculina cartagenera racialmente se definió como negra o mulata. La participación de los

⁶⁸ VILORIA, DE LA HOZ, Joaquín. *Lorica. Una colonia árabe a orillas del río Sinú...* Op. cit.

inmigrantes se visualizaba en la ciudad con 1035 habitantes, en su mayoría de origen sirio libanés. En efecto, los datos arrojados por el censo de 1919, en el tópico relacionado con la nacionalidad de los encuestados, muestra que el mayor número de inmigrantes se hallaba representado en la categoría de sirios, que englobaba tanto a los originarios de Siria como a los libaneses, con 554 individuos, seguidos por 54 italianos, 43 alemanes, 38 ingleses y 24 estadounidenses, aunado a una pequeña proporción de inmigrantes procedentes de países de centro y sur América.⁶⁹

Llegaron por la Costa Caribe Colombiana, por puerto Colombia en su mayoría y se asentaron en primera instancia en ciudades como Barranquilla y Cartagena. Dada la poca información existente, es imposible saber con exactitud cuántos sirio-libaneses han inmigrado al país. Se ha estimado entre 1880-1930, una cifra entre los 5.000 y 10.000⁷⁰. En la medida que la población árabe crecía, surgió nuevamente una migración interna y se empezaron a desplazar a lo largo del país. Por ejemplo, a mediados del siglo XIX comenzó la fiebre por la explotación de minerales, caucho, tagua e ipecacuana en el Chocó. Además de sus riquezas naturales, el Chocó tenía una ubicación estratégica por su cercanía al proyecto del canal de Panamá, por donde se creía llegaría el progreso. Muchos extranjeros y cartageneros se aventuraron a esta región, entre ellos estaban los árabes⁷¹.

También bajaron por el Magdalena, se asentaron en Lorica, donde lograron un éxito social y comercial considerable, y poco a poco llegaron a casi todos los rincones de Colombia. Pero también llegaron a vivir a otras regiones del país. Algunos tomaban una embarcación que los llevara por el río Magdalena hasta La Dorada, de allí a Girardot y finalmente en tren hasta Bogotá. Llegaron también al Tolima y de ahí pasaron al Huila. Por Gamarra llegan a los Santanderes, estableciéndose en Bucaramanga, Ocaña y Cúcuta. Llegaron a establecerse entonces en todos los puertos de río Magdalena, río que comunicaba a todo el país, como lo fueron Bolívar, Magdalena, Cesar, Córdoba, Sucre, Norte de Santander, Santander, Boyacá, Nariño, Huila, Arauca, Meta, Chocó, Valle del Cauca, Honda, Tolima, Bogotá, Girardot, Cundinamarca.

⁶⁹ **RHENALS DORIA**, Ana Milena y Flórez Bolívar, Francisco J. *Entre lo árabe y lo negro...* Op. cit., p. 126.

⁷⁰ **FAWCETT**, Louise y Eduardo Posada Carbó. *“En la tierra de las oportunidades: Los sirio-libaneses en Colombia”*. Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia. Boletín Cultural y Bibliográfico, Vol. 29, núm. 29, 1992. Pg. 9.

⁷¹ **RESTREPO MEJÍA**, Isabel. *“Encuentro entre dos mundos...”* Op. cit.

Por otro lado, en el proceso de adaptación seguramente el principal obstáculo que enfrentaron fue el idioma. Sin embargo, fue superado con el conocimiento del francés y del inglés que permitían a muchos inmigrantes familiarizarse con el español más rápidamente. En cuanto a sus costumbres algunos autores han expresado:

Se les enseñaba desde pequeños a guardar el equilibrio entre la abundancia y la escasez: durante la cosecha se consumía lo necesario y se guardaban los excedentes, a la espera de las estaciones o los períodos que traían consigo la falta de alimento o de producción. Esta costumbre creó en los pueblos semíticos un alto sentido del ahorro, que en otras latitudes es visto como avaricia”.⁷² Algunos trajeron productos los cuales empezaron a vender como lo fueron las telas, y lo hicieron introduciendo sistemas de pago como el crédito, algo que, hasta el momento, no se hacía en Colombia⁷³.

Una vez llegados al país, el objetivo principal era conseguir trabajo, generalmente con un familiar o un “paisano”. La siguiente estrategia era buscar traer a otros amigos y familiares quienes empezaron a ver en Colombia un país de infinitas posibilidades. Empezaron a vender a través de modalidades no antes practicadas, como lo eran las ventas puerta a puerta tocando las puertas de las amas de casa y ofreciendo todo tipo de mercancías, productos traídos por ellos, incluidas las telas. Vendían a crédito, y fiado, y así permitieron que mucha gente tuviera acceso a mercancías que de otra manera no podían adquirir, y así, “*con el comercio ambulante los árabes cambiaron la tradicional estrategia de venta, consistente en esperar que el comprador llegara al almacén, por la forma innovadora de salir a ofrecer la mercancía puerta a puerta. Esta nueva estrategia incrementó las ventas, así como las ganancias de los comerciantes sirio-libaneses*”⁷⁴. La base y punto de partida de la pirámide productiva fue el comercio, y a esa actividad le siguieron otras como la agricultura, la ganadería, la industria y la política. De hecho, los árabes en Colombia aparecieron en actividades tan particulares como la extracción de perlas y sal, así como la comercialización de objetos precolombinos.⁷⁵

⁷² **RESTREPO MEJÍA**, Isabel. *Encuentro entre dos mundos...* Op. cit.

⁷³ Ibid.

⁷⁴ **VILORIA DE LA HOZ**, Joaquín. “*Empresarios del Caribe Colombiano...* Op. cit., p. 260.

⁷⁵ Ibid.

La llegada a Cali

Los sirio-libaneses caminaron por las calles de Santiago de Cali, desde antes, durante y después de la llegada de la modernidad a la ciudad. Según el Cónsul del Líbano en la actualidad podría haber 100 libaneses en la ciudad y más de 2500 descendientes⁷⁶. Su presencia en la costa colombiana era tan abrumadora que muchos “paisanos” decidieron seguir hacia el interior del país buscando tierras menos exploradas y menos explotadas, especialmente en su comercio. Esto llevó a algunos árabes a establecerse en la capital vallecaucana, desde los primeros días del nuevo siglo.⁷⁷ Varios autores e historiadores ubican a los extranjeros sirio-libaneses en Cali desde finales del siglo XIX. Infortunadamente, son escasas las fuentes que lo sustenten:

“El auge de la industrialización estuvo asociado a un importante desarrollo de la actividad comercial urbana. En el comercio se destacaron extranjeros que llegaron a Cali individualmente, es decir, sin que existiera una política de inmigración masiva. Esos inmigrantes llegaron desde las postrimerías del siglo XIX, y el primer tercio del siglo XX. Provenían del Medio oriente, especialmente sirio-libaneses, a raíz del conflicto otomano, pero también ingleses, alemanes, italianos y españoles aun antes de la Guerra Civil”.⁷⁸

Igualmente, entendiendo las dificultades y la mentalidad de la ciudad receptora de principios de siglo, la cual podía hoy en día interpretarse como un poco discriminatoria ante algunas nacionalidades de extranjeros, se mostraron interesados por demostrar que eran personas de buenas intenciones criadas bajo los mandatos del amor por la familia, el amor a Dios y la importancia de las buenas costumbres, siendo una población muy religiosa y creyente en la fe católica maronita. Estas creencias maronitas que guiaban a la mayoría de estos inmigrantes, eran muy compatibles con aquellas de la sociedad caleña de principios de siglo,

⁷⁶ “Cali, el paraíso que los inmigrantes llaman hogar”. Tomado de Elpais.com.co. [En línea] <https://www.elpais.com.co/especiales/cali-ciudad-inmigrantes/>. Entrevista al Cónsul, Carlos Juri. Consultado el 19 de agosto de 2018.

⁷⁷ Aunque no se cuenta aún con las evidencias documentales, es muy probable que su presencia en la capital vallecaucana tenga sus inicios a finales del siglo XIX.

⁷⁸ VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgar. *Historia de Cali en el siglo XX. Sociedad, economía, cultura y espacio*. Artes Gráficas del Valle Editores. ps. 320. 2001. p. 240.

lo cual también sirvió para facilitar la adaptación a esta nueva sociedad. La siguiente descripción de la sociedad caleña de principios del siglo XX, era muy compatible con las creencias y la formación de los inmigrantes árabes que llegaron a la ciudad:

La familia patriarcal y católica, la iglesia y la escuela eran los espacios de formación de los niños y los jóvenes donde se inculcaba la moral cristiana, la convicción fervorosa en la doctrina de la Iglesia, el riguroso respeto a las jerarquías, la incuestionable obediencia a los mandatos paternos, la subordinación de la mujer a su esposo, el cubrimiento del cuerpo, especialmente el femenino, considerado fuente del pecaminoso deseo, la permanente observancia de los buenos modales y costumbres.⁷⁹

El siglo XX recibía a una Cali aislada, pero con intenciones de abrirse al mundo e iniciar un proceso de modernización del cual fueron parte importante los inmigrantes. El Valle del río Cauca era un territorio con mercados locales desconectados, caminos en precarias condiciones y periodos de fuertes lluvias. Los medios de transporte *“se limitaban a los caballos de carga y largas y agotadoras jornadas de viaje”*⁸⁰. Se estaba ante la necesidad de conectarse con el resto del país y sumarse a las corrientes agro-exportadoras. Si bien la carencia de vías de comunicación constituyó un fuerte obstáculo para el desarrollo de la región durante el siglo XIX, las reformas de Mosquera y López crearon condiciones institucionales y económicas para garantizar el crecimiento del comercio y el fortalecimiento de una burguesía comercial, aunque las guerras en la segunda mitad del siglo interrumpieron transitoriamente esa dinámica.⁸¹ La historiografía sostiene que fueron *“el comercio, los inmigrantes y el desarrollo de los servicios públicos y la “dinámica articulada de estos tres elementos” lo que llevó a la ciudad hacia el cambio y a aparecer ante el país y el mundo luego de una largo periodo de desconexión”*⁸²

A principios del siglo XX en Cali se consolidó un sector agropecuario y comercial, se construyó el ferrocarril del pacífico y se fortaleció la extensión de la infraestructura fluvial y

⁷⁹ LOAIZA CANO, Gilberto [et al]. *Historia de Cali siglo XX*. Tomo III. Cultura. Grupo de Investigación Nación, Cultura y Memoria. Universidad del Valle. 2012. p. 34.

⁸⁰ VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgar. *Historia de Cali en el siglo XX... Op. cit.*, p. 51.

⁸¹ Ibid. p. 18.

⁸² Ibid.

de las carreteras. Se convirtió, en 1910 en la capital del Valle del río Cauca, y pocos años después se habilitó el Canal de Panamá y la historia de Cali tomó un nuevo rumbo. Tan sólo la crisis de 1929-1932 “*interrumpió transitoriamente esta marcha hacia el progreso*” y el proceso de industrialización de la ciudad fue tardío pero acelerado (1944-1958). Según Édgar Vásquez Benítez, “*Creció, entonces, la población de la ciudad con base en las inmigraciones. La generación de empleo, los salarios relativos favorables y también la violencia en el entorno, actuaron como atractores de población. Creció la ciudad a golpe de invasión de terrenos.*” En el siglo XIX la población del municipio de Cali aumentó 3.8 veces, en cambio en el siglo XX aumentó 200 veces⁸³. La inmigración en las primeras décadas del siglo fue un factor determinante y una fuerza inevitable:

El desplazamiento de la producción cafetera al occidente y la construcción del Ferrocarril de Pacífico con sus ventajas en costos de transporte, rapidez y menores riesgos de movilización frente a los del río Magdalena, incrementaron las exportaciones de café por la vía férrea a Buenaventura; en Cali, como paso obligado del grano de exportación, crecieron las actividades relacionadas con el transporte, el bodegaje, las firmas exportadoras, los almacenes, los bancos, los bares y cafés, los hoteles y las manufacturas que, como generadoras de empleo, continuaron alentando corrientes inmigratorias.⁸⁴

Se sostiene que “*los años de 1910 a 1928 fueron cruciales para la economía caleña*”⁸⁵. Llegado el siglo XX, largas distancias y la inexistencia de medios de comunicación y transporte adecuados obstaculizaban el mercado en la región. Fue el “*empuje comercial*”⁸⁶ el que impulsó la necesidad del mejoramiento de los caminos y de las diferentes condiciones. Como parte de ese empuje comercial se encontraban los sirio-libaneses, quienes de la mano de otros extranjeros y nacionales colombianos, llevaron a la ciudad a la modernidad y a convertirse en una de las principales ciudades del país.

⁸³ VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgar. *Historia de Cali en el siglo XX...* Op. cit., p. 39.

⁸⁴ Ibid. p. 77

⁸⁵ Ibid. p. 161.

⁸⁶ Ibid. p. 51.

“Casas”⁸⁷ Kafury, Abosab, Asseff y Alhay

En 1902 llegó a la ciudad de Cali la señora Wadira Abusaab, más conocida en la ciudad como Dolores Abosab⁸⁸. Se casó a principios del siglo con el señor Carlos Kafury, cuyo nombre original era *Bechara Kafury*. Su familia en Cali sostiene que probablemente llegaron por la costa atlántica, desde Riohacha, departamento de la Guajira. Dolores se dedicaba a los “*quehaceres de su hogar*”, y sabía leer y escribir.⁸⁹ Nació el 12 de febrero en Baalbeck, Líbano, medía un metro con sesenta y cuatro centímetros y su cédula de extranjería la describía como de “*cutis trigueño*”. Su esposo Carlos Kafury, nació en Chiah, Líbano, comerciante de profesión. Contaba con un metro y ochenta centímetros de estatura, y su cédula de extranjería lo describía como “*blanco, frente regular, nariz recta*” y con “*una cicatriz en el centro de la mano izquierda*”.⁹⁰ Dolores y Carlos se establecerían relaciones comerciales y personales con las familias Alhay y Asseff, entre otras, quienes también llegaron a la ciudad en la primera década del siglo XX, y de quienes se hablará en las siguientes páginas.

El altruismo jugó un rol muy importante dentro de las estrategias sociales a las que recurrieron las élites del país y de la ciudad, al igual que estos y otros extranjeros que buscaban lograr un posicionamiento en la sociedad. Se ilustrará, a través de múltiples ejemplos, como las donaciones y las contribuciones a los más necesitados, fue un común denominador de gran parte de las familias sirio-libanesas, a lo largo del siglo. Por ejemplo,

⁸⁷ A lo largo de este trabajo se hará referencia al concepto de “casa” como sinónimo de familia. Es parte de la cultura árabe referirse a una familia como casa (bait o beit en árabe). La palabra precede al apellido del padre de cada familia. Al referirnos entonces por ejemplo a la familia Zaccour, también se referirá a ella como la “casa” Zaccour.

⁸⁸ República de Colombia. Policía Nacional. SEGURIDAD IDENTIFICACIÓN Y EXTRANJERÍA. MAYO. 1945. 3656 R.A

⁸⁹ LOAIZA CANO, Gilberto [et al]. Op., cit. p. 35. Esta información se torna relevante ya que “*según los datos censales de 1918 se deduce que el analfabetismo era un obstáculo para avanzar en la educación y capacitación: del total de habitantes del Distrito de Cali (45.525) sólo el 45.7% sabían leer y escribir. Estimado de la población de los mayores de 7 años de edad (35.966) la tasa de analfabetismo era del 62% (...)*”

⁹⁰ Cédula No. 108. Expedida por la Alcaldía Municipal de Cali, pero en un documento de la Dirección de la Policía Nacional.

en los meses de febrero y mayo de 1905 en “El Correo del Cauca” se hizo mención a los aportes hechos por esta comunidad para la construcción del parque principal de Cali. Los señores Salomón Alhai (Alhay)⁹¹, Abraham Pasha, y Miguel Asef (Assef)⁹² aparecen como algunos de los contribuyentes a esta causa⁹³.

Mientras mejoraban las condiciones en la ciudad, el desarrollo de la navegación por el río Cauca permitió iniciar el proceso de “*integración comercial de las haciendas y fincas ribereñas con los poblados, y entre las aldeas vallecaucanas.*”⁹⁴ Este río fue la vía que permitió los primeros intentos para integrar los mercados locales y dispersos y abastecer las aldeas. Esto llevó a que extranjeros como el alemán Carl H. Simmonds⁹⁵, crearan empresas de navegación e introdujeran vapores como el “Caldas” y el “Cauca” al finalizar el siglo XIX. Para 1905 el gobierno crearía incentivos⁹⁶ para impulsar la navegación por el río, con subsidios de hasta 800 pesos oro⁹⁷.

El 13 de mayo de dicho año, inició su navegación por el río Cauca el vapor “Caldas”, e inició sus recorridos el vapor “Sucre”. En consecuencia, La Virginia, población en auge debido al café producido por la colonización antioqueña en el Quindío y Caldas, núcleo comercial para la introducción de los productos vallecaucanos, entró en intercambio, a través de esta carretera fluvial, con los poblados del Valle y especialmente con Cali⁹⁸. Esto atrajo una considerable cantidad de extranjeros que encontraron en Cali una tierra de infinitas posibilidades, y una opción para establecerse e iniciar una nueva vida.

⁹¹ VARGAS, Pilar y SUAZA, Luz Marina. *Los árabes en Colombia*. Op. cit., p.3.

⁹² Ibid. Correo del Cauca, Cali, 22 de mayo de 1905, p.3.

⁹³ Ibid.

⁹⁴ VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgar. *Historia de Cali en el siglo XX...* Op. cit., p. 52.

⁹⁵ VILORIA DE LA HOZ, Joaquín. *Empresarios del Caribe colombiano...* Op. cit., p. 260.

⁹⁶ VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgar. *Historia de Cali en el siglo XX...* Op. cit., p. 53.

⁹⁷ Ibid. p. 5.

⁹⁸ Ibid. p. 32.

Es en estos años que se ubica al señor Elías F. Alhay, nacido en Beirut⁹⁹ en 1874¹⁰⁰ en el Líbano, como un inmigrante sirio-libanés establecido en Cali, quien a principios de 1900 era propietario de la cigarrería “*El Sultán Derbis*”, y de un hotel en la Carrera 9 con Calle 12. Elías Alhay era hijo de Félix Agustín Alhay y Many Nahim. Sostenía una relación familiar y comercial con los Assef y los Kafury, entre otros “paisanos”. Para el caso de estas primeras familias, los matrimonios se contraían y las sociedades se constituían entre familiares y amigos cercanos. Al igual que el empresario caleño de principios del siglo XX, el sirio-libanés “*diversificaba sus actividades comerciales*. En este mismo sentido, la empresa era “*a menudo (...) un apéndice de la familia [y] las sociedades se constituían con base en las relaciones familiares, de amistad y compadrazgo*”¹⁰¹.

Su partida de matrimonio se refiere a su lugar de nacimiento como “*Beyruth - Turquía Asiática*” y contrajo matrimonio, a sus 32 años de edad, con la señora Isabel Asseff, nacida en Baalbeck - Turquía Asiática en 1887 (Imagen 1). Isabel contraía matrimonio a los diecinueve años, pero esta diferencia de edad era algo no extraño entre los árabes al igual que el matrimonio entre primos tampoco era algo inusual. El matrimonio fue celebrado el 23 de abril de 1906, en la Catedral de San Pedro, en Cali y fueron testigos del acto Salomón Alhay¹⁰² y Carlos Kafury (o Kefure como consta en el documento), también libaneses. De este matrimonio tuvieron seis hijos, todos en la ciudad de Cali: Ramón Elías Alhay, nacido el 1 de septiembre de 1910, Adela Alhay, nacida el 13 de junio de 1914, José María Alhay, nacido el 27 de febrero de 1916 Michael Alhay, nacido el 5 de octubre de 1917, Carlos Alhay, nacido el 17 de julio de 1920, y Leonor Alhay, nacida el 18 de noviembre de 1922.¹⁰³

⁹⁹ Como lo indica su Partida de Matrimonio en Cali. Algunos textos ubican su nacimiento en Pijatit Kinan, Monte Líbano.

¹⁰⁰ Gallo dice que en 1880 pero la partida de matrimonio dice que se casa a los 32 años en 1906.

¹⁰¹ LOAIZA CANO, Gilberto [et al]. Op., cit. P. 32.

¹⁰² ARQUIDIOCESIS DE CALI. GOBIERNO ECLESIASTICO. No. 0599684. Libro de matrimonios No. 11 folio 273 No. 332. Acto presenciado por Pbro. D. Buenaventura Jiménez. 23 de Abril 1906. El Cura: Pbro. Wadislao Gonzalez. C. Pbro. (Rubricado). Expedida en Cali, a veintiséis (26) de julio del dos mil cuatro (2004). Pbro. Aldemar Gonzalez Perea. Vicario Parroquial de la Catedral de Cali.

¹⁰³ GALLO, Luis Álvaro. *Inmigrantes a Colombia*.... Op. cit., p. 14.

Isabel Asseff era hija de Manuel Asseff (escrito Esef en la partida) y Rosa Arha o Arma (escrito diferente en diferentes partidas). Isabel era hermana de Miguel Asseff, con quien llegó a Colombia a principios de siglo. La partida de matrimonio certifica que son todos católicos, apostólicos, romanos y que “*recibieron las bendiciones nupciales según el rito de la Iglesia Católica*”, y eran todos “*vecinos de esta parroquia*”, la Catedral de San Pedro de Cali.¹⁰⁴ Vemos entonces como los Kafury, Abosab, Asseff y Alhay empiezan a tejer su red de inmigrantes hacia la ciudad de Cali, contraen matrimonio entre ellos, hacen donaciones públicas y se dedican inicialmente al comercio, especialmente en la Calle 12.

IMAGEN No. 1

MATRIMONIO ENTRE ELÍAS F. ALHAY E ISABEL ASSEFF



Fuente: Henry Asseff Sarasti. Colección privada.

¹⁰⁴ **ARQUIDIOCESIS DE CALI. GOBIERNO ECLESIASTICO.** No. 0599684. Libro de matrimonios No. 11 folio 273 No. 332. Acto presenciado por Pbro. D. Buenaventura Jiménez. 23 de Abril 1906. El Cura: Pbro. Wadislao Gonzalez. C. Pbro. (Rubricado). Expedida en Cali, a veintiséis (26) de julio del dos mil cuatro (2004). Pbro. Aldemar Gonzalez Perea. Vicario Parroquial de la Catedral de Cali.

El 5 de febrero de 1907 en el Periódico “El Día” aparece un artículo titulado “Inmigración” en el cual se asocia a la inmigración con el progreso y se reconoce la importancia de recibir con generosidad a quienes lleguen a estas tierras (Imagen 2). No obstante, se puede sentir cierta prevención frente al tema, siempre presente la idea de que no debe ser cualquier tipo de persona quien debería ingresar:

IMAGEN No. 2

ARTÍCULO SOBRE INMIGRACIÓN. PERIÓDICO EL DÍA. 1907



Fuente: Periódico “El Día”. “Inmigración” 5 de febrero de 1907.

Continúa el artículo:

Estimamos, por lo mismo, que es deber de la prensa impugnar la idea de que se impida ó se detenga la afluencia de brazos a Colombia porque estamos pobres, porque no tenemos surcado el país de redes ferrocarrileras, porque carecemos de moneda metálica, porque hemos vivido en continua reyerta armada y porque, á causa principalmente de esto último, no podemos presentar un cuadro que contenga con toda exactitud datos relativos a la población y á los productos naturales é industriales con que se cuenta. Bien está que antes de fomentar la inmigración preparemos lo indispensable para recibirla; cosa que aparte de ser un deber, conviene especialmente para atraer gentes de la mejor clase, y para que los informes de unos estimulen a otros (...) “conviene una inmigración paulatina, y es

indispensable, para aceptarla, que se tenga el convencimiento de que la componen gentes honradas, de costumbres sanas y de capacidad para el trabajo¹⁰⁵.

En 1908 contrajeron matrimonio Miguel Asseff, (escrito Aced en la partida) y Soledad Sarasti (Imagen3). Según lo comenta la familia Asseff, este matrimonio generó un escándalo en la ciudad ya que era el primer matrimonio en la ciudad celebrado entre una mujer local, de la élite, y un “turco”. Era algo inaceptable, o mal visto. Dice Henry Asseff, hijo de Miguel Asseff que *“la gente se trepaba los árboles para presenciar este matrimonio”*.

Recordemos que el tejido social de quienes ostentaban el poder económico y político de la ciudad, se mantenía y *“reproducía por los cruces matrimoniales y de parentesco de las familias notables” entre las cuales, además de caleñas, se encontraban extranjeros y paisas*”¹⁰⁶. El matrimonio se celebró el diez de septiembre de mil novecientos ocho. Aparece en la partida que es *“hijo legítimo de Manuel Aced y Rosa Aram”* (Asseff escrito Aced y el apellido Rosa ahora Aram, y en la partida anterior aparecía como Arah). Dice el documento que Miguel era natural de “Baalbeck” ciudad de la “Turquía Asiática” y Soledad Sarasti, su esposa era hija de Gregorio Sarasti y Elodia Valencia, vecinos de la parroquia. Fueron testigos de la boda Primitivo Valencia y Elías F. Aljaif (Alhay). Este matrimonio fue igualmente celebrado *“según el rito de la Iglesia Católica”*¹⁰⁷

¹⁰⁵ Periódico “El Día” Cali. Febrero 5 de 1907.

¹⁰⁶ LOAIZA CANO, Gilberto [et al]. Op., cit. P. 32.

¹⁰⁷ **AQUIDIOCESIS DE CALI. GOBIERNO ECLESIASTICO** No. 0573518. . Libro de matrimonios No.12 folio 65 No. 109. Se encuentra una partida que a la letra dice así: *“MIGUEL ACED Y SOLEDAD SARASTI. 10 de septiembre de 1908. Doy fe: Pedro P. Martínez. Pbro. (Rubricado). Expedida en Cali, a veintitrés (23) de diciembre de dos mil tres (2003). Monseñor Saúl Aramburo Orejuela. Párroco de la Catedral de Cali”*.

IMAGEN No. 3

MATRIMONIO ENTRE MIGUEL ASSEFF Y SOLEDAD SARASTI. 10 DE
SEPTIEMBRE 1908, CALI.



Fuente: Henry Asseff Sarasti. Colección privada.

La familia de Miguel Asseff dice que el prestó servicio militar en la Legión Francesa. Tuvo siete hijos: Leonor, Rafael, Bertha, Elisa, Emma, Martha y Carlos. De Rafael se afirma que

nació y murió en Cali (1912-1967), y contrajo matrimonio con Alicia Collazo, con quien tuvo 2 hijos, Jaime y Hernando. Leonor, y su hermano Rafael tuvieron un semanario por los años de la Segunda Guerra Mundial. Luego Rafael se vinculó al diario “El Relator” donde trabajó durante 16 años y posteriormente se vinculó con el periódico “El País” de Cali. Publicó una revista llamada “Cali” y finalmente escribió un libro sobre Política Internacional y falleció en 1967.

IMAGEN No. 4
FAMILIA ASSEFF SARASTI EN CALI



Fuente: Henry Asseff Sarasti. Colección Privada

Rafael Asseff era un buen amigo de un sirio-libanés Miguel Constantino, quien también llegó a Cali a principios de siglo y fue propietario del almacén “Monte Líbano”. La historiografía ha identificado a Miguel Constantino quien era buen amigo de Karim Reveiz (Revéis) y de Fortunato Chuaire, quién llegó a Cali en 1921. Fortunato fue el padre de Salma Chuaire, esposa de Miguel Constantino. El padre de Miguel Constantino llegó en 1912, y junto con su cuñado José Salom crearon la sociedad Constantino y Salom. Miguel Constantino llegó de

un pueblo llamado Hamana a 40 km de Beirut, en la vía hacia Damasco. Su almacén, “Monte Líbano” fue fundado en 1912, y funcionó por 72 años, cerca al año de 1984. Años más adelante, Miguel constituiría la sociedad comercial “Siria” junto con Elías Alhay, Miguel Asseff y otros sirio-libaneses de la ciudad.

Juri & Cobo

Sin importar como se escriba - Juri, Khouri, Khoury, Curi, Corey, Al Coury, Coury, Kuri, Aljure, Eljurie, entre otras – estos apellidos tienen un mismo origen. Representa el segundo apellido más común en el Líbano, pero se puede encontrar en otras comunidades cristianas en Israel, Siria, Palestina y Jordania¹⁰⁸. En árabe el término Khouri, significa cura o sacerdote. Se deriva del latín, *curia*. El apellido Juri es muy reconocido en la comunidad sirio-libanesa en Colombia y el mundo. La ciudad de Cali no fue la excepción. Acerca del apellido dice Juan Zaccour Nader:

La palabra Eljurie es muy interesante. Nosotros somos Maronitas, o sea que seguimos a San Marón, santo de la iglesia católica, apostólica y romana. Los curas maronitas se pueden casar en las primeras etapas monásticas, hasta diáconos. No toman confesión, pero los apellidos a través del tiempo y de la historia están atados a la profesión, entonces los hijos de los curas tienen apellidos como Aljure, Eljourie, El-Khoury, cure, Etc..

Este nombre generalmente es dado como el apellido a un nuevo sacerdote o ministro, reemplazando el anterior. En la iglesia maronita (seguidores del Santo Marón), aunque se encuentra en comunión con la Iglesia Católica, los hombres casados pueden ser sacerdotes, al igual que los sacerdotes pueden contraer matrimonio. El clero católico y ortodoxo son el grupo más numeroso con este nombre. Según Pierre Semaan, *“los maronitas fueron guerreros durante las cruzadas. En la familia debe siempre haber un cura y un guerrero.”*¹⁰⁹

¹⁰⁸ THOMSON, Gale. “Priesthood: An Overview”. Encyclopedia of Religion. 2005. <https://www.encyclopedia.com/environment/encyclopedias-almanacs-transcripts-and-maps/priesthood-overview> y Forebears.io, “Khoury Surname Meaning & Statistics”. <http://forebears.io/surnames/khoury>.

¹⁰⁹ SEMAAN, Pierre. Entrevista personal. 2017.

El señor Miguel Juri, en 1908, constituiría la sociedad Juri & Cobo en Buenaventura, la cual funcionó entre dicha ciudad y Cali. Se disolvió en junio de 1921, por escritura número 932 del 31 de mayo de 1921 en la notaría de Buenaventura. Simón Cobo estableció otras sociedades en 1922; Cobo & Buenaventura, con Julián Buenaventura y con asiento en Istmina; otra con Juan Bautista Mery y sede en Condoto.¹¹⁰ Luis Fernando González ha escrito al respecto:

(...) uno de los pocos sino únicos casos de comerciantes sirios que no tenían nexos con Cartagena, y cuyos socios eran José Miguel Juri, José y Simón Cobo M., poseedores de las gerencias de Buenaventura, Nueva York e Istmina, respectivamente, mientras que en Condoto eran representadas por Juan Abdalá y Manuel Ibáñez. Al igual que las otras casas comerciales, importaban y exportaban, cubrían negocios de banca, pero con intereses centrados en la provincia del San Juan. La casa, además tenía sociedades con comerciantes locales, para establecer sucursales, entre ellas, las que tenía sede en Pizarro- con Rudesindo Castro P., en la costa pacífica chocoana.¹¹¹

El peso de la sociedad Juri & Cobo en Buenaventura era evidente y representaba a la comunidad sirio-libanesa en la región como una importante firma exportadora:

La hegemonía comercial de los sirios era tan aplastante, especialmente en la región del Atrato, que en el mes de febrero de 1925 - siguiendo la relación de la intendencia sobre exportación de platino a través de la aduana de Cartagena - solo 474 de los 11.601 castellanos fueron enviados por una empresa que no pertenecía a sirios; es decir, las exportaciones fueron manejadas por ellos en un 96%, tendencia que se mantuvo por muchos años. Entre tanto, solo Juri & Cobo participaba en las exportaciones por la aduana de Buenaventura junto con la Compañía Minera Chocó Pacífico y la British Platinum & Gold Corporation.¹¹²

Desde 1910, la ciudad experimentó una rápida transformación la cual llamó la atención de habitantes de otras regiones del país e incluso de otros países. A partir de esta década la ciudad empezó a disfrutar los beneficios de la luz eléctrica, fue designada Capital del Valle

¹¹⁰ Ibid. p. 4.

¹¹¹ **GONZÁLEZ ESCOBAR**, Luis Fernando. *Sirio-libaneses en el Chocó, cien años de presencia económica y cultural*. Boletín Cultural y Bibliográfico, Vol. 34, núm. 44, 1997. Universidad Nacional, Medellín. 1997. p. 79.

¹¹² Ibid. p. 83.

del Cauca, recibió los beneficios de la apertura del Canal de Panamá y la llegada del Ferrocarril. Cali experimentó entonces, un crecimiento demográfico: *“Fue 1910 un año pleno de acontecimientos que anunciaban una nueva etapa en la vida del poblado y constituían el umbral hacia el progreso urbano. El 20 de abril cruzó el cielo de Cali el Cometa Halley como si fuese el aviso de los nuevos tiempos.”*¹¹³. Se convierte esta “aldea” en centro administrativo, militar, político y religioso. Empezaba entonces en Cali, el inicio de la modernización. Y como si se hubiesen previsto que tiempos prósperos vendrían, los sirio-libaneses que estuvieron para el antes y el después del despegue económico y demográfico de la ciudad, sonreían ante un prometedor presente, y ante la acertada decisión de haber venido a esta ciudad tan escondida del resto del mundo. Pero muchos otros árabes al otro lado del Atlántico, cruzando el Mediterráneo escucharon voces que hablaban de una tierra llamada Colombia, una ciudad llamada Cali, en donde cosas buenas estaban ocurriendo.

En Cali, al igual que en el resto del país, continuaba el debate sobre la inmigración:

A esta región más que a ninguna otra le interesa la reglamentación de la inmigración puesto que una vez llegado el Ferrocarril a Cali, cosa que no tardará más de dos años, y roto el Canal, será por aquí por donde entrará la mayor parte de la inmigración que venga a Colombia. Nos interesa pues sobre-manera que se legisle sobre el particular, ya que hasta ahora nada se ha hecho en ese sentido. (...) Por ahora creemos que es llegado el momento de que la representación nacional se preocupe por un serio y trascendental asunto: el de la inmigración extranjera.¹¹⁴

“Casas” Nader y Zaccour

Es dentro de este contexto, que llegan a la ciudad de Cali en 1912, desde Ecuador, los libaneses, Juan Antonio Nader y su hermano, Fortunato Nader. Juan Antonio llegó a la ciudad

¹¹³ VÁSQUEZ BENÍTEZ, Op. cit., p. 61.

¹¹⁴ “Sobre Inmigración.” Periódico “El Día”. Cali. Julio 24, 1912.

de 42 años y su verdadero nombre era Said El Khouri Nader. Era hijo de Gannous El-Khouri y de Mantour El-Khouri, nacido, en Chiah, Líbano en 1870. Medía 1,66 cm de estatura, tenía ojos color miel, pelo canoso (1933), nariz ordinaria, cara ovalada, y bigote canoso (1933), pero sin barba, como su pasaporte lo ilustra (Imagen 5).

Fue a partir de su llegada que se dinamizó y se hizo más notoria la presencia de sirio-libaneses en la ciudad de Cali. Se aceleró la constitución de sociedades comerciales entre sirio-libaneses en la ciudad y aumentó la inmigración de esta población. Igualmente, empezaron a aparecer publicaciones de esta comunidad en los diferentes anuncios de los periódicos de manera sistemática siendo ellos, sus familiares y paisanos, los principales protagonistas durante todo el siglo. Aunque existían árabes en la ciudad de Cali previo a la llegada de los Nader, sólo desde su arribo, cambió la percepción local frente a esta comunidad. Llegarían entonces muchos “paisanos” atraídos por la red que Juan Antonio y su familia crearían durante las primeras décadas del siglo y Juan A. Nader y su familia pasarían a ser una de las familias más representativas de la comunidad sirio-libanesa en la ciudad.

IMAGEN NO. 5

PÁGINAS 2, 3,4 Y 5 DEL PASAPORTE JUAN ANTONIO NADER

SIGNALLEMENT

Taille 1,66 المقياس 1,66
 Yeux miel العينان عسل
 Cheveux grisissant الشعر رمادي
 Sourcils séparés الحاجبان منفصلان
 Nez Ordinaire الأنف عادي
 Visage Ovalé الوجه بيضاوي
 Barbe, Moustache aucune النحية والشارب لا شيء
 Signes particuliers علامات فارقة

Nom et prénom: *Said el Khouri Nader*
 Prénoms du père: *Gannous el Khouri*
 Nom et prénom de la mère: *Mantour el Khouri*
 Date et lieu de naissance: *Chiah 13e sixante dix*
 Rite: *Maronite*
 Profession: *Commerçant*
 Lettré ou illettré: *Lettré*
 Marié ou célibataire (enfants): *marié*
 Domicile (1): *Chiah*
 District: *Siban* Casa *Barabda*
 No. du registre: *122/30*

LE GOUVERNEMENT LIBANAIS CERTIFIE
 QUE M. *Said el Khouri Nader* EST LIBANAIS
 EN FOI DE QUOI : NOUS LUI AVONS DÉLIÉ LA PRÉSENTE CARTE D'IDENTITÉ
 LE 13/11 1933

LE CHEF DU RECRUTEMENT ET DE L'ÉTAT-CIVIL
[Signature]
 LE SECRÉTAIRE
[Signature]

(*) Pour les villes indiquer le quartier et la rue.



Fuente: Juan Antonio Zaccour Nader. Colección Privada.

Siempre fue y será conocido en tierra colombiana como Juan Antonio Nader. Probablemente sea parte de las muchas estrategias que algunos inmigrantes adoptaron al llegar a Colombia. Por un lado se ha dicho al respecto que *“la castellanización de muchos apellidos árabes fue cierta, se da como una estrategia de negocio y, ante todo, porque ya existían algunos apellidos reconocidos y de acuerdo a su parentesco se determinaría el éxito o no en los negocios”*¹¹⁵ Por otro lado: *“(…) los apellidos árabes eran castellanizados por lo general por las autoridades de las aduanas, otras veces lo hacían ellos mismos por recomendación de sus paisanos ya asentados en tierra colombiana. Era una cuestión de pragmatismo para asimilarse más rápido a la sociedad receptora”*.¹¹⁶ Los siguientes son algunos ejemplos de las estrategias de castellanización de los nombres árabes en Colombia:

En ese afán pragmático por asimilarse más rápido a las comunidades donde llegaban, muchos sirio-libaneses castellanizaron su nombre y apellido, algunos se los cambiaron, se colocaron el nombre del padre y otros sencillamente los invirtieron. De ahí que familias de origen árabe aparezcan con apellidos tan castizos como: Los Guerra (Originalmente Harb), Fernández (Farah), Domínguez

¹¹⁵ **IGIRO GAMERO**, Katya Inés. “El legado de los inmigrantes árabes y judíos... Op. cit.

¹¹⁶ **VILORIA, DE LA HOZ**, Joaquín. “Lorica. Una colonia árabe a orillas del río Sinú”. Op cit.

(Ñeca), Flores, Sossa (Soupsa), Durán (Doura), Lara (Larach), Cristo (Salibe), María, Gloria y Juan, entre otros¹¹⁷

También nos revela el pasaporte de Juan Antonio Nader que era cristiano maronita, comerciante de profesión, y sabía leer y escribir. Por otro lado, su domicilio en el Líbano era en Chiah, distrito de Monte Líbano, Baabda. La identificación de Juan Antonio Nader también confirma su actividad como comerciante e importador, y su establecimiento en la ciudad de Cali, Colombia desde 1912. La dirección de su domicilio aparece como Cali, Colombia, Calle 12 No. H 67, calle que pasaría a ser reconocida por ser estar ubicada en el sector en donde la mayoría, sino todos los sirio-libaneses, establecieron sus primeros establecimientos comerciales, al igual que sus lugares de residencia, que, en muchas ocasiones, se encontraban ubicados en el mismo lugar. No se cuenta con el pasaporte de Fortunato Nader.

En los primeros años del siglo, las entradas por el pacífico fueron relativamente escasas y principalmente relacionadas con la colonia libanesa conformada en el Ecuador. El ingreso no era difícil especialmente cuando se contaba con un capital económico considerable, como lo fue el caso de Juan Antonio Nader y su hermano, quienes provenían de una familia adinerada de las costas del mediterráneo libanés y que probablemente también habían logrado potencializar dicho capital en el vecino país:

Los inmigrantes que llegaron a Colombia lo hicieron por Cartagena, Barranquilla, Santa Marta, algunos por Buenaventura, y otros desde Venezuela y Ecuador. Vinieron por barco, con sus papeles en orden y dinero para invertir. Vinieron a pie, atravesando clandestinamente las fronteras de Ecuador y Venezuela o aprovechando la falta de controles de Buenaventura.¹¹⁸

Igualmente, en 1912, Ecuador terminaba una revolución. Una sangrienta guerra civil entre Liberales y Conservadores y a la Ciudad de Cali llegaban noticias de estos hechos. El 31 de

¹¹⁷ Ibid. Entrevista con Yamil Jattin Chahid, Loricá, 26 febrero de 2003. p. 316.

¹¹⁸ **RAMOS**, Oscar Gerardo. *Historia de la Cultura Empresarial en el Valle del río Cauca*. Corporación Financiera del Valle S.A. p. 161.

enero de este año, el periódico “El Día” anunciaba el fin de la revolución. Se leían diferentes anuncios:

- *“Los Alfaros arrastrados por las calles de Quito y quemados”*.¹¹⁹
- *“Cuatro sangrientos combates y más de dos mil víctimas han sido necesarios para el triunfo del Derecho y la Ley en nuestra patria”*.¹²⁰
- *“Horrorizado infórmole: ayer quiteño mató, arrastró y quemó Generales Eloy, Flavio, Medardo Alfaro, Páez, Coronel Serrano y periodista Luciano Coral.”*¹²¹

Desde muy temprano los Nader se incorporaron en la sociedad caleña, y empezaban a enfrentarse a las nuevas costumbres de los locales. A partir de la llegada de los dos hermanos, las dinámicas comerciales entre sirio-libaneses se multiplicarían y lo árabe dejaría de pasar desapercibido en la ciudad.

Poco después de su llegada, Juan Antonio viajó al Líbano. Visitando a la Familia Zaccour conoció a Elisa Zaccour, originalmente *Anissa* (Imagen 6). En el país de los dátiles, contrajeron matrimonio y los padres de la nueva esposa - la única mujer de los hermanos Zaccour- le rogaron a Juan Antonio que no se la llevara a Colombia. Prometió que sólo debía ir al Valle del Cauca a *“cobrar unas deudas y que regresaba de inmediato”*. Al llegar a Colombia, Elisa y su marido lo hicieron por Buenaventura, tomaron el tren hasta Dagua, y luego siguieron a caballo hasta Cali. La promesa de cobrar unas deudas y regresar pronto al Líbano no se cumplió.

¹¹⁹ Periódico “El Día”. Enero 31 de 1912, recibido de Pasto, Enero 25 de 1912.

¹²⁰ Periódico “El Día”. Enero 31 de 1912, recibido de Quito, Enero 23 de 1912.

¹²¹ Periódico “El Día”. Enero 31 de 1912, recibido por Gobernador-Pasto. Quito 28.

IMAGEN No. 6
PASAPORTE DE ELISA ZACCOUR DE NADER

البيانات الشخصية

Non et prénoms *Elisa Zaccour et Nader*
 Prénoms du père *Haanna Zaccour*
 Nom et prénoms de la mère *Samia Dattache*
 Date et lieu de naissance *Chiah 1891 quatre-vingt*
 Rite *Maronite*
 Profession *Commerçante*
 Lettré ou illettré *Lettrée*
 Marié ou célibataire (enfant) *mariee*
 Domicile (1) *Chiah*
 District *Liban Cas* *Buabda*
 No. du registre *187/30*

LE GOUVERNEMENT LIBANAIS, CERTIFIE
 que M. *Elisa Zaccour* est Libanaise.
 En foi de quoi nous lui avons délivré la présente carte d'identité le 13/1/1913.

LE CHEF DU RECENSEMENT ET DE L'ETAT-CIVIL
F. F. F.

LE SECRÉTAIRE
M. M. M.

(1) Pour les villes indiquer le quartier et la rue.

Fuente: Juan Antonio Zaccour Nader. Colección privada.

Ante la inminencia de la Primera Guerra Mundial y la agudización del conflicto en los países sometidos al Imperio Otomano, como lo era el Líbano, las cosas se complicaban. Se dedujo la fecha en que viajó Juan Antonio al Líbano y se casó con Elisa del análisis de un anuncio en el periódico *El Día*, a través del cual se reprocha el proceder de esta familia frente a un suceso en particular (Imagen 7). Para principios de 1913, Elisa ya estaba en Colombia.

La percepción local frente a los inmigrantes árabes en la ciudad a principios de siglo estaba dividida. Aún el sirio-libanés era visto como alguien “diferente” y sus hábitos y costumbres no siempre eran bien recibidos. Algunos locales los recibieron con calidez y los hicieron sentir como en casa, y otros que no aprobaban tanto de su presencia tuvieron que acostumbrarse y adaptarse a ella. Desde su llegada, Juan Antonio Nader ya generaba controversias. Tan sólo un año después de su llegada a la ciudad, ya estaba apareciendo en los periódicos locales. El 13 de enero de 1913 en el Periódico “El Día”, se leía lo siguiente:

IMAGEN No. 7

REPROCHE EN LOS MEDIOS A JUAN ANTONIO NADER

Una crueldad digna de las cometidas con los cristianos en Macedonia y en Albania fué la del turco Juan Nader y su señora con un pajecito suyo, al cual castigaron aplicándole clavos calientes en los brazos y en la espalda. El asunto está en conocimiento de la autoridad competente.

No creemos, por lo demás, que sea el medio más correcto y acertado el adoptado para protestar contra el cruel y salvaje procedimiento de los Nader; los movimientos populares corren riesgo de terminar en asonadas de funestas consecuencias.

Fuente: Periódico “El Día”, Cali. Enero 22, 1913.

Según Javier Fayad Sierra, este hecho ocurre dentro de un período que él ha denominado “*alumbramiento*” que va desde 1900 a 1930, dentro del cuál él sostiene que existe una “*doble valoración*” o doble moral que acentuó la diferenciación de los intereses de las élites y los “*subalternos*”. Dominaba una mentalidad arraigada que se esmeró en negar lo diferente y todo lo que fuese en contravía de la mentalidad gobernante de la época. Estas expresiones en contra de una población que a principios de siglo era consideradas “negativas” – como se pudo ver en el caso de la indignación local frente al matrimonio de Miguel Asseff con Soledad Sarasti en 1908 – se dieron como resultado de un conflicto de intereses políticos y económicos entre diferentes sectores de la sociedad. Sostiene Fayad:

El 20 de enero de 1913, la prensa local manipuló la información contra poblaciones vistas como diferentes, se acusó de maltrato a los esposos Juan A. Nader y Elisa de Nader, contra el niño Apolinar Cuero, que trabajaba como “pajecito” en la casa de los Nader. La prensa generó un acto de “indignación del pueblo” contra “la colonia de turcos” que provocó un “levantamiento popular” de más de 300 personas. Este acto de control cultural comenzó contra “los turcos” y terminó en “abajo contra los godos” y “vivas a los liberales”. Posteriormente se reconoció que tras estos hechos

estuvo la intención de un pequeño sector político de élite de crear zozobra sobre otro sector, quienes provocaron los comentarios en contra de los Nader, por el hecho de que ellos se opusieron al funcionamiento de una chichería en la misma calle donde vivían.¹²²

En 1914 fue terminado el Canal de Panamá lo cual fue fundamental para el desarrollo del ferrocarril, el cual se inauguró el 19 de enero de 1915. Para 1916, por Buenaventura se exportaba el 19,3% del café que salía por Barranquilla. Este porcentaje fue aumentando hasta que en 1930 Buenaventura superó las exportaciones que salían por Barranquilla. Como consecuencia se evidenció un desplazamiento de la producción cafetera al occidente y la construcción del Ferrocarril del Pacífico incrementó las exportaciones de café por la vía férrea a Buenaventura. Esto condujo a un crecimiento en las actividades relacionadas con el transporte, el bodegaje, las firmas exportadoras, los almacenes, los bancos, los bares y cafés, los hoteles y las manufacturas que, como generadores de empleo, continuaron alentando corrientes inmigratorias.¹²³ El 6 de Enero de 1915 se podía leer en el Periódico “El Día”:

De Cali a Buenaventura. El 4 partió el primer tren directo que desde esta ciudad irá a Buenaventura. Es el caso, pues, de repetir una vez más, llenos de satisfacción y de alegría que ya en esta o en aquella forma, se ha repetido tantas veces: el sueño de nuestros padres se ha transformado en una deslumbradora realidad. ¡Bendigamos a Dios!¹²⁴

Cali experimentó un despegue demográfico y una expansión física importante. Hubo una proliferación de sociedades comerciales, y almacenes que se dedicaban a actividades pecuarias y agrícolas, constituidas por locales y extranjeros, un gran número de ellos, sirio-libaneses. Eso condujo a un aumento en los cargos públicos al igual que el empleo. La construcción del ferrocarril representó una ventaja en su relación con el Océano Pacífico para efectos de integración a los mercados internacionales locales al igual que disminuyeron los

¹²² **LOAIZA CANO**, Gilberto [et al], *Historia de Cali...* Op. cit., capítulo de **FAYAD SIERRA**, Javier *Exclusiones y transgresiones. Poblaciones diferenciales en la historia de Santiago de Cali en el siglo XX*. p. 388.

¹²³ **VÁSQUEZ BENÍTEZ**, Op. cit., p. 77.

¹²⁴ Periódico “El Día” Cali. Enero 6, 1915.

costos de transporte de las importaciones. Un efecto importante de estos factores fue un elevado crecimiento poblacional que obedeció fundamentalmente al proceso inmigratorio. La población presentó un aumento de más del 6% en este periodo y la inmigración representó casi el 4%. En consecuencia, se fortaleció el carácter multiétnico y multicultural de la ciudad debido a las variadas procedencias regionales de los inmigrantes.

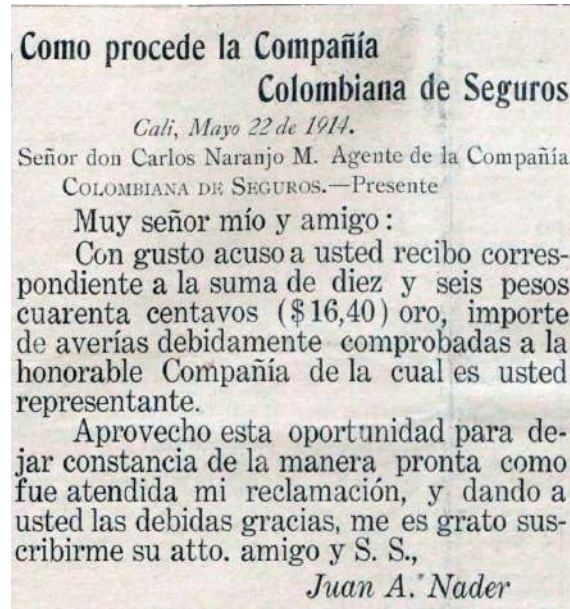
Edmond Zaccour, hermano de Elisa, quien se desempeñaba como periodista y quien escribía en contra de la ocupación Otomana, “*se dio cuenta de que lo iban a ahorcar en la plaza principal del Líbano*”. Fue entonces cuando tomó la decisión de escapar y buscar asilo en casa de Elisa, en Cali. Edmond Zaccour llegó a la ciudad de Cali entre los años de 1914 y 1915. Rápidamente comprendieron, los Nader y los Zaccour el funcionamiento de las dinámicas comerciales locales al igual que la realidad de la región. La venta de telas estuvo entre sus primeras actividades. Una las primeras estrategias adoptadas por estos sirio-libaneses en su intento por acumular capital está el siguiente relato de Juan Antonio Zaccour:

Las grandes haciendas del Valle del Cauca son el resultado de la explotación del oro, porque los dueños de las minas en el Chocó tenían mucha gente trabajando allá, y para alimentar la peonada había que producir caña de azúcar, maíz, etc. En el caso de la Familia Zaccour, el proceder era diferente. Lo que hacían ellos era llevar una recua de mulas para meterse monte adentro y vender telas a los mineros y obtener el oro, bien sea por intercambio o por compra directa. Eso fue al principio, después se volvieron ciudadanos y se dedicaron a manejar sus empresas.

En 1914, aparece nuevamente el nombre de Juan Antonio Nader en una publicación del 22 de mayo en el periódico “El Día”. A través de ella, él manifiesta su agradecimiento con la Compañía Colombiana de Seguros por haber hecho la entrega de un dinero correspondiente a unas averías “*debidamente comprobadas*”, y por haberlo hecho con prontitud (Imagen 8). El haber adquirido un servicio con dicha compañía refleja una actividad comercial vigente y activa por parte del señor Nader, casi de manera inmediata luego de su llegada al país y a la ciudad.

IMAGEN No. 8

AGRADECIMIENTO DE JUAN A. NADER ANTE COMPAÑÍA COLOMBIANA DE SEGUROS



Fuente: Periódico El Día, Cali. Mayo 22 de 1914.

La Cumbre

Desde su llegada a la ciudad, Edmond empezó a disfrutar de la prosperidad económica de quienes le habían precedido, al igual que de la vida social de la elite vallecaucana. A partir de un proceso judicial en el cual la familia Zaccour fue parte, aparecen varios testimonios de diferentes habitantes de La Cumbre a principios del siglo XX donde dan testimonio de haber visto con frecuencia a Edmond Zaccour frecuentando éste, uno de sus sitios favoritos para vacacionar. Las élites frecuentaban dicho lugar en donde tenían sus lujosas casas de verano, y en donde algunos sirio-libaneses se conocieron y relacionaron con las familias más prestigiosas de la ciudad, como lo fue el caso de los Juri y los Cobo. Al respecto se ha escrito:

Las familias de ricos comerciantes, hacendados y políticos viajaban en tren a sus hermosas y amplias casas de verano que habían construido con madera en baldíos alrededor de la línea férrea que había llegado a Crestegallo en 1913 y a Cali en 1915. Las bautizaban con nombres geográficos europeos: “Los Alpes” de Juan de Dios Guerrero, “Florencia” de Marcelino Calero, “Palermo” de Eleazar Rodríguez,

“Alsacia” de Dídimo Reyes, “Lorena” de Manuel María Buenaventura, “Beatriz” de Alejandro Garcés Patiño, “Lutecia” de Ignacio Palau, “Génova” de Jesús Lourido, “Escocia” de Miguel Juri, además de “Villa Lily” de José Cobo, “Lima” de Abraham Aparicio y las de Juan de la Rosa Barrios, Nicolás Hormaza, Wenceslao Rojas. Hacia 1925, cuando La Cumbre se había consolidado como importante centro de vacaciones, construyeron casas el doctor Mario Garcés de Buga, Botero O’Byrne de Cartago y la familia Llorente de Popayán.¹²⁵

Al parecer, Edmond Zaccour tuvo varias relaciones sentimentales, y de ellas tuvo tres hijas, Dixie Edna, Dora María y Margarita Zaccour. Tras un litigio en 1980 resuelto ante la Corte Suprema de Justicia, una cuarta hija Luz María Candelo sería reconocida como hija. La parte demandante buscaba se le reconociera la paternidad de Edmond Zaccour y en consecuencia poder disfrutar, por partes iguales, de la herencia de su padre. Luz María había nacido alrededor de 1920, en La Cumbre. Edmond sostuvo una relación amorosa con Anatlilde Candelo. Según la providencia de la Corte, Zaccour habría reconocido y apoyado económicamente por algún tiempo a la madre y a su hija, pero luego dejó de hacerlo. Se presentaron pruebas del año de 1959, cartas que Zaccour y Candelo intercambiaban, en las cuales Zaccour reconoce su amor por Anatlilde y su compromiso con Luz María. Estas pruebas fueron determinadas como válidas y auténticas, y se le reconocía a Luz María sus derechos como hija y heredera.

Según algunos testimonios, desde 1915, Edmond Zaccour solía ir a “La Cumbre” donde iba a pasar largas temporadas. Sostenían “(...) *que por allá en los años de 1919 y 1920, el señor Edmond Zaccour frecuentaba, como veraneante el Municipio de la Cumbre en donde casi siempre se alojaba en un hotel “Tulen” que por aquella época era la propiedad de Rogelio González y su esposa*”.¹²⁶ Antonio Camacho Ramos, agricultor de 84 años durante la fecha del proceso, afirmaba: “(...) *pues yo conocí al señor Edmond Zaccour desde el año 1915 aquí en Cali*”¹²⁷. Por otro lado, Ismaelina González de Hoyos, de 67 años, hija de Rogelio González y Catalina Zúñiga, dueños del Hotel Tulen decían que Edmond “(...) *era*

¹²⁵ VÁSQUEZ BENÍTEZ, Op. cit., p.

¹²⁶ SALA DE CASACIÓN CIVIL. CSJ 5/08/1980 MP. JOSÉ MARÍA ESGUERRA SAMPER. **Magistrado Ponente:** José María Esguerra Samper. 5 DE AGOSTO DE 1980.

¹²⁷ Testimonio extra proceso, luego ratificado. Cuaderno 5, folio 175 v. y trasladado. Cuaderno id. Folio 22.

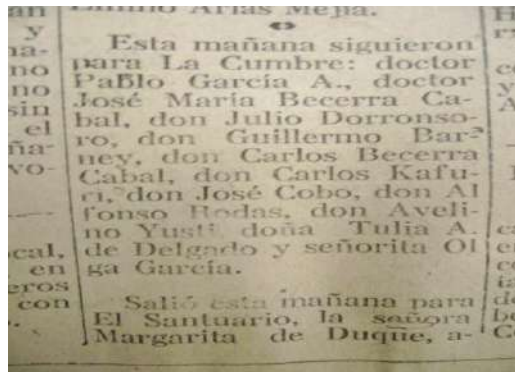
veraneante, él (Zaccour) la hermana que murió doña Emilia y don Juan Nader, eran clientes del hotel, eran veraneantes.”

También el mismo Edmond Zaccour afirmó haber ido repetidamente a la población de La Cumbre durante los años 1919 y 1920 “*con el objeto de descansar y veranear los sábados y los domingos*” y haberse alojado en uno de los dos pequeños hoteles que allí había, uno de los de propiedad de la señora Moya, sin que pueda recordar con exactitud el nombre de éstos. Agrega haber construido “*una casa de dicho sitio, la que posteriormente vendió a Jalil Corey*”.¹²⁸, otro inmigrante sirio-libanés.

Este lugar sirvió para que los árabes se relacionaran con los comerciantes locales y extranjeros, y reforzar los lazos de la colonia árabe. En la siguiente imagen vemos a Carlos Kafury, quien identificamos como uno de los primeros sirio-libaneses en la ciudad de Cali, partiendo por unos días a disfrutar de los beneficios que unos días de descanso en La Cumbre brindaban (Imagen 9). Más adelante se ilustrará cómo los Nader y los Zaccour se relacionaron con los Asseff y los Alhay y posiblemente también con los Kafury.

IMAGEN No. 9

CARLOS KAFOURY Y VIAJEROS HACIA LA CUMBRE



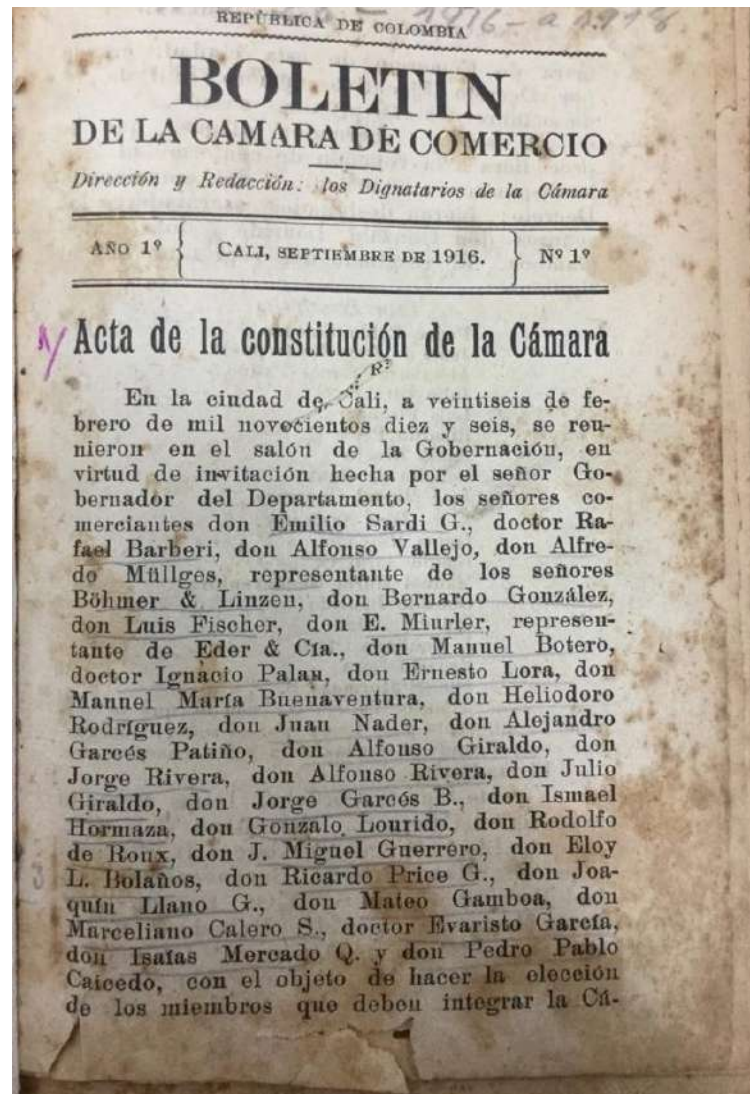
Fuente: CRUZ MURILLO, Marlon Alberto. *Inmigrantes sirios y libaneses en Colombia: Su integración social a través de las actividades económicas entre 1918 y 1950 en la ciudad de Cali*. Trabajo de grado. Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. Programa de Sociología. Universidad del Valle, Cali, Colombia. 2012.

¹²⁸ CORTE SUPREMA DE JUSTICIA (CSJ 5/08/1980 MO. JOSÉ MARÍA ESGUERRA SAMPER) p. 25.

En este mismo año de 1916, Juan Antonio Nader hace parte de los invitados por el Gobernador del Departamento para la Constitución de la Cámara de Comercio de Cali y la elección de sus miembros, junto con otros comerciantes que representaban la élite comercial y social de la ciudad (Imagen 10). Dicha Acta de Constitución sirve también como evidencia de la clara influencia social y comercial que ejercían los extranjeros en la ciudad de Cali a principios del siglo XX. En la lista de invitados aparecen apellidos de familias extranjeras como Rafael Barberi, Alfredo Müllges, representante de Böhmer & Linzen, Luis Fischer, E. Miurler representante de Eder y Cia, Juan Nader, Rodolfo de Roux y Ricardo Price.

IMAGEN No. 10

ACTA DE CONSTITUCIÓN CÁMARA DE COMERCIO DE CALI, 1916.



Fuente: Archivo Histórico. Cámara de Comercio de Cali. C-DE-C Cali. Boletín de la C-DE-C Cali. 1 A 28. 1916-1918.

Continuaba el debate sobre inmigración. En ocasiones se evidenciaba la molestia de algunos locales con la presencia de los extranjeros, en este caso frente a cuestiones de índole religiosa. El 15 de julio de 1916, en el periódico “Los Principios” de la ciudad de Cali, apareció el siguiente artículo:

Que extranjeros, cuya inmigración es prohibida o limitada en los países civilizados sea tolerados en el nuestro y que con grave perjuicio para los nacionales se les permita establecer competencia en el comercio y a veces hasta monopolizarlo, pase; pero lo que sí no puede pasar ni es siquiera explicable es que esos extranjeros, amén de los inconvenientes apuntados, tengan la osadía y el descaro de abusar de la generosa hospitalidad que les da un pueblo eminentemente católico para tratar de pervertirlo y corromperlo mediante el fomento de la prensa impía y disociadora y el establecimiento de sociedades secretas que, como la masonería, tiende directamente a atacar a la Iglesia Católica.

El libro Azul de Colombia, identifica el Almacén “La Oriental”, Almacén de Mercancías y Novedades, en la ciudad de Cúcuta. Este almacén era de propiedad de Saich, Suz y Cía (Imagen 11). Se anunciaban al público como Importadores- Exportadores-Comisionistas.¹²⁹

IMAGEN No. 11 ALMACÉN “LA ORIENTAL”



SAICH, SUZ Y CIA.
Importadores-Exportadores-Comisionistas.
El señor Saich es natural de Bello (Antioquia) y hace veinte años se radicó en Cúcuta (Colombia). Los hermanos Suz han hecho años atrás en el país y son también naturales de la Patria (Chile).
Formaron la sociedad en 1915, el 22 de diciembre y se dedicó a sus grandes negocios y comercio, sus tiendas en calidad de responsabilidad. Son propietarios así mismo de los mejores negocios extranjeros, siendo su especialidad en todo de familia, con especialidad en el comercio.
Tienen sucursales de su negocio en Girardot; y próximamente en otros poblados.
Negocios en café y cacao, en sus propias.
Tienen en propiedad una hermosa casa en donde está el almacén, frente al mercado público.
Gusan de muchas alpacas y sus mercancías de gran variedad.
Diseños, telas, paños, etc. etc. A. B. C. Teléfono No. 67. Apartado de correo No. 21. Correo P. y Calle 12.
Cúcuta, Departamento de Santander del Norte (Colombia).

Fuente: CALLEJAS POSADA, Jorge. *Libro Azul de Colombia. Blue Book of Colombia*. J.J. LITTLE & IVES COMPANY. New York. U.S.A. Biblioteca Nacional de Colombia. p. 534.

Dos meses después que Saich, Suz y Cía. se formara, el 4 de febrero de 1916, aparece el señor Abraham Saich, junto con Miguel Nader, procedentes de Cartago, a bordo del vapor

¹²⁹ CALLEJAS POSADA, Jorge. *Libro Azul de Colombia. Blue Book of Colombia*. J.J. LITTLE & IVES COMPANY. New York. U.S.A. Biblioteca Nacional de Colombia. p. 534.

Ricaurte, llegando a la ciudad de Cali, probablemente buscando nuevas sucursales como ellos mismo manifestaron al público (Imagen 12). Unos días después, dejan la Ciudad. El 1 de marzo de 1916, Miguel Nader tomó el vapor Ricaurte, en primera clase, hacia Cartago.¹³⁰

IMAGEN No. 12

NAVEGACIÓN POR EL RÍO CAUCA



Fuente: Periódico el Día, Cali, 4 de febrero de 1916.

Como resultado del interés que la ciudad ahora despertaba en los comerciantes incluyendo a los sirio-libaneses, llegaban extranjeros desde distintos lugares del país a ver la ciudad y sus posibilidades. Este anuncio nos introduce a otro sirio-libanés de apellido Nader, quien a primera vista haría suponer que está relacionado con Juan Antonio Nader y nos haría pensar que, desde Cali, se pusieron en contacto con los Saich, quienes un año atrás habían constituido una sociedad comercial y llevaban varios años en el país logrando éxitos comerciales. Lo que se descubrió es que fueron varias las familias Nader que llegaron a

¹³⁰ “Navegación del río Cauca”. Periódico “El Día”. Cali. Marzo 1 de 1916. “Navegación del río Cauca. El domingo siguió para Cartago el vapor Ricaurte con los siguientes pasajes: En primera: Para Cartago, Wenceslao Cabrera, Francisco Cabrera, Juan C. Rojas, Miguel Nader y Miguel A. Ramírez. (...)”

Colombia, y Miguel no está relacionado con la familia de Juan Antonio Nader. Es decir que otra familia, probablemente sirio-libanesa de apellido Nader, y los palestinos Saich, ya empezaban a ver en Cali una ciudad prometedora.

En 1918 Juan Antonio Nader apareció como suscriptor al empréstito para la obra del teatro municipal¹³¹ y junto con Miguel Asseff¹³², también como suscriptores para socorrer a los indigentes atacados por la epidemia de gripa. Ahora vemos que Juan Antonio Nader se ha relacionado comercialmente y posiblemente también personalmente con el señor Miguel Asseff quien hemos identificado como una de las primeras personas en llegar a la ciudad de Cali, provenientes de la Gran Siria. Esto debido a su afinidad como libaneses. También, Julio Arana, Elías Alaix y Salomón Arana¹³³ contribuyeron para “*socorrer a los enfermos desvalidos de Bogotá*”, junto con N. Alaix, Juan A. Nader, Abraham Nader, Nader y Zaccour, Miguel Asseff¹³⁴. El 28 de diciembre del mismo año, en el Correo del Cauca aparecieron suscripciones para socorrer a los indigentes atacados por la epidemia de la gripa, mencionando a Juan Náder y a Miguel Asseff como contribuyentes a la causa.¹³⁵ El anterior Abraham Nader no estaba relacionado con Juan Antonio Nader, al menos no era un vínculo de sangre. Pertenece a otra familia Nader que también se radicó en la ciudad de Cali, desde principios de siglo.

El Imperio Otomano aún no había colapsado y el conocimiento en Colombia acerca de las diferencias históricas y culturales de los diferentes territorios árabes era muy poco y evidentemente distorsionado. Siria, Líbano y Palestina no eran aún entendidos como territorios social y políticamente divididos y esta ignorancia por parte de los locales llegó a

¹³¹ VARGAS, Pilar y SUAZA, Luz Marina. Op., cit. p. 131 Tomado de “*Suscripciones al empréstito para la obra del Teatro Municipal*”. Correo del Cauca, Cali, 30 de octubre de 1918, p. 2.

¹³² Ibid. Tomado de “*Suscripción para socorrer a los indigentes atacados por epidemia de gripa*”. Correo del Cauca, 28 de diciembre de 1918, p.4.

¹³³ Ibid. Tomado de “*Para socorrer a los enfermos desvalidos de Bogotá*”. Correo del Cauca, Cali, 5 de noviembre de 1918, p. 4.

¹³⁴ Ibid. p. 129 6 de noviembre de 1918.

¹³⁵ Ibid. p. 129, “*Suscripciones para socorrer a los indigentes atacados por la epidemia de gripa*”, 28 de diciembre de 1918. p.4.

generar malestar en algunos inmigrantes. A través del siguiente anuncio de Juan Antonio Nader se ofrece un claro ejemplo:

Turcos, no: Por algunas razones comprendemos que algunos de nuestros amigos nos tienen por turcos, cuando nosotros tenemos de turcos lo que un colombiano de grecorromano, pues somos ciudadanos del Monte Líbano y éste es un protectorado francés. Esto lo hacemos para mayor inteligencia de aquellas personas que lo ignoran. Juan A. Nader, Elisa Z. de Nader, Edmond Zaccour.¹³⁶

Mientras algunos individuos manifestaban sus diferencias y hacían ataques en contra de los sirio-libaneses, otros apreciaban, respetaban y defendían a personas como los Nader. En noviembre de 1918, extranjeros y funcionarios de la Embajada de Francia en Colombia, salieron en su defensa, luego de que un empresario de la ciudad, Carlos Kyrilos, quien al parecer también era de procedencia sirio-libanesa, hubiese escrito en su contra:

En el número 438 de su citado diario hemos leído un artículo titulado “Rectifico”, firmado por el señor Carlos Kyrilos, residente en Tuluá, que tiende a menoscabar la buena reputación del señor Juan Antonio Nader. El ataque que el señor Kyrilos hace al señor Nader es del todo infundado. Porque tenemos pruebas inequívocas de que el señor Nader es aliado de corazón ya que en diversas ocasiones y desde que principió la guerra, ha ayudado con buenas sumas de dinero destinadas a favorecer a los aliados, haciendo él por su parte, cuanta propaganda ha podido a favor de esta causa, cooperación que ha sido muy eficaz.¹³⁷

¿Cuál habrá sido el ataque del señor Kyrilos hacia Juan Antonio Nader? Lo que sí es claro, es que las tensiones de la Primera Guerra Mundial llegaban a tierras colombianas y lograban generar divisiones en la sociedad. Igualmente nos proporciona este anuncio evidencias de que probablemente los Nader contribuyeron con la causa de la guerra, del lado de los aliados. Miguel Koury Kyrillos (Kury), casado con Adela Kuri de Kuri, fallecida en Palmira en 1924 (Imagen 13). Nativos del norte de El Líbano, llegaron a Cali, donde modificaron su apellido a Kury, dedicados al comercio. Fueron padres de Antonio Kuri Kuri, nacido en Cali, el 26 de mayo de 1918, quién murió en Palmira, el 6 de agosto de 2006, fue profesor, Concejal de Palmira y Senador y estuvo casado con Tulia Motoa; Ligia Kuri Kuri, nacida en Cali, en

¹³⁶ VARGAS, Pilar y SUAZA, Luz Marina. Op., cit. p. 110. “*Turcos, no*”. Correo del Cauca, Cali, 8 de octubre de 1918, p.2.

¹³⁷ Ibid. Tomado de Diario “Relator”, 27 de noviembre de 1918.

1919, quien murió en 1940, casada con Manuel Motoa, padres de María Jesús y Miguel Motoa Kuri; y Américo Kuri Kuri; fallecido en Cali, en 1991, casado con Enid Jaramillo Cruz, padres de Hernán, Amparo, Victoria Eugenia, Clara Enid y Oscar Américo Kuri Jaramillo.

IMAGEN No. 13

ADELA KURI DE KURI



Fuente: VARGAS, Pilar y SUAZA, Luz Marina. *Los árabes en Colombia. Del rechazo a la integración*. Editorial Lecat. Bogotá. 2007.

En 1918, en el Correo del Cauca se anuncia la celebración del matrimonio entre don Alejandro Jorge Rumié, con la señorita María Fadlala Lian. El artículo ilustraba que “*en casa de habitación de la desposada fueron obsequiados después los numerosos invitados con una copa de champaña*”¹³⁸. Y termina anunciando: “*Enviamos nuestros parabienes a los nuevos esposos y les deseamos una no interrumpida felicidad*”.¹³⁹ Los apellidos Lian y Rumié pertenecen a la comunidad sirio-libanesa en Colombia, y su presencia se evidenció a principios de siglo especialmente en la costa caribe colombiana. De hecho, la familia Sejnaui sostiene que fue un señor de apellido Lian, quién convenció a Antonio Sejnaui a venir a la ciudad de Cali, y dentro de la familia Sejnaui, años más adelante, hubo matrimonios contraídos con la familia Rumié.

¹³⁸ Ibid. Tomado de Correo del Cauca, Cali, 24 de junio de 1918, p.8

¹³⁹ Ibid. p.141. Tomado de Correo del Cauca, Cali, 24 de junio de 1918, p.8

El 12 de octubre de 1918, en el Correo del Cauca aparecía un artículo que se titulaba “*Toma de Beyruth, 1918*”, el cual informaba a esta comunidad residente en el país de la independencia del Líbano. Terminaba la Primera Guerra Mundial, y se disolvía el Imperio Otomano. El Líbano y Siria se convertirían en protectorados de Francia (Imagen 14) y esto generaría divisiones entre la población estando unos a favor de la ocupación y otros en contra, hasta el punto de conformar grupos armados en contra de ellos.

Se avisa a los libaneses que desde el 1º de septiembre de 1920 fue proclamada la independencia de gran Líbano, bajo el mandato de Francia. La Bekaa, las regiones de Sour y Saida, así como las ciudades de Beyrouth y de Trípoli, están bajo la dependencia del Gran Líbano. La Población del Gran Líbano ha adoptado el pabellón tricolor francés (azul, blanco y rojo), con un árbol de cedro pintado en el fondo blanco. Los sirios de la región del Gran Líbano serán titulados en adelante simplemente libaneses.¹⁴⁰

IMAGEN No. 14

PASAPORTE LIBANÉS DESPUÉS DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL



Fuente: Juan Antonio Nader Zaccour. Colección privada.

Terminada la Primera Guerra Mundial, aún persistían las dificultades en las tierras de la Gran Siria, y continuaba la inmigración hacia Colombia y el resto del mundo. En su libro, *Memorias de Henry Char*, el autor nos habla un poco al respecto al afirmar que parte de su familia estaba involucrada en la resistencia contra los franceses. Varios de sus hermanos ya

¹⁴⁰ Ibid. p. 193. Correo del Cauca, Cali, 12 de octubre de 1918., p. 2.

vivían en Colombia les ayudaban a subsistir en Siria: “vivíamos de las remesas que nos mandaban los hermanos mayores desde Colombia”.¹⁴¹ Henry afirma haber llegado a Colombia no como inmigrante sino como turista queriendo conocer a sus hermanos mayores, de quienes sólo sabía por las cartas y las fotos que enviaban a Damasco¹⁴².

A través de dicha fuente, también se recrea de una manera muy clara las condiciones que se vivían bajo el dominio del Imperio Otomano y las que persistían aún terminada la guerra, que hicieron que la migración continuara de manera ininterrumpida:

La Primera Guerra Mundial y los conflictos internos llevaron a Siria a la miseria. Pero lo que sufrieron los sirios por ese entonces no fue nada en comparación con lo que padecieron los libaneses bajo el régimen otomano. El régimen otomano era tiránico, despiadado, desalmado. Tomaba venganza contra la población civil por el apoyo que les dieron a los Aliados durante la guerra. En el Líbano se llegó a situaciones extremas. Después de que pasaba la caballería turca por las calles, las madres salían a recoger el excremento que dejaban los caballos. Lo lavaban para recuperar los granos. Así alimentaban a los niños¹⁴³.

Según Char, al final de la guerra, los franceses ingresaron a Siria y prometieron que otorgarían a la región su independencia al cabo de pocos años y les devolverían el poder económico y político a los territorios árabes: “los franceses e ingleses incumplieron sus promesas”.¹⁴⁴

A partir de 1920 se puede obtener una evidencia sistemática de sociedades comerciales constituidas por sirio-libaneses en Cali, en su mayoría entre personas de la misma “colonia” (Imágenes 15 y 16). No obstante, igualmente en la constitución de estas sociedades se puede ver la participación de tanto colombianos como extranjeros, haciendo los locales también parte importante del tejido social y comercial de los sirio-libaneses y de las estrategias de adaptación y éxito comercial de estos inmigrantes.

¹⁴¹ CHAR, Henry. *Pregunte por lo que no vea. Memorias de Henry Char*. Nomos Impresores. Colombia. 2012. Pg. 11.

¹⁴² Ibid. Pg. 15.

¹⁴³ Ibid. Pg. 26.

¹⁴⁴ Ibid. Pg. 28.

Fortunato Nader, hermano de Juan Antonio, quien también residía en Cali desde principios del siglo XX, se había ido nuevamente a vivir al Líbano y se casó con una señora de apellido El-Khoury. Tuvieron cinco hijos: Wadith, Helena, Eduardo, Alberto y una niña que falleció. Fortunato enviudó y quedó con la responsabilidad de sus cuatro hijos. Su hermano Juan Antonio quien vivía en Cali con su esposa, le dijo entonces a Fortunato, “*véngase con sus hijos que yo los crío*”. Recuerda Juan Antonio Zaccour, sobrino de Edmond Zaccour:

Él se vino con sus hijos, entre ellos, mi mamá Helena que, según nos contaba, tenía tres años para la época. Juan Antonio, a quién no conocí, y Elisa Zaccour criaron los hijos de Fortunato, que crecieron a la sombra de ellos, y se convirtieron en sus segundos padres. Los hombres estudiaron en el San Luis y en Yanaconas, y mi mamá estudió con profesores en la casa.

En 1920 Juan Antonio Nader y Edmond Zaccour constituyeron su primera sociedad (Imagen 15).

IMAGEN No. 15

ANUNCIO PUBLICITARIO NADER & ZACCOUR

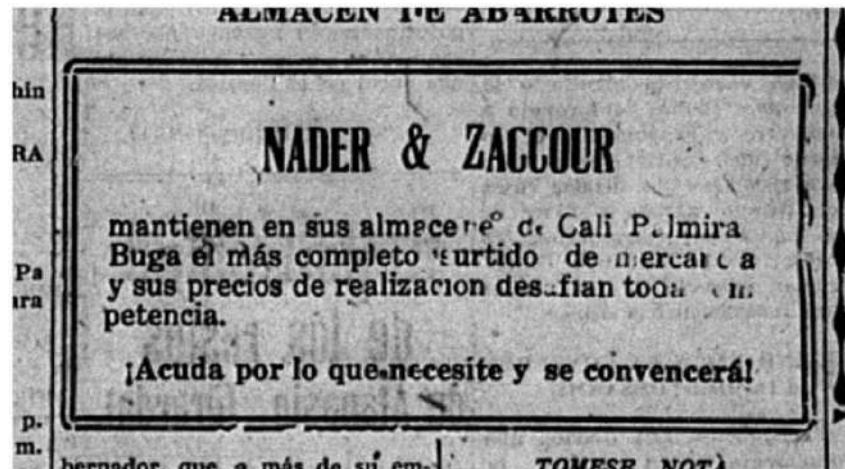


IMAGEN No. 16

ANUNCIO PUBLICITARIO JURI & COBO Y NADER & ZACCOUR



Fuente: Relator No. 1329 del 1 de noviembre de 1920 pp. 3¹⁴⁵

En la anterior publicación podemos ver las actividades comerciales de Juri & Cobo al igual que aquellas de la recién constituida Nader & Zaccour. La primera tiene su casa principal en Buenaventura y sucursales en Condoto, Pizarro, Tadó y Cascajal. Se dedicaban a la “*compra permanente de café, caucho, pieles, balata, carey, plumas de garza, tagua, oro en polvo y platino*”. Aclaran también en su anuncio ser propietarios de minas de oro y platino y de terrenos propios para la agricultura. En el caso de Nader & Zaccour, tienen sus sucursales en Cali, Palmira y Buga. Recuerda Juan Antonio Zaccour:

El tío Edmond viajó a Cali y conformó la sociedad “Nader & Zaccour” con su cuñado, dedicada a negociar con telas y oro. Eran dos hombres cultos que toda su vida tomaron clases de español, idioma que hablaban perfectamente. Con el paso del tiempo discutieron entre ellos y separaron sus negocios.

Las fuentes del Archivo Histórico de Cali dan cuenta de la constitución de la “Sociedad Comercial Siria” en el año de 1920¹⁴⁶. Esta sociedad estuvo conformada en su mayoría por inmigrantes sirio-libaneses. Los socios y sus aportes en pesos, fueron los siguientes: Teófilo J. Lian (\$2000); Constantino & Salomón (\$1000); Manuel A. Roque (\$500); Salvador Spir

¹⁴⁵ CRUZ MURILLO, Marlon Alberto. Op., cit. p. Relator No. 1329 del 1 de noviembre de 1920 p. 3.

¹⁴⁶ AHC: EP No. 561, 8 de mayo de 1920 Notaría 1a.

(\$500); Miguel Asef (\$250); Julio Arana N. (\$200); Salomón Arana (\$250); Elías F. Alhay (\$200).¹⁴⁷ Los estatutos de dicha sociedad dejan ver las actividades a que dicha sociedad se dedicaría:

(...) tendrá su domicilio en Cali, pero podrá establecer sucursales donde lo estime conveniente se ocupará de la importación y venta de mercancías en general y la exportación de frutos del país, y la duración forzosa de la sociedad será de cinco (5) años prorrogable a voluntad de los socios y cuya operación regirá desde el próximo primero del mes de junio en adelante, fecha en la que la compañía empezará sus operaciones. El capital inicial de la sociedad es de cinco mil pesos oro.¹⁴⁸

El anterior Teófilo Lian aparece referenciado en el trabajo de Leidy Diana Landazabal Hernández de la Universidad Industrial de Santander, *“La presencia de sirios, libaneses y palestinos en Bucaramanga entre 1890 y 1950”*,¹⁴⁹ como nacido en Damasco, Siria y llegado al país en el año 1900. Solicitó su nacionalización en Santander y la obtuvo en el año de 1930. Esto nos explicaría la ruta de llegada de algunos de los sirio-libaneses que llegaron a Cali. Inmigrantes como Teófilo Lian pudieron haber llegado directamente desde la costa caribe colombiana o desde Venezuela, se establecieron en departamentos como Santander y luego se pasaron a vivir al Valle del Cauca, o expandieron sus actividades hacia diferentes regiones del país.

La familia Corey es también una de las primeras familias sirio-libanesas en llegar a la ciudad de Cali. Se cuenta con poca información sobre ellos, pero sí se cuenta con diferentes anuncios de la sociedad “Corey Hermanos” en los periódicos de la ciudad, anunciando sus productos. En ocasiones se recurría a la creatividad como parte de las estrategias comerciales para lograr que los lectores se interesaran por un artículo en la prensa (Imagen 17). En este caso vemos un atractivo título, *“Lo que promete el aviador”*, que termina siendo una publicidad para los productos que venden:

¹⁴⁷ CRUZ MURILLO, Marlon Alberto. Op., cit. p. AHC: EP No. 561, 8 de mayo de 1920 Notaría 1ª.

¹⁴⁸ AHC: EP no 561, 8 de mayo de 1920 Notaría 1ª.

¹⁴⁹ LANDAZABAL HERNÁNDEZ, Leidy Diana. *La presencia de sirios, libaneses, y palestinos en Bucaramanga entre 1890-1950*. Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. Bucaramanga. 2010. ps. 257.

Se dice que el gran aviador Guicciardi, está vivamente interesado en visitar a Cali, no tanto por entregar el inmenso ramo de perfumadas flores que ya se le están marchitando, ni por admirar la hermosura y gracia de sus picantes chiquillas; sino por proveerse de las lujosas camisas de finísima seda fabricadas en Oriente y de los artísticos centros para mesa y por dar cuenta a las demás capitales que visite, de la gran existencia de los bellos crespones, pongee; seda cruda, mantos, pañolones, chalinas, pañuelos y de los curiosísimos juegos de porcelana para todo uso, que acaban de recibir del Japón, a precios bajísimos. Corey Hermanos.

IMAGEN No. 17
ANUNCIO PUBLICITARIO “COREY HERMANOS” 1920



Fuente: “Relator” no. 1.164 pág. 3. 20 de abril de 1920.

Finalizada la Primera Guerra Mundial, entre los años 20 y 30 llegaron, a través de Edmond Zaccour, sus hermanos José, Luis y el menor Antonio, al igual que su primo Camilo Daccach. Durante esta década son muy frecuentes los avisos en los Periódicos de la Ciudad los anuncios de sirio-libaneses de sus productos, nuevos almacenes, sociedades constituidas y demás. José Zaccour siguió los pasos de su hermano y poco después de su llegada ya promocionaba su almacén “*El Baratillo*” y sus variados productos (Imágenes 18 y 19):

El Baratillo”. Cali y Buenaventura. “Acaba de recibir un lindo surtido de calzado para señora, caballeros y niños, mantos, mantillas, pañolones y charpes de seda finísimos, faldas de raso, de falla de seda y de paño, baratísimo y mil cosas más a precios bajos, sin competencia. Al por mayor un renovado surtido de tod clase de mercancías, ferreterías y artículos de lujo, a precios muy cómodos. Encuentra usted todo eso en el local que ocupaban antiguamente los señores Francisco Restrepo Hermanos. Calle 11, Nros. 31 y 31d, carrera 6ª, Nros. 77, 77ª. Jose Zaccour¹⁵⁰

¹⁵⁰ CRUZ MURILLO, Marlon Alberto. Op., cit. p. Fuente “Relator”.

La cuestión de la inmigración hacia el país, durante la segunda década del siglo XX aún era un tema de gran relevancia. En 1921 en el Diario Relator aparecía un artículo titulado INMIGRANTES. Decía lo siguiente:

Están llegando en estos momentos a la ciudad, numerosos grupos de extranjeros que vienen de oportunidades de distinto género. (...) Por general (sic), estos extranjeros no hablan nada de español, y esto les hace difícil obtener lo que ellos desean, y muchas veces, esta circunstancia determina el regreso de gente que, con una información a tiempo, se radicarían entre nosotros con sus capitales y sus industrias. En los últimos cuatro días hemos recibido visita de más de veinte personas en solicitud de informes. (...)”¹⁵¹

Al mes siguiente, el mismo diario publicó:

Para los países que como el nuestro, están en el aprendizaje de las industrias, es de suma conveniencia la inmigración de gentes de otras razas, que venían con sus capitales y con sus luces, a contribuir a nuestro progreso nacional. La inmigración ofrece para nosotros los colombianos múltiples ventajas, ella contribuye al aumento de la población, al progreso y desarrollo de las industria, a la ocupación de los obreros nacionales y a su prosperidad, y a la riqueza del país¹⁵²

Era muy frecuente confundir o aprovechar la similitud entre los nombres extranjeros - para bien o para mal- de los pioneros inmigrantes árabe en Cali, y esto se confirma con algunas aclaraciones que debió hacer Juan Antonio Nader. Un ejemplo de ellas es el siguiente:

(...) Juan Antonio Nader de la firma Nader & Zaccour, de éste comercio es persona distinta de Juan Amín Nader comerciante también de esta misma plaza. Rogamos a los lectores de éste periódico tomar nota de esta aclaración. Nader & Zaccour Calle 12 No. 99-112¹⁵³

¹⁵¹ CRUZ MURILLO, Marlon Alberto. Op., cit. p. 103 Relator. No 1245 pp. 4. 26 de julio de 1921.

¹⁵² CRUZ MURILLO, Marlon Alberto. Op., cit. p. Relator, no. 1250, 1 de agosto de 1921.

¹⁵³ CRUZ MURILLO, Marlon Alberto. Op., cit. p. Relator. No. 1064 del 22 de diciembre de 1920.

“Casa” Daccach

Samir Camilo Daccach, hijo de Camilo Daccach recuerda que su padre estaba en la adolescencia cuando estalló la Primera Guerra Mundial. Dice que *“de los 14 a los 18 años me la pasé viendo lo que él hacía”*¹⁵⁴. Esto queriendo decir que viajó varias veces con su padre a recorrer sus pasos. Recogían frutas y las vendían en Beirut. Él dice que Camilo no volvió al colegio porque cuando lo pensaba hacer ya era un “grandulón” y no quería volver a primaria cuando *“él ya estaba grande y los demás eran todos pequeños”*. Camilo se había acostumbrado a trabajar. Según Samir Camilo, su padre llegó a Colombia a los 20 años, alrededor de 1920. Nació en el año de 1900 y falleció en 1980 en la ciudad de Cali. 60 años vivió en la capital vallecaucana. Llegó a Nueva York y luego a Barranquilla. *“Vino porque tenía a Edmond acá”*. Bajó por el Magdalena.

Alguna vez Camilo le comentó a su hijo que al llegar, mientras navegaba por el río, y se estaba quedando sin dinero, notó que el nivel del río estaba bajando. *“Con su media lengua, y con su francés intentó comunicar que el barco podría encallar. En el primer puerto al que llegaron invirtió casi toda su plata en alimentos no perecederos. Encalló el barco en la mitad del río y Camilo hizo su primer negocio en la Tierra de las Oportunidades”*.

Al llegar a Cali, se dirigió hacia la calle 12, buscando el almacén de su primo Edmond. Llegó, preguntó por Edmond y este salió a recibirlo. Edmond Zaccour procedió a atenderlo como a un cliente más, con su tradicional *“a la orden, mucho gusto, ¿qué se le ofrece?”* Entonces Camilo procedió a hablar en árabe. Por fin su primo lo reconoció.

Tan sólo habían pasado ocho años, pero ya no se reconocían. Recuerda Samir Camilo que cuando Edmond vino a Cali, Camilo tenía tan sólo 12 años. Edmond lo “organizó”, como a los ocho días de su llegada. Le financió el surtido, el primer surtido en un almacén en la calle 12 con carrera 9a, *“diagonal al Palacio Nacional, entonces diagonal a la Galería”*.

¹⁵⁴ DACCACH, Samir Camilo. Entrevista Personal 2017.

Pero antes, Edmond quiso poner a prueba a su primo, o tal vez *“enseñarle cómo lograr éxito en la ciudad”*. Zaccour le dijo *“tenga estos cortes y vaya véndalos”*. Al final del día, Camilo llegó sin una tela en sus manos. Su hijo solía preguntarle al respecto. *“Pero tú no hablabas español, nadie te conocía, pero todos los días llegabas con todo vendido. ¿Cómo lo hacías? ¿Y la Plata?”*.

Ahí es cuando su padre le respondía: *“¿Cómo crees que lo vendí? Con mi simpatía, mi media lengua, mi caballerosidad”*. Samir Camilo recuerda que la gente en Cali era muy respetuosa, muy formal. El padre le enseñaba a su hijo que parte del secreto era que él les vendía a crédito y logró esto generando confianza. Solía él decir, *“amor con amor se paga”*. Camilo afirmaba que él no le vendía a cualquiera, él llegaba a las casas, sabía dónde vivían las señoras y asumía, *“por su forma de ser, si eran personas correctas o no”*. Se enorgullecía en decir que *“nunca se le perdió un peso”*.

Camilo al principio llegó a vivir en la “trastienda” detrás de los estantes del almacén. Aprovechaba su tiempo ahí para tomar el dinero del día y analizar la distribución del mismo;

Pensaba en cuánto había vendido, cuánto costaban las cosas, cuánto quería aumentar su surtido, separaba un 10% de lo vendido, separaba lo que se podía gastar, lo que no, separaba el pago del alquiler, y así sabía si podía desayunar o comer. Camilo aplicaba puro “cash-flow” sin haber estudiado para lo que hacía, y lo llegó a hacer muy bien. Tan bien que logró ubicarse en la élite social y económica de su ciudad y de su país.

Los padres de Camilo Daccach era libaneses, eran Khalil Daccach y Adma Daccach. Tuvieron a Camilo Daccach, a Said Daccach y a Melhem Daccach. En 1927, Camilo se casó con Edvique Migdalani Kemle, prima de Said Kemle, los dueños de la reconocida empresa textil, “Telka” (1988). De este matrimonio nacieron Edma e Ivette (mellizas), Lody, Samir y Camilo y Diana Daccach Migdalani. Lody fue la única que no contrajo matrimonio (Imagen 20). Samir Camilo se casó con Mimi Daccach, es decir, con Nohemi Tawil Shalhub, en 1959. Samir Camilo ha tenido tres hijos, siete nietos y dos bisnietos. Nohemi es hija de Sirios. Adma murió y Khalil se casó nuevamente con Tesbina. Infortunadamente, Said murió en un accidente de cacería. Cuando Khalil y Tesbina tuvieron su primer hijo, le pusieron Said quien

llegó a Cali traído por Camilo. Said Daccach se casó con Ángela Abadía y de esta relación nacieron Jacqueline, Doris, Samia, y el hijo menor, Said, arquitecto¹⁵⁵ La sociedad Zaccour Daccach estaba constituida entre Edmond Zaccour, Luis Zaccour y Camilo Daccach. Luego tuvieron “Textiles el Cedro”, empresa que se liquidó y se vendió en 1992 a la Financiera del Valle, empresa que según Samir Camilo Daccach, *“se la tiraron”*. Dice Samir que Edmond se cansó de los textiles. *“Igual era dueño de los terrenos desde Imbanaco hasta el río Cañaveralejo, y de allí casi hasta el Cauca”*. A Samir no le gusta el concepto de Colonia, *“no llegamos a imponer ni a ser sometidos. Los sirio-libaneses son parte de un gran cambio, pero no fuimos los únicos artífices”*. Continuaba, *“llegada la guerra se evidenciaba escasez, compraron maquinaria antes de que estallara. De hecho, uno de los barcos con mercancía para la empresa fue torpedeado por los alemanes. Después Edmond se aburrió de lo industrial y le vendió su parte a Camilo y a Melhem y Zaccour Daccach terminó siendo Luis Zaccour y Camilo Daccach”*.

IMAGEN No. 20

FAMILIAS ZACCOUR, NADER, DACCACH, NAIM, MIGDALANI Y SAUMA EN



De pies de izquierda a derecha: Camilo Daccach - Luis Naim - Luis Zaccour - Edward Zaccour - Antonio Zaccour.
Damas de izquierda a derecha: Edvique Migdalani (esposa de Camilo) - Victoria Sauma (esposa de Luis) -
Helena Nader (esposa de Antonio Zaccour).

Fuente: Juan Antonio Zaccour Nader. Colección privada

¹⁵⁵ Información obtenida de entrevista con Samir Camilo Daccach, hijo de Camilo Daccach llegado a Cali en 1920.

En el año de 1922 llegaron por Buenaventura: 77 ciudadanos norteamericanos, 43 ingleses, 37 españoles, 14 alemanes, 14 panameños, 13 franceses, 12 chilenos, 9 rumanos, 9 cubanos, 8 suizos, 5 sirios, 5 ecuatorianos, 4 austriacos, 4 suecos, 4 irlandeses, 2 japoneses, 2 jamaicanos, 2 costarricenses y 15 de otros países para un total de 287, con un total de 260 hombres y 27 mujeres, siendo 179 solteros, 102 casados y 6 viudos¹⁵⁶

Es en esta década que se inicia la construcción de un considerable número de nuevos barrios en la ciudad, los cuales multiplicarán el tamaño de la misma, especialmente durante la década de los años 30. Uno de esos barrios fue el barrio Jorge Isaacs el cual fue formado por familias extranjeras y algunas nacionales:

“En 1922 se venía formando, en terrenos alejados de la ciudad y contiguo al cementerio católico, de la carrera 1a a la 7a de la calle 25 a la 34. Entre las gentes y familias vinculadas al barrio desde los primeros años de su formación se encontraban personas extranjeras y nacionales de empuje empresarial como Enrique Gencini (Italiano), Luis Spataro (Italiano), Abraham Ackerman (Libanés), los Mizrahi (judíos), pero también colombianos como Luis Carlos Varela quien inició en el barrio la pequeña fábrica de jabón, y Ramón Abad, el primer dentista del lugar.”¹⁵⁷

En 1924 entraron por Buenaventura 565 inmigrantes extranjeros, siendo el mes de diciembre el de mayor afluencia. Ingresaron 106 norteamericanos; 70 ingleses; 56 alemanes; 53 españoles; 42 chinos; 39 italianos; 24 ecuatorianos; 22 franceses; 22 suecos; 17 sirios; 16 panameños; 14 chilenos; 11 venezolanos; 10 suizos; 9 argentinos; 5 salvadoreños; 5 nicaraguenses; 4 costarricenses; 3 húngaros; 3 yugoslavos; 3 peruanos; 3 noruegos; 3 daneses; 2 rusos; 2 holandeses; 2 rumanos; 2 checoslovacos; 2 griegos; 2 belgas; 2 turcos; 2 libaneses; 1 uruguayo; 1 escocés; 1 jamaiquino; 1 egipcio; 1 guatemalteco; 1 paraguayo; un mejicano; un búlgaro; y un austríaco.¹⁵⁸ Llegaron 483 hombres y 82 mujeres; 523 mayores de edad y 42 menores; 285 solteros; 206 casados; y se reportaron 155 comerciantes entre otras ocupaciones como: oficios domésticos, ingenieros, artistas mecánicos, agentes,

¹⁵⁶ CRUZ MURILLO, Marlon Alberto. Op., cit. p. Relator no. 1535, julio 4 de 1922. p. 4.

¹⁵⁷ VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgar. *Historia de Cali en el siglo XX... Op. cit.*, p. 142.

¹⁵⁸ AHC. Fondo Miscelánea. Boletín Estadística Departamental. No. 5 - 1926 (88).

artesanos, agricultores, mineros, estudiantes, contadores, industriales, albañiles, panaderos, periodistas, médicos banqueros, electricistas, enfermeras, marinos, militares, empresarios, negociantes, religiosos y otras categorías más.

Para 1924, en el meandro del río Cali, entre la calle 23 y 25, se encontraba un lote amenazado siempre por inundaciones del río Cali, que fue protegido por algunos de sus pobladores después de que el municipio les autorizara utilizar las piedras del río y canalizarlo. Dicho lote era de propiedad de Juri Cobo y “Garcés B. y Cía”.¹⁵⁹ El 7 de febrero de 1925 la firma constructora “G. Garcés & Arboleda Q.” presentó al Concejo, para su aprobación, los planos del barrio Bolívar sobre el lote mencionado. Se trataba pues, de la urbanización del lote de Juri Cobo y “Garcés B. y Cía”, ubicado dentro del perímetro urbano. La urbanización proyectada, decían los solicitantes:

Será una mejora para la ciudad toda vez que estando situado el lote dentro de la parte edificada de la ciudad, la falta de construcción presenta aspecto desagradable a la entrada de la vía férrea a Buenaventura, pues el río es como un límite natural de la parte densamente edificada de la población. Además, estando proyectada la urbanización en el sector de la población que mayor número de fábricas contiene, y quedando muy próxima a la Estación del Ferrocarril, su realización viene a llenar la necesidad de un barrio higiénico para obreros, contiguo al sitio de su trabajo... Al hacerlo así, sólo nos ha guiado el concepto moderno de urbanización, cediendo para las vías proyectadas un alto porcentaje... del lote. Después de que el Concejo exigió someterse a normas de saneamiento y drenaje, el ingeniero jefe del Municipio lo recomendó y fue aprobado el proyecto por resolución no. 126 del 10 de septiembre de 1925.¹⁶⁰

En el “Diario del Pacífico” de la ciudad de Cali, el 30 de noviembre de 1927 se publicó un artículo titulado “Inmigración de Asiáticos”. En él se informaba que: *“El alcalde de Puerto Colombia se queja de que continuamente llegan inmigrantes asiáticos, amparados con pasaportes expedidos por diplomáticos colombianos bajo el título de libaneses o palestinos. Dice el alcalde que esta inmigración es poco deseable”*¹⁶¹

¹⁵⁹ Con base en escritura pública no. 901 del 4 de noviembre de 1924.

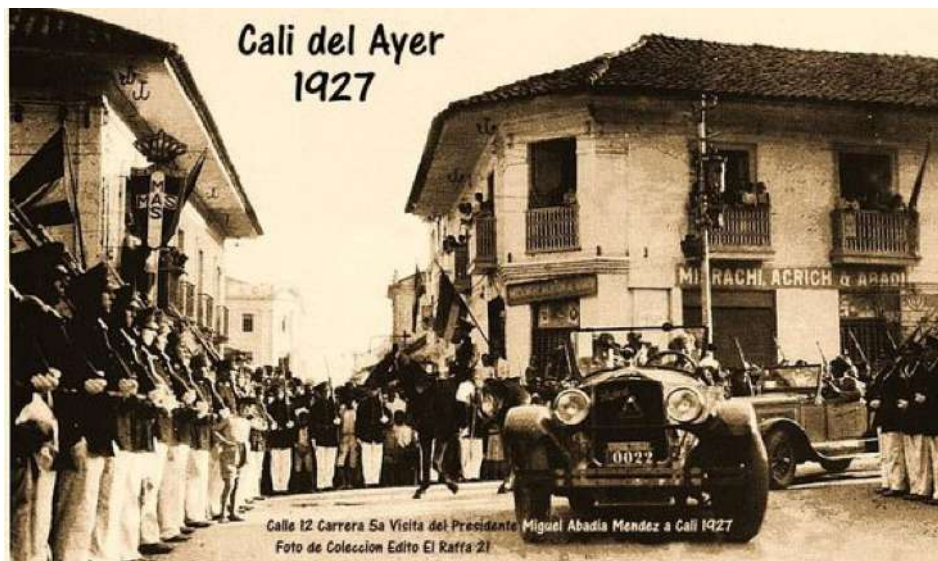
¹⁶⁰ VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgar. *Historia de Cali en el siglo XX... Op. cit.*, p 132.

¹⁶¹ VARGAS, Pilar y SUAZA, Luz Marina. Op., cit. p. “Inmigración de Asiáticos”. *Diario del Pacífico*, Cali, 30 de noviembre de 1927, p. 1.

No obstante, en ese mismo año veíamos nuevamente a los sirio-libaneses contribuyendo con causas sociales en la ciudad de Cali. El 10 de enero de 1927 en el Correo del Cauca se anuncia las “*Personas que han auxiliado a los damnificados de Dagua*”. Aparecen “*Juan Náder, Constantino Solon, Mizrachi & Abadi* (Imagen 21), *Edmond Zaccour, Reveiz Arana*”¹⁶²

IMAGEN No. 21

CALLE 12. SEGUNDA DÉCADA DEL SIGLO XX. MIZRACHI, ACRICH Y ABADI



Fuente: Foto de colección, Editorial El Raffa [en línea].

“Casa” Arabia

En 1882 el señor Demetrio¹⁶³ Arabia, salió del Líbano. Por cosas del azar llegó a Chinchiná¹⁶⁴, a pocos kilómetros de, Manizales donde se dedicó al comercio de textiles. Regresó a su patria en 1909 y tras un reencuentro con su novia, contrajo matrimonio. Su hijo, Jorge nació en Rahvé, una pequeña población del Líbano, el 5 de febrero de 1911. Poco

¹⁶² VARGAS, Pilar y SUAZA, Luz Marina. Op., cit. p. 131. “*Personas que han auxiliado a los damnificados de Dagua*” Correo del Cauca, Cali, 10 de enero de 1927, p. 3.

¹⁶³ En algunas fuentes se hace referencia al padre de Jorge Arabia (El Tiempo) como Antonio y otros como Demetrio (Fabio González Rodríguez et al). Es posible que se haya una equivocación o que el padre tuviera ambos nombres, Demetrio Antonio, o Antonio Demetrio Arabia.

¹⁶⁴ “*Toda una vida entre telas*”. Archivo digital de Noticias El Tiempo. Por: Redacción EL TIEMPO, 17 de mayo de 1998. *Toda una vida entre telas*. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-810196>.

después regresó a Colombia, y navegando por el Magdalena, llegó a Bogotá, en donde lo sorprendió el asesinato del General Uribe Uribe en 1914. Se trasladó a Manizales con el propósito de dedicarse al comercio y traer su familia, pero la Primera Guerra Mundial se lo impidió. Concluida la guerra regresó al Líbano, “*con libras esterlinas, producto de su actividad comercial*”¹⁶⁵.

El grito de suétiris, fálidiris se hacía sentir largo y profundo por las calles de los barrios populares. Los niños corrían a sus casas con el resto del mensaje: mamá, llegó el místico. El visitante, que los lo general era un árabe, descargaba su pesada maleta, mostraba sus productos de tela o paño, cobraba la cuota semanal y seguía su camino¹⁶⁶.

Entre 1924 y 1926 regresó a Colombia con su hijo Jorge quien apenas empezaba su adolescencia. Llegaron a Mariquita, desembarcaron, contrataron tres caballos: uno para Demetrio, otro para su hijo y el tercero para cargar maletas¹⁶⁷. Desde allí emprendieron la difícil marcha hasta Manizales. Jorge recuerda que “*el vapor encallaba cuando bajaba el nivel del río y reiniciaba cuando las aguas subían*”.¹⁶⁸ Su padre propietario de un almacén de textiles en Manizales, era una persona “*estricta ceñida con rigor a la ética del trabajo. Despertaba muy temprano a su hijo para que colaborara en sus actividades y le llamaba la atención cuando el muchacho sociable y alegre- que no llegaba a los 16 años y aspiraba a ser técnico en electricidad - deambulaba por el parque con amigos y amigas de su edad*”¹⁶⁹. Su padre al verlo en esas siempre le resaltaba que así nunca aprendería a trabajar.

Jorge Arabia decía, “*Me le volé a mi papá*”¹⁷⁰ al contar la historia de su llegada a Cali. Salió de Manizales, hacia Cartago para dirigirse a Cali. Entre los 16 y 17 años, Jorge se “vuela” hacia Cartago, cuando aún no había carretera, para luego llegar a Cali que, como lo recuerda

¹⁶⁵ GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Fabio, VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgar [et al]. *Historia económica del Valle del Cauca*.

¹⁶⁶ “*Toda una vida entre telas*”. Archivo digital de Noticias El Tiempo. Por: Redacción EL TIEMPO, 17 de mayo de 1998. *Toda una vida entre telas*. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-810196>.

¹⁶⁷ GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Fabio, VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgar [et al]. *Historia económica del Valle del Cauca*.

¹⁶⁸ Ibid.

¹⁶⁹ Ibid.

¹⁷⁰ Ibid.

Jorge, “*no era una ciudad sino un pueblito con calles empedradas*” que se podían recorrer a “*cualquier hora de la noche con tranquilidad y sin temor*”¹⁷¹. Viajó con la esperanza de que en esta ciudad los libaneses conocidos por su padre le brindarían oportunidades laborales o lo ayudarían a iniciar una nueva vida. No muy de acuerdo con su decisión, la mayoría de paisanos le recomendaban volver con su padre, sin embargo, se quedó. Tomó la decisión y comenzó una vida por su cuenta. Conocía el español, el árabe y el francés y lo describen como una persona muy agradable. Rápidamente se adaptó a la ciudad. Empezó relacionándose con comerciantes de la ciudad a quienes les llevaba clientes a cambio de pequeños porcentajes en las ventas. Vendedores de productos agrícolas y misceláneos durante los días de mercado en los pueblos vecinos, eran los clientes que le llevaba a los comerciantes de Cali. Por eso viajaba “*los sábados a Jamundí, los domingos a Corinto, los lunes a Tuluá, los martes a Florida, los miércoles a Puerto Tejada, (...) y descansaba dos días a la semana*”.

“*Pero el muchacho, con la euforia de la juventud, todo lo gastaba en paseos y en “traguitos” con sus amigos colombianos, como ocurría cuando frecuentaba el estanquillo de Don Rosendo Zea en la carrera 10 entre calles 11 y 12. Pero la adultez llegaba, y pronto aprendió a trabajar.*

El diario El Tiempo describe cómo este sirio-libanés se relacionó con los Zaccour y los Nader en sus inicios en el país, para lograr salir adelante con su nueva vida: “*les hizo mandados y les consiguió clientes a Fortunato y Juan Nader, a Antonio Zaccour y a otros miembros de la colonia libanesa. Fue este último quien le dio su primer trabajo oficial, que sería definitivo para su vida*”¹⁷².

Unos años después Jorge Arabia conocería al amor de su vida, y empezaría su propio imperio comercial, fundando una reconocida empresa de telas con gran éxito en la ciudad. En el

¹⁷¹ Ibid.

¹⁷² “*Toda una vida entre telas*”. Archivo digital de Noticias El Tiempo. Por: Redacción EL TIEMPO, 17 de mayo de 1998. *Toda una vida entre telas*. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-810196>.

mencionado artículo inicia diciendo, “*Así nació el sistema de crédito en Colombia, hace más de medio siglo.*”¹⁷³ Continúa, “*Aunque se le atribuye la creación de las ventas a crédito en Cali, Jorge Arabia no hizo el curso de vendedor puerta a puerta. En cambio, sí maletéo de pueblo en pueblo*”¹⁷⁴. Sin restar importancia a su contribución al comercio textil en Cali, las ventas a crédito en la ciudad de Cali, y las ventas puerta a puerta fueron estrategias implementadas por los Zaccour y los Daccach, años antes de la llegada de los Arabia a la ciudad de Cali. De hecho, fueron los Zaccour quienes contribuyeron a los inicios de Jorge en el mundo de los textiles.

Para finales de los años 20, el ferrocarril del pacífico que se extendió de Cali a Cartago (1915-1925) y la Carretera Central entre estas mismas ciudades (1922-1927) llevaron a que gradualmente la navegación por el río Cauca desapareciera. Igualmente, desde la primera década del siglo XX se constituyeron varias sociedades comerciales, muy numerosas para un poblado de 25000 habitantes. Extranjeros como Bizet, Böhmer, Burckhardt, Eder, Hearer, Depons, De Roux, Washington, Fischer, Beplat, Linzen, Menotti, Miller, Price, Wolf, Nader, Zaccour, Daccach, Mizrachi, Arabia, Sellares, Jenssen, Rasmussen, Ascione, Corey, entre otros.

En 1927 entraron cuatro libaneses por el puerto de Buenaventura.¹⁷⁵

A finales de los años 20, la introducción de dos vías de transporte nuevas hizo desaparecer la navegación por el río Cauca: el ferrocarril del Pacífico que se extendió de Cali a Cartago (1915-1925) y la Carretera Central entre estas mismas ciudades que se construyó entre 1922 y 1927.

“Casa” Aljure Nasser

¹⁷³ “*Toda una vida entre telas*”. Archivo digital de Noticias El Tiempo. Por: Redacción EL TIEMPO, 17 de mayo de 1998. *Toda una vida entre telas*. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-810196>.

¹⁷⁴ “*Toda una vida entre telas*”. Archivo digital de Noticias El Tiempo. Por: Redacción EL TIEMPO, 17 de mayo de 1998. *Toda una vida entre telas*. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-810196>.

¹⁷⁵ VARGAS, Pilar y SUAZA, Luz Marina. Op., cit. p. 73. Fuente consultada, Diario del Pacífico. Tomado de 1927 El Diario el Pacífico de Cali.

Entre 1925 y 1928 llegó a Cali Emilio Aljure. Emilio (Aref) Aljure, inmigrante libanés. Se radicó en Colombia desde la segunda década del siglo. Identificó diversas oportunidades de negocios en la región del Valle del Cauca. De regreso al Líbano, contrajo matrimonio con Rosa (Tamem) Nasser, también libanesa, nacida en Kfour El Arbi, un pequeño poblado de la montaña del norte del Líbano, se casó con Emilio en el Líbano y se radicó en Cali desde 1928. Llegaron por el puerto de Buenaventura. Uno de sus hijos, Raif Aljure Nasser, nació en Cali en abril de 1931.

Raif hizo estudios de primaria en Buenaventura ciudad a la que se había trasladado la familia en 1936. Cursó la mayor parte del bachillerato en Yanaconas, internado regentado por los Hermanos Maristas, y se graduó de bachiller en Julio de 1947 en el Liceo de la Universidad del Cauca en Popayán. En febrero de 1948 fue admitido en la Facultad de Química e Ingeniería Química de la Universidad Nacional en Bogotá, en la que se graduó como químico.

Recuerda Emilio Aljure, su hermano: *“Fue el mejor estudiante de su promoción, por lo cual ganó la beca recién constituida por el doctor Laureano Gómez, entonces presidente de la República, para premiar a los estudiantes que hubieran logrado el primer puesto en cada una de las carreras de la Universidad Nacional”*.

En uso de esa beca, se desplazó a Nueva York donde inició estudios y práctica avanzada en el Pratt Institute, en el tema de la Tecnología de Curtiembres. Poco después fue admitido en la Universidad de Cincinnati (Ohio) donde continuó estudios sobre Curtiembres y obtuvo el grado de Magíster en Ciencias.

De regreso a Colombia, tras un paso breve como profesor de cátedra de Química de la Universidad del Valle y de la Escuela de Aeronáutica de la Fuerza Aérea Colombiana, inició el montaje de una curtiembre en El Cerrito (Valle), en sociedad con su padre y con Doña Lily

de Cobo. *“El negocio duró poco tiempo, más que todo por las dificultades que es esa época había para mantener un suministro apropiado de pieles destinadas a la curtiembre”.*

Poco después, Raif, se embarcó en un negocio orientado a la importación de insumos químicos para la industria. En esta empresa él era el socio mayoritario y su padre Emilio y su hermano el Dr. Fortunato Aljure, completaban la sociedad. El negocio mostró resultados y derivó en el establecimiento de una pequeña planta destinada a la producción de películas con base en resinas plástica. Recuerda Emilio: *“Bajo su atinada dirección, la empresa se convirtió en pocos años en una de las mayores industrias plásticas de la región y en uno de los proveedores más completos de insumos para la industria plástica regional”.*

Tomó una importante decisión. Compró un vasto terreno situado en la margen derecha de la nueva vía Cali-Yumbo, sobre el que construyó una planta para el procesamiento de plásticos y dependencias para los componentes comerciales de su conjunto empresarial. *“Ya para entonces se consolidaba como uno de los grandes procesadores de resinas en Colombia y como uno de los mayores proveedores de materiales para ese tipo de industria.”*

Para la misma época, sin conformarse con el éxito que ya vivía, se embarcó nuevamente en un Proyecto de grandes magnitudes. Se dedicaría a fabricar en el ramo de los comestibles azucarados. Cerca a su empresa de plásticos, consiguió una nueva planta destinada para dicha actividad. a partir de allí, el conjunto empresarial que Raif gestó tuvo como complemento una sucursal para la industria de comestibles ubicada en Sur África y una empresa destinada a la fabricación de tubería plástica, situada en inmediaciones de CENCAR, zona de acceso a la plaza industrial de Yumbo.

Raif logró una progresiva evolución en sus negocios, desafiando grandes dificultades en la economía del país. No acudió al recorte de las plantas laborales en sus empresas, de hecho, las aumentó. Vinculó a sus hijos Andrea, Rafael, Leonardo y Francisco al manejo de sus negocios. En la medida que fueron terminando sus estudios universitarios, Rafael se encargó

del manejo de la industria de plásticos (Plásticos Especiales); Leonardo al frente de la industria de confites (Comestibles Aldor, Aljure Dorronsoro); Francisco, encargado del manejo financiero del conjunto, y Andrea, quien se radicó en España, fue nombrada agente promocional de ventas en Europa y en Norte de África, entre otros destinos. En las palabras de Emilio Aljure:

“En su aspecto personal fue Raif también ejemplar: Sencillo en su comportamiento y de una sobriedad admirable; ajeno a la búsqueda de protagonismo pero firme en defensa de sus principios; férreo adversario de la acumulación de poder que empresas monopólicas exhibían con base en favores del Estado; cumplidor como pocos con sus acreedores; generosos y benigno con sus clientes y con sus competidores; favorecedor sin reservas de sus colaboradores inmediatos, y genuinamente preocupado por el bienestar del conjunto de sus empleados y trabajadores”.¹⁷⁶

Fortunato Alujre Nasser, hermano de Raif, nació también en Cali el 3 de octubre de 1929. En noviembre de 1953 finalizó sus estudios universitarios en la Escuela de Medicina de la Universidad Nacional en Bogotá e hizo su internado quirúrgico y oncológico en el Instituto Nacional de Cancerología. Su deseo de responsabilidad social lo regresó a trabajar durante tres años en su ciudad natal, en el sector de la Salud Pública. Su buen desempeño lo llevó a obtener una beca para seguir estudiando en la Universidad de Tulane, en la que destacó como un excelente alumno y obtuvo en junio de 1957 su Máster en Salud Pública.

Regresó a Cali y en 1958 se vinculó a la Escuela de Medicina de la Universidad del Valle como profesor y se hizo miembro de la Academia de Medicina del Valle del Cauca, de la cual fue su presidente desde 1986 hasta 1988. Durante este periodo fue Secretario de Salud del Valle en donde implementó varios programas de salud; entre ellos, el programa de alimentación infantil con la CARE. En la Universidad del Valle fue *“pionero en el implemento de técnicas para llevar un control estadístico sobre cáncer. Desde los inicios de la Clínica Fundación Valle del Lili, participó en la creación de este centro hospitalario y fundó igualmente la Unidad de Cáncer”*. Fue jefe de Servicio de Oncología del Hospital Universitario y de la fundación Valle del Lili, instituciones a las que aún estaba vinculado en

¹⁷⁶ **ALJURE**, Emilio, Noviembre 2015. Documento familiar inédito.

el momento de su muerte. Fortunato se casó con Julia Sefair, descendiente sirio-libanesa, y juntos conformaron un hogar con cinco hijos: Emilio Antonio, Juliana, Juan Carlos, Sandra y Patricia.¹⁷⁷ Emilio Aljure Nasser, hermano de Fortunato y Raif, llegó a ser designado rector encargado de la Universidad del Valle en el año 1998.

Con la llegada del ferrocarril a Cali (1915), y luego con la extensión de la red férrea a Cartago (1925), Armenia (1926) y Popayán (1926), no sólo se interconectaron los poblados del Valle, sino también, los Departamentos de Caldas, Valle y Cauca. Se redujo el tiempo de transporte y mejoró la seguridad de la carga movilizada, especialmente la del café de exportación que antes, con alto riesgo y demora, salía por el río Magdalena a Barranquilla. Disminuyeron los costos de transporte de los artículos de consumo importados y fundamentalmente de los insumos introducidos a Cali cuyo abaratamiento permitió menores precios de los bienes producidos con ellos y/o mayores márgenes de ganancias. Es el caso del cemento importado cuya reducción de costos por transporte redujo el costo de la construcción en un momento en que se aceleraba en Cali la actividad constructora (1925-1929).¹⁷⁸

Como nos recuerda Benítez entre 1922 a 1928 se presentó una explosión de construcciones y modificaciones físicas a la ciudad. El área construida en 1922 era de 16.172 m²; en 1927 la tasa de crecimiento fue del 100,5%; y en 1928 160.454 m² fueron construidos. El número de viviendas acumuladas pasó de 3.185 en 1922 a 5.302 en 1928, *“2.177 viviendas, cifra superior a las acumuladas durante toda la historia de Cali hasta 1915, año en el cual el número de viviendas era de 1553”*.¹⁷⁹ En el año de 1929 esta cifra descendería.¹⁸⁰

¹⁷⁷ “Obituario, Fortunato Aljure (1929-2003). Gilberto Ángel. Presidente Academia de Medicina del Valle del Cauca. Revista Academia Nacional de Medicina.

<https://encolombia.com/medicina/revistas-medicas/academedicina/va-63/academ25363-fortunato/>
¹⁷⁸ VARGAS, Pilar y SUAZA, Luz Marina. Op., cit. p. 112. Correo del Cauca, Cali, 3 de diciembre de 1930, p. 2.

¹⁷⁹ VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgar. *Historia de Cali en el siglo XX... Op. cit.*, p. 30.

¹⁸⁰ VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgar. *Historia de Cali en el siglo XX... Op. cit.*, p. tomado de Ocampo, José Antonio. *Historia del Desarrollo Industrial en Cali. en: Alcaldía Municipal de Cali. Cali, 450 años. Cali: Alcaldía, 1986”*.

Por otro lado, En 1926 llega a Colombia Murad Kronfly nacida en Homs, Siria, el 15 de marzo de 1856. Llegó a Colombia en 1926 y se estableció en Cartago, Valle. Se casó en su ciudad natal, el 18 de Julio de 1896 con Zauilly Iza Vitar, padre de todos los siguientes, nacidos en Homs: Nury, Nuhyi, Defala, Jarala quien murió en Cali, Olga, Adela, fallecida en Cali, Chamsi, Naima, Naim y Saruy.¹⁸¹

El 23 de julio de 1927 llegó Colombia Raschid Maohmed Abderrasman, Palestino, establecido en el Quindío. Nació en Ramala y falleció en Cali a la edad de 83 años. Se identificó como comerciante y recorrió varias poblaciones del hoy departamento del Quindío y del norte del Valle. Se casó con Estela López, padre de doce hijos.¹⁸²

Unos años más adelante vemos que continúan llegando familiares de los Arana y los Spir, algunos radicándose en otras regiones del país. Recordemos que los Arana y los Spir, aparecen desde principios de siglo en la ciudad de Cali y participan en la constitución de la sociedad comercia “Siria” en 1920. En 1927 llegó a Colombia, entrando por Buenaventura, el señor Jacob Arana, sirio-libanés, en compañía de su hermano Salvador Arana y sus primos de apellido Spir. Su destino final fue en este caso el Quindío y no el departamento del Valle del Cauca. Jacob Se casó con María Magdalena Losada, padres de: Foralba Arana Losada, profesora que ejerció en el Huila; Jacob Arana Losada, profesor en la Universidad de Quindío. Decano de la facultad de Ciencias y Vice-Rector Académico. Casado y padre de tres hijos; María Magdalena Arana Losada, pedagoga. Fallecida en 1986; Juan José Arana Losada, profesor universitario. Fallecido en 1984.¹⁸³

Este mismo año, 1928, Isidoro Kassin Nasser Nacido en Aleppo Siria¹⁸⁴ llegó a Colombia en compañía de su hermana Esther, entrando por Buenaventura. Se instalaron en Cali y de allí se desplazaron a Popayán donde tuvieron una fábrica de ropa interior. En 1941 se casó con Victoria Resoné, y se trasladó a Bogotá, donde en compañía de sus hermanos montaron un

¹⁸¹ GALLO, Luis Álvaro. *Inmigrantes a Colombia....* Op. cit., p. 292.

¹⁸² Ibid. p. 31.

¹⁸³ Ibid. p. 33.

¹⁸⁴ VARGAS, Pilar y SUAZA, Luz Marina. Op., cit. p. 288.

taller de costura. Cuando se dedicaron a la importación de paños, dejaron el taller. Está enterrado en el Cementerio hebreo de Bogotá.

En 1929 en el Correo del Cauca apareció el siguiente anuncio de Juan Antonio Nader, después de haber vivido una desagradable situación con otras personas del mismo apellido:

Juan Antonio Nader y señora agradece de todo corazón a la prensa, a las numerosísimas personas de esta ciudad y de otros lugares, las manifestaciones de sentimiento que les hicieron, con motivo del atentado criminal que contra sus vidas cometió el señor Nicolás Náder, el 28 de noviembre pasado. Cali, dic 1929.¹⁸⁵

Este mismo año fue un año oscuro para la economía mundial. La Gran Depresión haría sentir sus efectos en todos los rincones del mundo, y Colombia no sería la excepción. En los años a venir, se reduciría la inmigración, y tras superar una difícil crisis de más de dos años, se empezarían a sentir nuevos aires de progreso.

Conclusiones

Desde inicios del siglo XX los árabes vivían en Cali. Establecieron sociedades comerciales dedicándose principalmente al comercio, y estableciéndose en la Calle 12, en el centro de la ciudad. En las tres primeras décadas del siglo llegaron los “pioneros”, quienes se establecieron en la ciudad y una vez lo hicieron, empezaron a traer a sus paisanos y a sus familias. A partir de la llegada del ferrocarril se aceleró la inmigración en la ciudad, y los ojos del mundo y el país se voltearon hacia Cali, ya que descubrieron un diamante en bruto. A partir de la llegada de Juan Antonio Nader y la familia Zaccour a la ciudad, se empieza a sentir el peso de estos inmigrantes en la economía de la ciudad, y en las dinámicas sociales de la misma. Durante este periodo aparecieron de manera sistemática en los periódicos, auspiciaron y patrocinaron a los “paisanos” que buscaban oportunidades en Cali y contribuyeron constantemente a los más necesitados y al desarrollo físico de la ciudad.

¹⁸⁵ Ibid. p. 112. Tomado de Correo del Cauca, Cali, 3 de diciembre de 1930, p. 2.

Los sirio-libaneses, a medida que fueron consolidándose en la sociedad y logrando un notable éxito económico y comercial, terminaron siendo descritos como “*portadores del progreso*” y como un grupo social que “*estaba contribuyendo al desarrollo agrícola, minero e industrial de Colombia. La élite intelectual y política colombiana consideró que los sirio-libaneses eran una especie de “bendición nacional” frente al “atraso” y “degeneración” (...)*”¹⁸⁶ Como lo expresó un editorial de El “Diario Nacional”, reproducido por el periódico El Mercurio, “*a los sirios y libaneses había que acogérsele en Colombia, pues eran “una variedad cualquiera de la raza blanca”.*” Así terminaba esta década, la cual finaliza con una gran depresión mundial la cual afectó incluso a países como Colombia, quien vio su economía desacelerar por unos años y las cifras migratorias desaparecer por largos meses.

¹⁸⁶ RHENALS DORIA, Ana Milena y FLÓREZ BOLIVAR, Francisco J. *Escogiendo entre los extranjeros “indeseables”...* Op. cit., p. 267.

CONSOLIDACIÓN. 1930-1955

En los años treinta los sirio-libaneses cosechaban los frutos de sus iniciales esfuerzos y consolidaban su presencia en la ciudad. En las siguientes décadas las cifras migratorias de extranjeros hacia la Sucursal del Cielo serían muy bajas y se establecerían cuotas de inmigrantes hacia el país, que restringían el ingreso (para el caso de los sirios y los libaneses), a diez habitantes por cada nación. En cambio, la inmigración interna, sí se reactivó durante este periodo, y de hecho fue muy elevada.

En adelante, la inmigración árabe ocurriría primordialmente como resultado de una red familiar o comercial y generalmente desde el interior del país. Quienes llegaban ya habían asegurado una opción laboral y de vivienda gracias a los logros de los pioneros. En este periodo, quienes ya se habían establecido, aprovecharon las favorables condiciones económicas para constituir reconocidas empresas y acumular envidiables fortunas, que inmortalizarían algunos apellidos en la historia de la capital vallecaucana.

A través de miembros de la élite local - de la cual ya hacían parte los sirio-libaneses- se empezó a evidenciar nuevamente un rápido desarrollo del comercio, y surgieron nuevas empresas manufactureras las cuales generaron recursos importantes que dinamizaron la construcción en Cali. Los comerciantes, entre otros sectores de la economía se encontraban nuevamente fortalecidos por el crecimiento económico, y empezaron a disfrutar de una mejor calidad de vida. La mentalidad “*modernizante y empresarial*”¹⁸⁷, introducida a la sociedad caleña por inmigrantes “paisas” y extranjeros “*que aspiraban a los beneficios que podían obtener con la aplicación de innovaciones y cambios en la ciudad*”¹⁸⁸, se constituyó en una fuerza que impulsó procesos de construcción, urbanización y desarrollo urbano.

¹⁸⁷ VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgar. *Historia de Cali en el siglo XX... Op. cit.*, p. 129.

¹⁸⁸ Ibid.

Ahora la percepción local frente a los levantinos cambiaba y la comunidad receptora adoptaba una actitud mucho más tolerante y sensata. Igualmente, los libaneses ahora sentían más afecto y arraigo hacia la región. Pierre Semaan, recuerda, acerca de Edmond Zaccour a principios de los años treinta, cuando se libró la Guerra colombo-peruana: “*Edmond colaboró mucho con la guerra contra el Perú, al parecer donó algo importante al ejército, creo que un avión*”¹⁸⁹.

Una publicación en *El Tábano* de 1932 ofrece un ejemplo de quienes salían en su defensa, aunque aún no se tenía muy claro la diferencia entre un sirio y un libanés:

“(…) Los progresos alcanzados en la república se deben a los esfuerzos de quienes sin más armas que su capacidad y su constancia para el trabajo, triunfaban en nuestro medio, porque entre otras razones, la raza siria se adapta muy bien a nuestra raza. Y al hablar del cruzamiento con nuestra sangre se concluye que era la inmigración que necesitaba el país, porque eminentes hijos de sirios y colombianos son hoy un orgullo de la patria. Como por ejemplo (...) las personalidades de Turbay y Yacup, para no citar sino a los dos eminentes políticos que son el retoño de un cruzamiento de esas gentes con las nuestras. En el Tolima los Chalita y los Nayer, en Cundinamarca los Chuji, en la Costa los Muvdi y entre nosotros los Náder, los Mizrachi, los Reveis y los Zaccour, etc, están pregonando la verdad de nuestro aserto, que fue el que sacó adelante el delegado de Colombia en la Liga de las Naciones. Porque nadie que quiera defender la verdad, puede venir a hacer cargos a los honorables comerciantes sirios que en esta Sultana del Valle tienen su asiento. De allí que consideremos no sólo injusto sino ajeno a toda moral el que se quiera enlodar los nombres de personalidades como las Zaccour y los Náder, para no citar sino algunos de quienes aquí son orgullo de la sociedad y de nuestro comercio (...) Que hay elementos indeseables entre los sirios es una verdad que aceptamos; pero entre ellos se encuentran gentes inescrupulosas como se encuentran en todas las colonias y tenemos la prueba de que el comercio sirio y honorable es el primero en rechazar a quienes proceden en forma incorrecta. Con todo el vigor y con toda la ardencia de que somos capaces, valor y ardencia, que son las características de esta hoja, estamos listos a defender el comercio sirio y a decir la verdad sobre los ataques que bien sabemos de dónde provienen.”¹⁹⁰

¹⁸⁹ SEMAAN, Pierre. Entrevista personal. 2017.

¹⁹⁰ VARGAS, Pilar y SUAZA, Luz Marina. Op., cit. p. 118. Tomado de “*Defensa de la colonia siria*”. El Tábano, Cali, 16 de abril de 1932, p. 2.

La relación entre los Nader y Zaccour con los Asseff trascendía lo comercial. El 22 de mayo de 1930 nació Carlos Alberto Asseff, hijo menor de Miguel Asseff. Fue bautizado el primero de junio del mismo año en la Catedral de San Pedro y los padrinos de Carlos fueron Tomás Rojas y Elisa Nader de Zaccour.¹⁹¹

Se dice que Miguel Asseff fue internado en un hospital psiquiátrico en Sibaté, cerca de Bogotá, entre los años de 1932 y 1934. Algunos miembros de su familia sostienen que sufrió una gran depresión por la muerte de su hermana Isabel, quien falleció cerca al año de 1929. Otras personas creen que Miguel pudo haber sufrido una crisis económica, al parecer porque había destinado todo su patrimonio a traer un cargamento de mercancías en un barco terminó en las profundidades del mar. Para este entonces, Miguel tenía alrededor de 54 años, se calcula que su año de nacimiento fue en 1879, en Baalbeck. Elisa Zaccour les ofreció trabajo en su almacén a sus hermanas Emma y Elisa. Ahí Elisa se conoció con el señor Abel Montesdeoca con quien contraería matrimonio. La familia de Miguel recuerda que a él “*le gustaba la trova y hacer rumbones y fiesta*”. Era una persona amable y buena. Vivió en el barrio el Peñón y cuando se presentó su depresión hay quienes dicen haberlo visto yendo hacia el río en las noches a sentarse en una piedra por largos ratos en silencio. Nunca se volvió a saber de él.

Miguel Asseff fue uno de los primeros sirio-libaneses en llegar a la ciudad de Cali. Aunque no se sabe mucho sobre sus últimos años, su legado permanece vivo en el presente. En publicaciones hechas en los últimos años por los periódicos de la ciudad, ha sido posible rastrear a los descendientes de Miguel. Las costumbres y el amor por lo árabe no se han perdido a través de las generaciones, sino que es motivo de orgullo y es la fuerza detrás de sus proyectos y aspiraciones.

¹⁹¹ ARQUIDIOCESIS. No. K07514554. Libro de bautismos No 53 folio 459, 1 Junio de 1930. Conte. Luis Antonio Molina. Pbro. Expedida en Cali a 13 de Enero de 1965. Contraería matrimonio en San Fernando Rey de Cali, con Olga María Cifuentes, el 22 de febrero de 1953

Henry Asseff, hijo de Miguel Asseff, es propietario de un almacén en el norte de la ciudad llamado Bazar Oriental. Desde hace más de 40 Henry colecciona piezas de todo el mundo. En el año 2010 el diario El País publicó un artículo acerca de su Bazar:

Hijo no gaste la plata en cosas modernas, invierta en antigüedades. Lo sacarán de apuros si llegan épocas de vacas flacas. El consejo provenía de la abuela Soledad Sarasti y fue lo mejor que le pasó a Henry Asseff, pues hoy, después de 35 años de aquella valiosa recomendación, tiene una colección calculada en diez mil artículos añejos fabricados en distintas partes del mundo. (...) Henry recuerda que cuando trabajó en Carvajal sus compañeros lo invitaban a salir, pero él se negaba aduciendo que no tenía dinero. Como me criticaban porque me mantenía sin un peso, los invité a mi casa y les mostré en qué me gastaba la plata. Quedaron admirados con las obras que había compilado. Su almacén Bazar Oriental, en la avenida 4 norte No. 15-33, de Granada, es un recinto de 350 metros cuadrados (...) ¹⁹².

Al año siguiente, la misma fuente publicó un artículo, esta vez sobre la nieta de Miguel Asseff, Lizeth Asseff. Hija de Henry Asseff y su esposa Mercedes, hermana de Jason Asseff. Más de cien años después de la llegada de su abuela al país, aún mantiene vivos sus orígenes, sus costumbres y su pasado. El artículo hablaba sobre su cumpleaños:

Marruecos, Siria y El Líbano esperaban en el comedor con unos exquisitos Kibes de trigo y carne y un plato de tajine de garbanzos para acompañar el pan árabe, el cual no tardó de desaparecer de la mesa. Había música y danza árabe y los rincones estaban repletos de artículos milenarios fabricados en países remotos. En el presente es una exitosa empresaria e importa narguiles desde China, Egipto e Israel. Esta pasión por lo árabe le fue transmitida por su padre, Henry, quien tampoco escapa las páginas de los periódicos de la ciudad por su famoso y tradicional Bazar Oriental. ¹⁹³

En la década de los treinta continua la constitución de sociedades por parte de inmigrantes sirio-libaneses en Cali. En 1932, se crea la sociedad colectiva AONAD & ALJURE:

Los señores Tean Aonad y Emilio Aljure, (Emilio Aref), mayores, naturales de Monte Líbano, vecinos de Cali, constituyeron una sociedad colectiva de comercio que girará bajo la firma o razón social de <<AONAD & ALJURE>>, cuyo objeto es la compra, introducción y venta de mercancías al por mayor, con domicilio en Cali ¹⁹⁴

En 1934 año se forma la Sociedad Amina Nader & Co:

¹⁹² “*Toda una vida coleccionando antigüedades*”. El País.com.co por Cali norte septiembre 9 de 2010. <https://www.elpais.com.co/calitoda-una-vida-coleccionando-antigüedades.html>

¹⁹³ “*Las pipas que huelen a árabe*”. Elpais.com.co, febrero 11, 2011, María Teresa Arboleda Grajales. Reportera Cali sur. <https://www.elpais.com.co/calilas-pipas-que-huelen-a-arabe.html>

¹⁹⁴ AHC. Notaría 1ra. Folio No. 458. Libro 232, Cali, 13 de junio de 1932.

Antonio Zaccour conoció a Helena Nader en una de sus visitas a su hermana Elisa. Cerca al año de 1934, contraerían matrimonio. Juntos lograrían, a través de sus contribuciones en el comercio, la cultura y la salud inmortalizar sus nombres en la historia de Cali.

IMAGEN No. 23

ELISA ZACCOUR DE NADER, ANTONIO ZACCOUR Y HELENA NADER DE ZACCOUR



Elisa Zaccour de Nader - Antonio Zaccour - Helena Nader de Zaccour

Fuente: Juan Antonio Zaccour Nader. Colección privada

“Casa” Semaan

A principios de los años 30, se constituye una sociedad comercial entre Antonio Zaccour y Jamil Semaan.

Los señores Antonio Zaccour y Jamil Semaan, de esta vecindad, constituyeron una sociedad colectiva de comercio bajo la denominación de, “Antonio Zaccour & Cía”. La sociedad tendrá su domicilio en esta ciudad y podrá establecer sucursales o agencias en otros sitios del país y se ocupará en la introducción, compraventa de mercancías nacionales y extranjeras al por mayor y al detal, y en general en toda clase de operaciones relacionadas con el comercio de mercancías (...) El capital de la compañía es de (113.752.82), aportado así: Por el socio Antonio Zaccour setenta y un mil ciento cincuenta y ocho pesos con treinta y un centavos y por el socio Jamil Semaan, cuarenta y dos mil quinientos noventa y cuatro pesos con cincuenta y un centavos (\$42.594.51).¹⁹⁶

Aparece entonces en la tercera década del siglo XX un miembro más de la extensa familia Nader, Zaccour, Daccach & Semaan. Llega durante el periodo de consolidación Jamil Semaan, primo de los Daccach y relacionados también con los Zaccour. Era hijo de Boutros Semaan y Khatoum Daccach, nacidos todos en el Líbano. En entrevista con Pierre Semaan, sobrino de Jamil, se pudo reconstruir la llegada de su familia a Cali. La salida de Jamil y algunos de sus seres queridos del Líbano hacia Colombia, fue el resultado de una serie de dinámicas familiares y los lazos comerciales y redes sociales ya establecidas entre las dos tierras, y al interior de la capital vallecaucana. Recuerda Pierre:

Por su parte, mi tío era trabajador. Él venía de una familia de terratenientes en el Líbano. Desde las 4 de la mañana ya se le podía ver trabajando. Vivían en la costa libanesa frente al mediterráneo. Sembraban limón, mandarina, cítricos, también níspero. Lo vendían en la galería, y poco a poco fueron construyendo su fortuna. Mandó a los hijos al mejor colegio del Líbano, donde se graduaron personajes muy importantes de la élite de la sociedad libanesa. Al terminar sus estudios, generalmente se dedicaban al campo.

¿Por qué vino mi tío Jamil? Hubo un choque entre Boutros mi abuelo y Jamil, su hijo, es decir, mi tío. A raíz de dichas diferencias, Jamil optó por venir a Colombia a trabajar con sus primos quienes estaban en Colombia. Entonces se vino para acá.

¹⁹⁶ AHC - Escritura Pública No. 547, Notaría 2da. RCCC. No 430, pp. 44 y 45. Abril 30 de 1934.

Boutros y Khatoum Daccach fueron padres de Jamil, Jamal, Antoine, Anisa y a Jean, el menor, padre de Pierre Semaan. Al fallecer Boutros, Jean se quedó en el Líbano y Antoine que era mayor que Jean lo enviaron a Colombia. La familia Semaan lograría estructurar un sólido imperio comercial junto con los Zaccour, los Nader y los Daccach en Cali. Constituirían la exitosa empresa de textiles Almacenes Sí. A lo largo de este trabajo se hablará de sus redes, sociedades y lazos familiares.

A las redes de parientes y de “paisanos” sucedieron organizaciones más formales, instituidas con el objeto de defender los intereses de la “colonia siria” y fomentar la mutua ayuda de los miembros asociados. Así se establecieron, entre otras, la Sociedad Siria de Beneficencia de El Banco (1929), La Unión Libanesa de Beneficencia en Barranquilla (1934), y la Unión Libanesa-Siria en Cali (1935). Su objetivo era *“La defensa de los intereses generales, la mayor unión, solidaridad, beneficencia, instrucción y mutuo apoyo entre los miembros de la colonia libanesa siria, residentes en el territorio de la República”*.¹⁹⁷

Michel Zaccour

En 1936, Michel Zaccour, hermano de Elisa, había permanecido en el Líbano y se había dedicado a la política durante dicha década. Para ese entonces el país era un protectorado francés, país que tomó las riendas del Líbano una vez terminada la Primera Guerra Mundial y disuelto el Imperio Otomano. Tuvo dos hijos, Hanna y Makram, quienes años después viajarían y se establecerían en Cali. Michael fue un reconocido periodista, político y activista libanés. Se le atribuyó el título de *“l'enfant terrible”*¹⁹⁸. Opinaba fuertemente en contra del imperialismo turco y francés. Lo hacía como periodista y luego lo haría como político. Según

¹⁹⁷ Estatutos en el A.N.C., Ministerio de Gobierno, Sección 4ª, Justicia (17), 1929/243, (30), 1934/289, 306; y (34) 1935/0311 – p. 15 tierra de las oportunidades. Unión Libanesa-Siria (1935). Los estatutos de estas entidades se encuentran en el A.N.C., Ministerio de Gobierno, Sección 4ª, Justicia (17), 1929/243, (30), 1934/289-306, y (34) 1935/0311, meta principal, *“La defensa de los intereses generales, la mayor unión, solidaridad, beneficencia, instrucción y mutuo apoyo entre los miembros de la colonia libanesa siria, residentes en el territorio de la República.”*

¹⁹⁸ GARAY, Juan Pablo. *Ultra. Proyecto documental sobre la desaparecida fábrica de textiles “Ultratex”*. Trabajo de Grado. Meritorio. Universidad del Valle. Septiembre 2016.

lo investigado por Juan Pablo Garay: “*A medidos [sic] de los años treinta habría sido ministro del Interior del nuevo gobierno democrático. Fundó, con apoyo de Edmond, el cual aportó imprentas, el diario Al Manar que aún existe y es uno de los más influyentes del Líbano*”¹⁹⁹. Falleció a los 41 años al parecer “*tras una trombosis cerebral*”. Makram y Hanna trabajarían años más adelante como directivos de Ultratex, uno de los proyectos más ambiciosos de Edmond Zaccour en la década de los cincuenta.

Juan Antonio y Elisa ansiaban regresar al Líbano y apoyar las aspiraciones políticas de Michael. Estuvieron un tiempo en el Líbano a principios de los años 30 (Imagen 24). Infortunadamente, al poco tiempo, Michael murió de una apoplejía, a finales de la década. Según Juan Antonio Zaccour, “*Dicen que lo envenenaron los enemigos políticos. Hay un libro sobre la trayectoria política del tío Michael, donde se afirma que, de no haber muerto, habría sido presidente del Líbano*”. Este libro lo publicó Alexander Najjar en 2011 en honor a la vida de Michel Zaccour, titulado “*The Rebel: Michel Zaccour (1896-1937)*.” Finalmente, Juan Antonio y Elisa regresaron a Colombia. Nunca tuvieron hijos. Al poco tiempo, de visitar a Michel, falleció Juan Antonio Nader.

¹⁹⁹ **Ibíd.**

IMAGEN No. 24

JUAN ANTONIO NADER Y ELISA ZACCOUR DE NADER EN EL LÍBANO



Fuente: Juan Antonio Zaccour Nader. Colección privada.

Uno de los últimos actos sociales donde se pudo ver a Juan Antonio Nader, fue al asistir como testigo de la boda de la hija de Miguel Asseff, Emma Asseff, con el señor Abel Montesdeoca. El doce de febrero de mil novecientos treinta y seis, se casaron. Abel nació en Dagua en 1899, hijo de Julio Montesdeoca Riascos Y Mercedes Alomia Sarria. Emma Asseff era hija de Miguel Asseff y Soledad Sarasti. La partida informa que fueron testigos “*Dr. Francisco Magaña y Blanca Triana de Magaña, Juan Nader y Elisa de Nader*”²⁰⁰ Este mismo año, fallece Juan Antonio Nader, a los 66 años de edad (Imagen 25). Estuvo 24 años en la ciudad de Cali, pero su legado permanece hasta el día de hoy.

IMAGEN No. 25

MAUSOLEO NADER ZACCOUR EN CALI.



Fuente: Bienes Inmuebles de Interés Cultura de Santiago de Cali.
Autor: Atribuido a Marmolería Italiana.²⁰¹

²⁰⁰ **ARQUIDIOCESIS DE CALI. GOBIERNO ECLESIASTICO.** No. 0564506. Libro de matrimonios No. 16 folio 94 No. 4. En la Parroquia de la Catedral de Cali, a 12 de febrero de 1936. Da fe: Luis Carlos Rojas Garces. Pbro. (Rubricado). Expedida en Cali, a dieciocho (18) de diciembre del dos mil tres (2003). Monseñor Saul Aramburo Orejuela. Párroco de la Catedral de Cali.

²⁰¹ “Bienes inmuebles de interés cultural de Santiago de Cali”. BIC N-1. D.A.P.M Convenio SMP/fundación General de Apoyo-Universidad del Valle-CITCE-Depto. Proyecto 2003. Pg. 101. “El mausoleo es una capilla que responde al revival neogótico, el estilo arquitectónico y ornamental preferido para las construcciones religiosas de todo tipo de principios de siglo. (...) El programa iconográfico es muy complejo, lleno de simbolismos de tipo religioso. (...) Más arriba del cual y relacionando los capiteles de las columnas se presenta un dintel sobre el que se encuentra el busto en altorrelieve de Juan

Afirma Juan Antonio Zaccour que su abuelo, Fortunato, abrió el primer almacén de departamentos que hubo en Cali y cree que en Colombia. Quedaba en la Calle 12 con carrera octava (Imagen 26). Esto probablemente ocurrió después de la muerte de Juan Antonio Nader.

IMAGEN No. 26

ALMACÉN JUAN ANTONIO NÁDER AÑOS TREINTA



Fuente: Ricardo Realpe Ramírez [en línea].

Esta es la entrada al almacén de la familia Nader, en los años 30, que se encontraba ubicado sobre la calle 12 con carrera 8 esquina, diagonal a otro famoso almacén: “*Almacenes el Barato*”, conocido por su famoso slogan, “*sigla la flecha*”. Para la fecha de la foto aún vivía el señor Juan Antonio Nader, pero luego de su muerte en 1936, cambia la razón social a “Fortunato Nader”. Esta familia realizó generosos aportes a la ciudad, mostrando su cariño, entre ellos, donaron un pabellón para atención de niños desamparados en el hospicio Oscar Scarpetta (calle 5 carrera 38), fueron 60 camas más la dotación médica necesaria.

Antonio Náder, patriarca familiar y cuya memoria se busca consagrar con este monumento. (...) A la manera de remate superior y comprendido entre pináculos se encuentra un gablete en cuyo vértice se erige la estatua de un ángel.”

Lamentablemente don Juan Antonio moriría pocos días antes de la inauguración de dicho pabellón.

En este mismo año se constituyó la sociedad comercial, entre un par de hermanos, de nacionalidad Siria, de apellido Azkar:

“El Notario Público del Circuito de Cartago, CERTIFICA: Que por escritura pública No. 407 de fecha 4 de julio del año en curso, pasada en esta Notaría, los señores Abdo y Lian Askar, mayores de edad, de nacionalidad siria, vecinos de este municipio, constituyeron una sociedad colectiva de comercio, que girará bajo la razón social <<AZKAR HERMANOS>>, con un capital de doce mil pesos (\$12.000,00) moneda legal colombiana que los socios han aportado en su totalidad por partes iguales en distintas clases de mercancías nacionales y extranjeras. Que la sociedad tiene actualmente su domicilio en Cartago y Pereira del departamento del Valle y Caldas respectivamente y que la Compañía comenzó sus negocios desde el día 23 de junio de este año y que por la escritura antes citada se entiende, que prorroga la sociedad que venía figurando con el mismo nombre y capital señalados en la escritura pre- mencionada desde hace 5 años con las modificaciones introducidas. Que el objeto principal de la compañía es la compra y venta de mercancías nacionales y extranjeras y durará por el término de 20 años a partir de la fecha del otorgamiento de la sociedad.”²⁰²

Textiles “El Cedro”

La industria textil se amplió en Cali con la apertura de la Fábrica de Tejidos Punto Sport (1932) y la Industria de Textiles El Cedro (1937), esta última liderada por los señores Daccach y Zaccour y que durante su período de mayor crecimiento económico (1960) ocupó una extensa superficie en el sur de la ciudad de Cali en el área que hoy ocupan los Almacenes Éxito²⁰³. En 1937, dentro de un periodo de reactivación económica y de implementación de políticas proteccionistas que reinician el proceso de industrialización, se crea la empresa “Textiles el Cedro”, iniciando sus operaciones en la ciudad de Cali (Imagen 27) . Comenzó su producción en 1940 en los terrenos de “Isabel Pérez” al sur de Cali (hoy almacenes Éxito). *“Debido a la precariedad de la producción de energía eléctrica, comenzó a funcionar con*

²⁰² RCCC, N°229, pp. 6., agosto 30 de 1936.

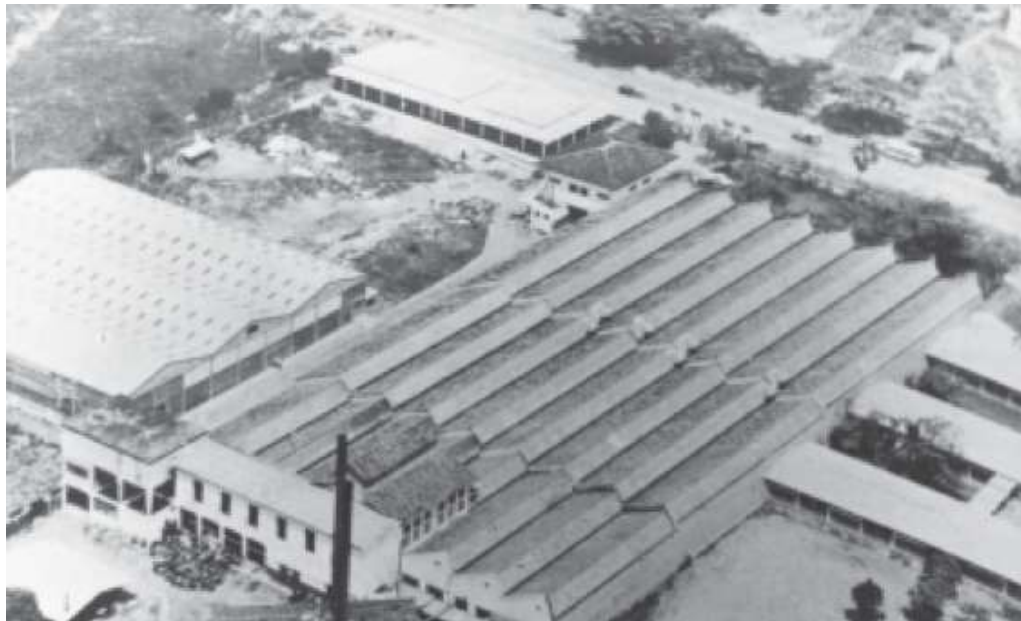
²⁰³ GALINDO DÍAZ, Jorge. Arquitectura, industria y ciudad en el Valle del Cauca. Tipos y técnicas (1917-1945). Centro de Investigaciones C.I.T.C.E. Universidad del Valle. Cali, Colombia. Ps. 151. 2003.

planta propia". Esta sociedad se constituyó con los socios Edmond Zaccour, Camilo Daccach y Antonio Zaccour. En la misma década se crearon empresas como "Alotero" (1932); Fábrica de Tejidos "Punto Sport" (1932); "Maizena S.A" (1933) y "Croydon" (1937). Al respecto ha escrito Oscar Gerardo Ramos:

En 1937 se constituyó Zaccour y Daccach con socios Edmond Zaccour, Camilo Daccach y Antonio Zaccour, base de Textiles el Cedro. Edmond y Camilo eran socios para importación de textiles desde 1930. Se anticiparon al cierre de importaciones que de seguro sobrevendría con la guerra pues los signos desconcertantes del nazismo la anunciaban desde Europa al mundo. Edmond y Camilo eran los patriarcas de la ya dilatada colonia libanesa. Camilo levantaría una airosa residencia al término del Paseo Bolívar, en el inicio del Barrio Granada. Edmond construiría sus expensas el edificio que lleva su nombre.²⁰⁴

IMAGEN No. 27.

VISTA AÉREA DE INDUSTRIAS TEXTILES EL CEDRO, BARRIO SAN FERNANDO, 1950



Fuente: GALINDO DÍAZ, Jorge. *Arquitectura, industria y ciudad en el Valle del Cauca. Tipos y técnicas (1917-1945)*. Centro de Investigaciones C.I.T.C.E. Universidad del Valle. Cali, Colombia. p. 151. 2003. Colección Privada.

²⁰⁴ **RAMOS**, Oscar Gerardo. *Historia de la Cultura Empresarial*. Op. cit., p. 230.

Edmond Zaccour importaba telas de Francia y las vendía en el comercio de Cali. Finalizada la Primera Guerra Mundial y frente a la inminencia de la Segunda, *“compró telares, trajo técnicos franceses y montó una fábrica que se llamó Industria Textiles el Cedro. Lo que fue un éxito porque con la llegada de la guerra, no se pudo importar más telas”*, recuerda Juan.

El conjunto constaba de tres edificaciones que convergían en un patio central. Hacia la calle 5 se levantaba un edificio simple de dos pisos con cubierta inclinada a cuatro aguas que serían utilizados como acceso principal y contenía las oficinas de la administración; a su derecha estaba *“el mejor de todos”*: una construcción de un piso apoyado en una estructura de hormigón puntual en la que las columnas remataban a manera de sombrillas invertidas conformando una cubierta plana con iluminación y ventilación cruzada que llegaba por la parte superior de los pórticos. Los cerramientos eran de ladrillo limpio a la vista, que contrastaba con las columnas pintadas de blanco (Imagen 28). El resto de las edificaciones rayaba en lo común, pero sin duda que hacía caso de las lecciones del pasado: Eran grandes y extensas áreas cubiertas que a la vista parecían edificios rectangulares adosados por su cara mayor, con cubiertas quebradas en forma de dientes gracias a rígidas armaduras metálicas que dejaban inundar de luz el espacio interior²⁰⁵.

²⁰⁵ GALINDO DÍAZ, Jorge. *Arquitectura, industria y ciudad en el Valle del Cauca. Tipos y técnicas (1917-1945)*. Centro de Investigaciones C.I.T.C.E. Universidad del Valle. Cali, Colombia. págs. 151. Pg. 127. 2003.

IMAGEN No. 28

VISTA EXTERIOR, INDUSTRIAS TEXTILES EL CEDRO



Fuente: GALINDO DÍAZ, Jorge. *Arquitectura, industria y ciudad en el Valle del Cauca. Tipos y técnicas (1917-1945)*. Centro de Investigaciones C.I.T.C.E. Universidad del Valle. Cali, Colombia. p. 151. 2003. Colección Privada.

El Cedro fue una gran industria, sólo superada en la ciudad por la Fábrica de tejidos La Garantía de Antonio Dishington fundada en 1915. En 1937, inicia otro negocio familiar llamado El Marañón S.A., sociedad dedicada al negocio de la propiedad raíz urbana y papeles de inversión. Hacían parte de la sociedad Luis Zaccour, Elisa Zaccour viuda de Nader y su sobrino Hanna Zaccour.

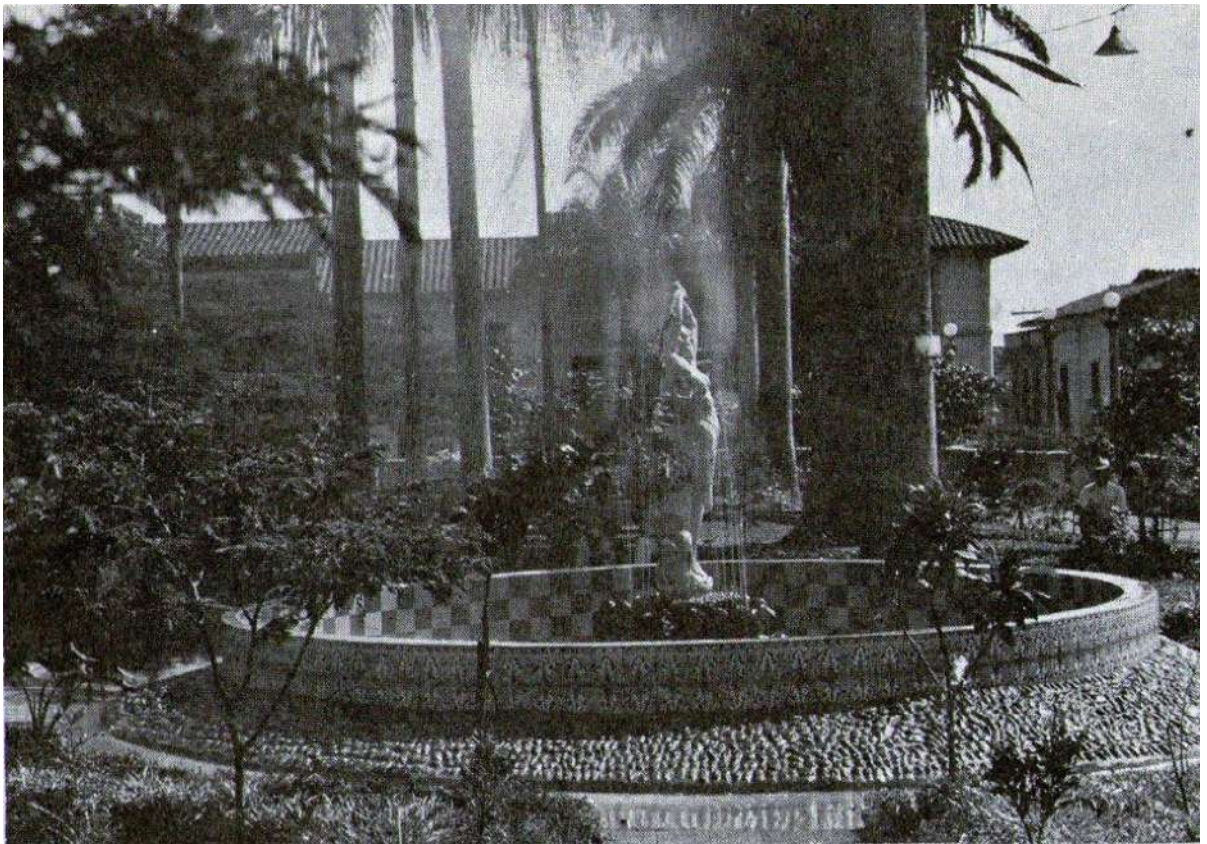
Con esta empresa se hizo a un buen número de terrenos en zonas que se prospectaban como de futura urbanización. De su propiedad fue una extensa hacienda que iba desde Textiles El Cedro, donde hoy es el almacén Éxito de San Fernando, hasta el lote donde a mediados de los cincuenta se edificaría la Plaza de Toros de Cañavalejo; el cual Zaccour lo [sic] cedió a la ciudad a cambio de que el municipio le legalizara la urbanización de unos terrenos donde construiría casas para los obreros de El Cedro²⁰⁶.

Finalizando la década de los 30, las colonias de extranjeros dieron un importante aporte a Cali durante el IV centenario en 1937. Entre ellos estuvieron el puente España donado por la comunidad española a la ciudad. Por otro lado, se construyó al sur de la ciudad el Pabellón del Hospicio de la Misericordia para niños pobres con recursos de la colonia sirio-libanesa,

²⁰⁶ GARAY, Juan Pablo. *Ultra. Proyecto documental sobre la desaparecida fábrica de textiles "Ultratex"*. Trabajo de Grado. Meritorio. Universidad del Valle. Septiembre 2016.

“en apoyo a la labor caritativa del médico Óscar Scarpetta, fundador en abril de 1935 de la Institución que desde 1956 lleva su nombre. Igualmente, el comerciante Fortunato Náder donó la fuente del Parque de Santa Rosa, que lleva el nombre de “La Rebeca”, en la carrera 10 con calle 11 (Imagen 29).²⁰⁷

IMAGEN No. 29
FUENTE “LA REBECA”



Fuente: Foro Cali Viejo- Memoria Fotográfica - María Victoria Fory. Fotografía de la Pila de Agua y escultura denominada “La Rebeca” que adornó por muchos años el Parque Santa Rosa (Carrera 10 con Calle 11).²⁰⁸

El “Antiguo Edificio Zaccour”

²⁰⁷ VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgar. *Historia de Cali en el siglo XX... Op. cit.*, p. 209.

²⁰⁸ Donada a la ciudad por el ciudadano Fortunato Nader a finales de los treinta o principios de los cuarenta. Fue desmontada y nunca se volvió a saber de ella desde la última remodelación de la Fuente.

Edmond siempre quiso construir un edificio e importó el hierro necesario, pero llegada la Segunda Guerra Mundial y como el hierro era destinado al esfuerzo bélico, lo vendió y con las utilidades, terminada la guerra, finalmente construyó el Edificio Zaccour en alrededor de 1938, situado en pleno centro de Cali. (Imagen 30).

IMAGEN No. 30

ANTIGUO EDIFICIO ZACCOUR, CALLE 12 CRUCE CON LA CARRERA 6ª.



Cali — Calle 12, cruce con la carrera 6a.

FUENTE: Ricardo Realpe Ramírez [en línea]

IMAGEN No. 31

AÑOS 40. PRIMER SEDE EDIFICIO ZACCOUR



Fuente: Ricardo Realpe Ramírez [en línea]

Este fue el primer Edificio Zaccour, construido a mediados de los años 30, década en que Zaccour y su familia constituyeron su empresa Textiles el Cedro, fruto de su éxito comercial y de cuantiosos negocios producto de la importación de llantas y hierro, previa la Segunda Guerra Mundial. Estaba ubicado en la calle 12 con carrera 6. Se llama “Antiguo Edificio Zaccour”.

Sobre este tipo de construcciones y su peso simbólico en la sociedad se ha escrito lo siguiente:

El imaginario de ciudad de la élite caleña a comienzos del siglo XX se concretó en la creación de edificios y de los nuevos barrios, como el barrio San Fernando y el Granada. Además del Teatro Jorge Isaacs, del Teatro Municipal, del hotel Alférez Real y el Palacio Nacional, aparecieron otras construcciones y edificios con el nombre de sus respectivos propietarios: edificio Garcés, edificio Ulpiano Lloreda, edificio Otero, edificio De Reoux, edificio Edmound Zaccour, hotel y teatro Aristi. Esta fue otra forma de hacer presencia en la ciudad por parte de la dirigencia empresarial local. Negociantes como Benito López incursionaron en este campo, modelando para las élites, que empezaban a ser desalojadas del tradicional centro

de la ciudad por la fuerza comercial del mercado local, a las casas quintas del barrio Granada.

Para la década de 1940, Bogotá y Cali tenían la mayor población árabe del país,²⁰⁹ y la constitución de sociedades continuaba de manera considerable. En 1943 se constituye, entre socios libaneses, la sociedad “Eduardo Nader & Tuaty Limitada”²¹⁰ Esta sociedad duró muy poco ya que en 1944, se encuentra que *“Los señores Eduardo Nader y David Tuaty, mayor y vecino de Cali, en su calidad de únicos socios de la sociedad comercial 'Eduardo Nader & Tuaty Limitada', (...) declararon disuelta y liquidada dicha sociedad.”*²¹¹

En 1944, Luis Zaccour, Edmond Zaccour y Camilo Daccach constituyen una nueva sociedad, ya que expiró el plazo de la ya constituida “Zaccour & Daccach” la cual representaba a “Textiles el Cedro”:

Los señores Edmond Zaccour, Luis Zaccour y Camilo Daccach, de esta vecindad declararon disuelta por la expiración del plazo fijado para su duración la sociedad colectiva de comercio que con domicilio en esta ciudad constituyeron por escritura número 290 de 1ro de marzo de 1937, otorgada en esta Notaría con la razón social de 'Zaccour & Daccach', y la declararon también liquidada mediante la adjudicación del activo entre ellos con la responsabilidad solidaria del pasivo. Por la misma escritura 681 los mencionados señores, Edmond Zaccour, Luis Zaccour y Camilo Daccach constituyeron una nueva sociedad colectiva de comercio bajo la razón social de 'Zaccour & Daccach' con domicilio en esta ciudad y con facultad para establecer sucursales o agencias en otras poblaciones cuando lo crea conveniente. La administración y uso de la firma social corresponde a todos los socios con igual representación y poderío tanto judicial como extrajudicialmente, con amplias facultades dispositivas, delegables en apoderados judiciales o extra judiciales, total o parcialmente. El capital social es de setecientos cincuenta mil pesos (\$750.000.00) moneda corriente, que ha sido aportado y pagado totalmente por los tres socios en proporciones iguales y está representado en la 'Fábrica de Industrias Textiles El Cedro (Itec) y sobre la introducción de mercancías del exterior y la compra y venta de mercancías nacionales y extranjeras, y puede ocuparse en cualquier otro objeto lícito sea o nó de comercio. La sociedad durará veinte años a partir de la fecha de la escritura social, pero podrá disolverse antes del vencimiento del plazo.²¹²

²⁰⁹ “La fiesta de la comunidad árabe”. ELESPECTADOR.COM. Adriana Carrillo y Angélica María Cuevas. 7 de septiembre de 2011. <https://www.elspectador.com/noticias/nacional/fiesta-de-comunidad-arabe-articulo-297650>.

²¹⁰ AHC, EP. No. 1370 del 1 de julio de 1946.

²¹¹ AHC. EP N° 341 11 de febrero de 1944.

²¹² AHC, EP N° 681 del 12 de abril de 1944 Notaría 2da.

Continuaba la constitución de sociedades:

Los señores Fortunato Nader, Wady Nader y Alberto Nader, mayores de edad y vecinos de Cali, de nacionalidad libanesa, constituyeron una sociedad comercial, de responsabilidad limitada, bajo la razón social de Fortunato Nader e Hijos, Limitada. El domicilio de la sociedad será la ciudad de Cali²¹³.

Almacenes “Jorge Arabia”

En los primeros años de la década de los años treinta, Jorge Arabia, en plena depresión económica mundial, fue visto con *“su maleta cargada de paños, telas, popelinas, estampados y sedas surtiendo los almacenes de Puerto Tejada, Jamundí, Santander de Quilichao y poblaciones cercanas a Cali”*. Al cabo de los años sus anécdotas serían muy parecidas a las de sus paisanos árabes. Según algunas fuentes, *“no se explicaba cómo hizo para vender gruesos paños en esas zonas de altas temperaturas”*.

Un buen día Jorge llevó unos clientes a los almacenes Zaccour para enseñarles un nuevo lote de vestidos de paño muy baratos. “Quince pesos no más!”. El señor Antonio Zaccour corroborando las habilidades comerciales de don Jorge le ofreció empleo estable en el Almacén con \$60.00 mensuales de remuneración. Ochenta pesos fue la contrapropuesta, pero no hubo arreglo. Con el correr de los días don Jorge le expresa al señor Zaccour su predisposición para “trabajar en balde” con la convicción de que su desempeño en el almacén lo haría merecedor de esta remuneración. Ante la negativa rotunda del propietario del almacén, le propone trabajar gratis un mes, durante el cual el señor Zaccour podría valorar su eficiencia, y decidir la remuneración que ameritaba su trabajo. Al concluir el mes, los hermanos Zaccour acordaron la suma de ochenta pesos. Jorge trabajó ocho años *“con la complacencia y la confianza que le brindó don Antonio Zaccour”*.

²¹³ AHC.

El de Zaccour era un almacén de paños y miscelánea. Arabia no sólo aprendió ahí del negocio, sino que allí conoció a Edelmira Zea, quien sería el amor de su vida. Se casaron en 1940 y aunque ella murió a finales de los años setenta “*él nunca dejó de visitarla cada ocho días en el cementerio*”. Antes de fundar su primer almacén en 1944 en la calle doce con octava, Arabia pasó la prueba de vendedor de maletín en las poblaciones vecinas a la ciudad, prueba a la que también fueron puestos los familiares de Edmond como ocurrió unos con Camilo Daccach.

Su almacén era un minúsculo local que con el tiempo fue ampliado hasta ocupar el espacio que hoy tiene. En esa zona funcionaba la plaza de mercado, de donde Arabia hizo a un grupo de vendedores. Él era muy observador, veía quienes se quedaban tomando cerveza y a los que se iban juiciosos para la casa les entregaban telas a crédito para que ellos las vendieran en los pueblos también al fiado. Mientras consolidaba su pequeño patrimonio, compraba la tela y con su esposa trabajaba hasta después de la media noche haciendo pañuelos. el balance de su primer año en el almacén fue para festejar. las utilidades fueron de 40 mil pesos, toda una fortuna. Arabia no era derrochador, regateaba el precio de un chontaduro. Pero se daba buena vida. Conoció casi todo el mundo y hace cinco años volvió a su tierra natal. Hasta sus últimos días, sus vecinos se Santa Teresita estaban acostumbrados a verlo trotando todas las mañanas por la Avenida Colombia. tuvo un hijo, Harold Arabia.²¹⁴

En el almacén de los Zaccour se desempeñaba como cajera la que sería su esposa, la señora Edelmira Zea. Jorge recuerda que la madre de Edelmira le tenía estimación. Lo conoció muchacho y en ocasiones, cuando ella se dirigía muy temprano a la misa en Santa Rosa, lo sorprendía en las horas de la madrugada con “*traguitos en la cabeza! Rumbo a la pensión*”.

Se casaron en 1940 y juntos emprendieron con tenacidad unos empeños que resultaron exitosos. Trabajaron en los almacenes Zaccour y decidieron fabricar pañuelos en casa, durante las noches. Compraron la máquina de coser. Con permiso del propietario del almacén, viajaba a Medellín a encargar las telas. Ella cortaba y cosía. El planchaba y doblaba. El salía muy temprano a colocar los pañuelos en los almacenes de Pedro Ossa, María Cajiao o Mario Salcedo. Al atardecer pasaba de nuevo a recoger el producto que les correspondía de las ventas.

²¹⁴ “Toda una vida entre telas”. Por: Redacción El Tiempo. ELTIEMPO.COM. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-810196>

Cierto día se fijó en una puerta que permanecía cerrada en la calle 12 entre 8a y 9a. El propietario del local era Enrique Echavarría, *“de los capitanes de empresa de Medellín”*. Le pide el pequeño local en alquiler para montar un almacén, con la ventaja adicional de convertirse en cliente de sus textiles. Enrique pide una prima de \$3.000. Acordaron. Aprovechando su conocimiento y sus relaciones con el comercio textilero de Medellín viaja a esta ciudad y encarga un surtido a crédito para abastecer su propio almacén en Cali. La puerta que permanecía cerrada se abre en 1944 para dar inicio a la empresa. El Almacén Jorge Arabia, calle 12 no. 8.69. Teléfono 6026. Se retiró entonces del almacén Zaccour para dedicarse, con su esposa, a la administración y dirección de su propia empresa. En 1949 la actividad comercial de la empresa sobrepasó el marco urbano por medio de distribuciones que recibían créditos para comercializar sus mercancías en los departamentos de Cauca, Nariño, Caldas, Tolima, Antioquia, Santander y Cundinamarca. La empresa les facilitó vehículos para el transporte con la opción de adquirirlos y muchos de los distribuidores establecieron sus propios negocios en plazas distintas a Cali.

Harold Arabia Zea, hijo único de Jorge y Edelmira, fue enviado por sus padres a estudiar Administración en Filadelfia durante 5 años y luego fue a Inglaterra. Retornó en 1963 y se vinculó a la empresa. *“Mi hijo me resultó un gallo fino”*, solía decir su padre. En 1969, Jorge Arabia entrega la gerencia de la empresa a su hijo, quien ya conocía las dinámicas de la empresa cuando tuvo que asumir la dirección cuando su padre estuvo enfermo y recluso durante tres meses en la Clínica de Occidente.

La idea de descentralizar y abrir sucursales en distintos sitios de la ciudad en expansión, la tuvo Harold. En 1969 abrió el más grande almacén que tiene la empresa, localizado frente al antiguo local. Los señores Pedro y Jesús Sellarés - hijos de quien fuera propietario de un almacén en el edificio Borrero en la calle 10a con carrera 6a y conocido de don Jorge, se aventuraron en abrir un almacén en el norte cuando aun la ciudad no se había extendido plenamente en esa dirección y el comercio continuaba concentrado en el centro de Cali.

No tuvieron éxito y ante la amenaza de quiebra recurrieron en 1975 a Jorge y su hijo Harold. Los Sellarés aportarían el local y los Arabia lo surtirían de mercancías. Así se crea la firma comercial Jorge Arabia y Sellarés Ltda. El almacén fue administrado hasta 1991 por los Sellarés quienes en dicho año se retiraron de la sociedad y vendieron su parte social a la empresa Jorge Arabia e Hijos Ltda.

En 1978, contiguo al almacén original, abren otro para la venta de toda clase de confecciones y en 1982, en la calle 12 entre 9a y 10a se construye el almacén de Saldos.²¹⁵

Con mucho aprecio recuerdan los trabajadores de Jorge Arabia a este tan reconocido empresario caleño: *“A la mayoría nos ayudó a conseguir casa, y estaba presente en todas las necesidades de sus empleados”*. Dice su auditora Cidalia Triana: *“A todos les enseñó la cultura del servicio al cliente, mucho antes de que apareciera el cuento de la reingeniería y la calidad total²¹⁶”* y *“La gente que lo conoció no solo habla del forjador del crédito, sino de su sentido de solidaridad con sus paisanos. Algunos dicen que ayudo en sus primeros días a comerciantes que luego se establecieron en Medellín, donde fundaron importantes establecimientos comerciales y afamadas fabricas de brasieres”*. Murió a los 87 años en mayo de 1998.

El 9 de abril de 1948 se sintió en todo el país. La ciudad de Cali no fue la excepción. La Plaza de Caicedo se inundó de manifestantes, y la ira popular llegó hasta la propia Gobernación. Los servicios de transporte fueron bloqueados y colapsaron. La multitud se armó, hasta con machetes y dinamita.

Primer blanco de los revolucionarios fueron las ferreterías Metro, Arciniegas y Torres, cuyas rejas cedieron a golpes de barra y pica, dejando paso para que los alzados cargaran con sus existencias. De igual manera, el Almacén Ospina Pérez y Cía, la Casa Everfit, la Casa J.M Ocampo, la Casa Kodak, el Almacén Nader, la Joyería Sandoval, el Almacén Real, el Almacén Triunfo, el Almacén Henry y la

²¹⁵ Pg. 109. Historia económica del valle del cauca. Fabio Rodríguez González, Edgar Vásquez Benítez, Jairo Henry Arroyo, Alejandra Dávila, Daniel Zambrano Villanueva.

²¹⁶ <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-810196>

lonchería del Alférez Real, fueron asaltados y destruidos por los sublevados²¹⁷. El mismo trabajo PRESENTA un cuadro que muestra las propiedades asaltadas durante el 9 de abril de 1948 en Cali, entre las muchas se encuentra el Almacén Fortunato Nader (Daños en vitrinas robo de mercancías por un valor de \$2.500. lo mismo ocurrió en el almacén contiguo el Barato también con sus vitrinas destruidas y daños por \$2.500.²¹⁸

Esta confrontación bipartidista de finales de la década de los cuarenta la experimentó Rafael Asseff, hijo de Miguel Asseff, a través de su actividad como periodista. En Cali, como en otras ciudades, existían rivalidades entre periódicos de una misma ciudad de distinta filiación política, *“así como entre propietarios de prensa y redactores asalariados (...)”*. Rafael era el presidente del Círculo de Cronistas Eustaquio Palacios agremiación creada en 1948 la cual *“cobijaba a buena parte de los redactores y cronistas de la prensa caleña, así como a radio periodistas”*.

En 1950 se presentaron algunos conflictos entre un periódico liberal, un gremio de periodistas y un periódico conservador. Los hechos ocurrieron como resultado del interés de los periodistas asalariados por lograr conseguir recursos para poder construir viviendas en Cali y poder contar con una casa propia. El Círculo de Cronistas organizó un evento musical con el apoyo del comercio local y varios industriales. *“La idea era buscar dinero para comprar unos lotes donde edificar las casas, mientras que el gobierno local aportaba otros recursos para completar la obra”*.

El evento fue criticado fuertemente por el director de El Relator, Jorge Zawadsky. El presidente del círculo Rafael Asseff Sarasti respondió a dichos ataques defendiendo los intereses y *“las reivindicaciones por un mejor nivel de vida de los redactores y cronistas”*. Esta fue la respuesta de Asseff:

En la edición de ayer de “Relator” apareció publicado un apunte del día titulado “Anfibologías en el periodismo”, en el cual se hacen algunas sugerencias y

²¹⁷ (El Relator. Cali, abril 10 a 25 de 1948. El Crisol. Cali, abril 10 a 15 de 1948.).

²¹⁸ BETANCOURT ECHEVERRY, Darío. *El 9 de abril en Cali y en el Valle. Acciones de la muchedumbre*. Universidad Nacional. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/viewFile/36113/37541>

afirmaciones que requieren, cuando menos, se aclaradas. Esa nota refleja la morbosa e injustificada antipatía que usted siempre ha sentido por una agrupación respetable que lleva el nombre de Círculo de Cronistas Eustaquio Palacios, la cual como su misma denominación lo indica, no pretende representar a periodistas de una alta categoría como usted, ni a ningún “oligarca de la pluma”, pero sí lleva, con acierto y pulcritud, la vocería legal e indiscutida de quienes, con el carácter de asalariados, trabajan en los diarios y otros órganos de publicidad de esta Sultana Del Valle.²¹⁹

En respuesta, Zawadsky negó que alguien en su empresa perteneciera a la agremiación. El periodista Eduardo Gómez Alzate, quien trabajaba para El Relator, a través del Diario del Pacífico, periódico de orientación conservadora, le contestó recordándole que el “*como asalariado gastaba buena parte del sueldo en el pago de arriendo*”. Finalmente, el evento se realizó y se lograron recaudar los fondos. La expresión “oligarca de la pluma” resalta la presencia de los sirio-libaneses en todas las esferas de la sociedad, ubicándose tanto en las élites como en la posición de “subalterno”, y dispuestos a defender diferentes causas y personas de la sociedad caleña.

El segundo Hipódromo de Cali

En 1906 aparece el siguiente anuncio en el Periódico El Día:

Carreras de caballos. Poco a poco va cundiendo el entusiasmo por esta bella y civilizadora diversión. Las del domingo estuvieron muy buenas. En ellas corrieron caballos traídos al efecto de la vecina ciudad de Palmira. Insistimos en que debe hacerse un pequeño esfuerzo para la construcción de un edificio cómodo para hipódromo y de esta manera hacer extensiva a nuestras damas esta halagadora diversión.²²⁰

La ciudad no contaba con un hipódromo aún, pero sí con una fuerte afición por lo equino, y las carreras, que se llevaban a cabo en diferentes lugares de la región. Se insistía por la

²¹⁹ CASTELLANOS PRIETO, Nelson. Más allá de la libertad de prensa: *Vicisitudes en la profesionalización de los periodistas colombianos (1950-1975)*, tomado de Diario del Pacífico. Cali, 3 de diciembre de 1950, p. 4.

²²⁰ Periódico “*El Día: diario liberal de la mañana*.”, 25 de septiembre 1906. Biblioteca Nacional de Colombia. Hemeroteca digital. Prensa del siglo XX. http://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/search/asset/88922/0.

construcción de un hipódromo y la ciudad llegaría a tener no sólo uno sino dos hipódromos de importante reconocimiento, y uno de ellos pertenecería en gran parte a una familia de árabes que llegarían a la ciudad en empezando la segunda década del siglo XX.

En 1938 los médicos Ernesto Campo Méndez, Ramiro Guerrero Torres, Adolfo Bueno, Miguel Ángel Escobar Castro, Bernardo Giraldo Duque, Aurelio Botero Isaza y Carlos Salcedo Cabal constituyeron la Clínica de Occidente en el Barrio Granada, que ya se extendía hacia el norte, *“desalojando al Hipódromo Versailles, donde corrieron dos caballos, Fricadel, de larga distancia, y Marañón, de corto trecho, que Edmond Zaccour había importado para vigorizar la yegüeriza criolla”*²²¹

IMAGEN No. 32

CARRERA EN EL HIPÓDROMO DE CALI



Fuente: GÓMEZ, G. (2011). Carrera en el Hipódromo en Santiago de Cali. Santiago de Cali: Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero.

Tanto Edmond como Antonio eran aficionados a las carreras de caballos. El Antiguo Hipódromo quedaba en el barrio Versailles (Imagen 32). Edmond tenía dos caballos que fueron muy reconocidos en su época: “Fricadel”, y “Loncomilla”, traídos desde Argentina y Chile, respectivamente. Uno de los sueños de Edmond siempre había sido tener su propio Hipódromo y justamente eso hizo:

²²¹ RAMOS, Oscar Gerardo. *Historia de la Cultura Empresarial*. Op. cit., p. 231.

Al regresar de un viaje a los Estados Unidos, Edmond se reunió con José Manuel Ocampo e Ignacio Gutiérrez - gerente del Hipódromo de Cali. Le propusieron a Zaccour comprar una tierra al sur de Cali para hacer un hipódromo. Compraron entonces lo que hoy en día es el tramo final de la Avenida Roosevelt, a razón de cinco centavos el metro cuadrado. Sin embargo, Edmond consideraba que era necesario adquirir “todo el globo” que llegaba hasta donde hoy en día está el Centro Médico Imbanaco. Además, Edmond era dueño de las tierras desde Imbanaco hasta la Plaza de Toros, y tenía una hacienda más allá de la Plaza que se llamaba “El Maraño”. “Se compró el lote y se hizo el hipódromo, del cual la familia Zaccour tenía el 70%. Después de un tiempo, se hizo la primera liquidación, y se repartió la tierra entre los accionistas y sólo permaneció en funcionamiento el hipódromo. Por varios años, “llegó la pasión por las carreras de caballos y el hipódromo se convirtió en el sitio de encuentro semanal de los caleños (...) alrededor de los años 70”. “Con el tiempo las carreras de caballos fueron perdiendo importancia en Colombia, no sólo por los impuestos, sino que cambió la afición por los caballos y “éste se volvió un país de apostadores que ya no iban al hipódromo, sino que apostaban al 5 y 6 por teléfono.

En el hipódromo se hacían carreras de caballos y apostaban al ganador, dupleta, quinela y cuarteta. También había un juego llamado 5 y 6, especializado en la hípica y que se sellaba en formularios especiales a nivel nacional. El hipódromo local, quedaba ubicado en la Calle Novena, al sur de Cali, terrenos que en gran parte pertenecían a la familia Zaccour (Imagen 33). La Calle Novena del sur de Cali fue conocida también como la Avenida del Hipódromo. Hoy en día es la carrera 34 entre Calles 5 y 9, en donde se encuentra la Unidad Deportiva Panamericana.

IMAGEN No. 33

CALI. JARDÍN DEL HIPÓDROMO



Fuente: Bibliovalle. Hipódromo de Cali. Disponible en: <http://expovirtuales.bibliovalle.gov.co/project/los-deportes/>

IMAGEN No 34.
FAMILIAS ZACCOUR, NADER Y GARCÉS EN EL HIPÓDROMO DE CALI



Hipódromo

Luis Zaccour - Helena Nader de Zaccour - Lucía Garcés - Antonio Zaccour - Eduardo Nader

Fuente: Juan Antonio Zaccour Nader. Colección privada

IMAGEN No. 35
Leonor Navia “Mis Colombia”, Dr. Manuel Ocampo y Familia Zaccour Nader



Hipódromo de Cali

Leonor Navia “Miss Colombia” - Dr. Manuel Ocampo - Antonio Zaccour - Helena Nader de Zaccour

Fuente: Juan Antonio Zaccour Nader. Colección privada.

IMAGEN No. 36

ANTONIO ZACCOUR, HELENA NADER, ALFONSO OCAMPO Y LEONOR NAVIA

**Hipódromo de Cali**

Antonio Zaccour - Helena Nader de Zaccour - Dr. Alfonso Ocampo - Leonor Navia Orejuela "Miss Colombia"

Fuente: Juan Antonio Zaccour Nader. Colección privada.

IMAGEN No. 37

ANTONIO ZACCOUR Y HELENA NADER DE ZACCOUR EN SU HIPÓDROMO

**Hipódromo**

Helena Nader de Zaccour - Antonio Zaccour

Fuente: Juan Antonio Nader de Zaccour. Colección privada.

En junio 5 de 1948²²² fueron cedidos - por la gerencia del hipódromo de San Fernando, a cargo de Ignacio Gutiérrez - terrenos para la construcción del Barrio Eucarístico. Estos terrenos hacían parte de la *“antigua hacienda de la familia Zaccourth, tierras altamente anegadizas por los desbordamientos continuos de las quebradas que nacían en San Fernando como la quebrada El Lindero y el Cañaveralejo”*. El 20 de Julio de 1955, fue inaugurado el barrio. El sector lo llamaban inicialmente Cedro Hipódromo y fue *“escogido para llevar a cabo el acto de entrega y bendición del nuevo barrio fue la Avenida Roosevelt entre calles 11 y 12 sur, de acuerdo a la antigua nomenclatura urbana, frente a lo que hoy es el Parque el Templete Eucarístico”* El antiguo Hipódromo, cuya torre, como la del Templete, fueron por muchos años las construcciones más altas del sur de la ciudad. Entre los años de 1948 y 1967 los caleños disfrutaron de las emociones de este espectáculo hípico que allí se brindaba cada domingo y se apostaba el 5 y 6. El Colegio Bolívar fundó en este sector su moderna sede campestre en la década del 40.²²³

Entre los socios del hipódromo se encontraban Hernando Domínguez, José Manuel Ocampo y Edmond Zaccour. En los años 70 se celebraron los Juegos Panamericanos en Cali. El gobierno necesitaba tierras para la construcción de escenarios deportivos y los socios del Hipódromo se debatían entre vender el terreno a un particular a un elevado precio o venderle al gobierno, y adecuar la ciudad para el evento deportivo. El altruismo ganó en esta ocasión.

Los socios decidieron, creo que, con gran acierto, venderle al Municipio de Cali para que se hicieran allí los Juegos Panamericanos, lo que logró un gran desarrollo deportivo para la ciudad. Se construyeron piscinas, canchas de baseball, canchas de tenis, la Escuela de Deportes, osea que se utilizó y se sigue utilizando hoy esos terrenos en los World Games, donde se construyeron otros escenarios.

Para 1970, antes de la celebración de los juegos, fallecería Edmond.

²²² Según escritura pública No. 1 de la Notaría Primera de Cali,

²²³ “El barrio Eucarístico está de cumpleaños”. Beatriz y Ariel Marín Cataño – Corp. Hábitat y Entorno. Fecha de publicación 19/07/2010. Última modificación 19/07/2010. http://www.cali.gov.co/alcaldenlinea/publicaciones/32787/el_barrio_eucarstico_est_de_cumpleaos/

Esto ocurría dentro de un período en el que empezaron a funcionar en Cali empresas de capital local y nacional. Un periodo de rápida industrialización dentro del cual se aceleró la inmigración y se vivían cambios en la cultura y en la mentalidad de los caleños. Al tiempo que estos inmigrantes regulaban los salarios, *“la tecnología elevaba la productividad del trabajo.”*²²⁴

Al poco tiempo, Hanna partió hacia el Líbano buscando continuar la empresa política iniciada por Michael, su padre. Makram se marchó a trabajar a Merry Lynch y Juan se retiró en los años 70; cuando llegaron las hijas y los yernos de Edmond, quien ya había fallecido para ese entonces.

En la década de los años cuarenta, un señor Ernie Helo de Asmar del Líbano llegó a Armenia, en compañía de José R. Asnar y Farid Helo, por el año de 1940. Formaron la sociedad *“Asmar Cía. Colectiva”* dedicada a la importación y ventas de artículos para señoras. Años más tarde se trasladaron a Cali.²²⁵

En esta misma década llegó a la ciudad de Cali el señor José Amasta. Se le identifica como sirio-libanés llegado al Quindío, donde estuvo entre 1937 y 1943, con un almacén de mercancías. Después se radicó en Cali, con una industria de confecciones. En una visita al Líbano en 1965, murió a causa de un infarto.²²⁶

“Casa” Juri Abisaab

Cerca al año de 1951, se estableció en la ciudad de Cali el señor Miguel Elías Juri Abisaab, casado en el Líbano con Nohad Feghali en ese mismo año. Miguel Elías había llegado primero a Colombia por Buenaventura y se había establecido allá debido a que su hermano,

²²⁴ VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgar. *Historia de Cali en el siglo XX...* Op. cit., p. 191.

²²⁵ GALLO, Luis Álvaro. *Inmigrantes a Colombia....* Op. cit., p. 261.

²²⁶ GALLO, Luis Álvaro. *Inmigrantes a Colombia....* Op. cit., p. 28.

Alfredo Juri Abisaab, quién había llegado unos años antes que él, se había establecido allá. Alfredo le había pedido a Miguel que viniera a Colombia para que le ayudara con su empresa. Miguel llegó del Líbano y juntos montaron un almacén de importaciones, y traían productos tales como machetes, lámparas, herramientas, entre otras.

Al poco tiempo emigraron a aserrios de madera como negocio y empezaron a explotar y exportar el recurso. Cerca de 1951 se trasladaron a Cali y el negocio funcionó tanto en Buenaventura como en Cali. Compraron un lote en Cali en la Calle 26 con carrera 8, perteneciente a la Compañía Fosforera Colombiana. La distribuidora de maderas comenzó operaciones en 1950 y recibió el nombre de Dimaderas Santa Lucía Alfredo Juri y Cía, contando entonces con siete colaboradores.

En la década de los 60 crearon otra agencia, ubicada en la Carrera 1 con Calle 26. Al tiempo se separaron y Miguel se quedó con la agencia de la Calle 26 con carrera 8, que tomó el nombre de *“Dimaderas Santa Lucia - Miguel Juri”*. En 1978, falleció Miguel y su hijo mayor, asumió el mando de la Empresa. Recuerda Carlos Juri, *“A eso se dedicaron toda la vida”*.

Recordaba Carlos:

Para poder llevar la madera al resto del país, era necesario pasar por Cali. no existía la carretera al mar por Buga, y la mayoría de la madera llegaba a Buenaventura por Cali por tren. Los compradores de Bogotá y Medellín venían a Cali a comprar la madera. No existía la carretera “nueva” a Buenaventura, había muchos derrumbes y eran casi siete horas de camino. No había comunicación telefónica, o era muy mala. Se traía la madera por tren hasta Cali y se vendía a Bogotá y al resto del país.

Al mejorar las comunicaciones tanto telefónicas como viales, la gente empezó a comprar directamente en Buenaventura. En 1959, se retiraron de Buenaventura y se establecieron por completo en Cali. Miguel Juri tuvo cinco hijos, Carlos, Elías, Ana Cecilia, Roberto y Diana Lucía.

Alfredo Juri Abisaab se casó con Flor Nader y tuvieron a Elías, Dolly, Suraya, Sonia y Venus. Carlos y sus dos hermanas nacieron en Cali y Roberto y Ana Cecilia nacieron en Buenaventura. Carlos se casó con una colombiana, y Roberto se casó con una colombiana también. Ana Cecilia no se casó y Diana Lucía se casó con un Libanés. el primo de Carlos, Elías se casó con una colombiana, su prima Dolly no se casó, y su prima Suraya se casó con un colombiano, y su prima Sonia se casó con un colombiano. Aquí ya vemos que no necesariamente los matrimonios eran entre paisanos, ahora la mayoría de hecho fue con nacionales. Durante las últimas décadas en Cónsul Honorario del Líbano en la ciudad de Cali es el señor Carlos Juri Abisaab.

En 1951 se le rindió homenaje a Edmond Zaccour en Cali y Barranquilla por sus aportes en el campo del deporte.²²⁷ Ese mismo año, el viernes 26 de octubre de 1951 Alex Gorayeb llegó a Colombia. Nació el 2 de septiembre de 1924 en Manila, capital de Filipinas. Hijo del ruso Habid Gorayeb y la libanesa Najla Gorayeb, pasó su juventud en Beirut, capital del Líbano, donde trabajó como corresponsal para un periódico francés e inició estudios en derecho, carrera que no terminó debido a su interés por los negocios. Hablaba varios idiomas, entre ellos árabe, inglés, francés, tagalo y español.

Luego de pasar por países como Egipto, Estados Unidos y Francia, Gorayeb llegaría a Colombia, en 1951. En Bogotá se encontraría dos días más tarde con Alberto Bitar, un compañero de su época de estudios superiores en Beirut. Éste lo invitaría al Estadio El Campín para presenciar un partido entre Independiente Santa Fe y el Deportivo Cali. Ese día quedaría prendado por los colores de la divisa caleña, el verde y blanco, que además eran los colores del equipo que él había ayudado a fundar en la capital libanesa, el “Circle de la Suggest”.

Gorayeb llegó a la capital vallecaucana de la mano del empresario Luis Zaccour, para el cual trabajaría en el concesionario Central Motor, negocio que sufriría gravemente a

²²⁷ VARGAS, Pilar y SUAZA, Luz Marina. *Los árabes en Colombia...* Op. cit., p. 94.

consecuencias de la explosión de Cali el 7 de agosto de 1956. Crearía su propia empresa “Industrias Gema”, dedicándose al comercio al mismo tiempo que a la gerencia deportiva. Además de ser presidente del Deportivo Cali en dos ocasiones, equipo al cual ayudaría a regresar al profesionalismo luego de un receso de tres años en 1956; también participaría en la Comisión Técnica de la Federación Colombiana de Fútbol, y en 1989 presidente de la Dimayor. Gorayeb falleció el 24 de mayo de 1996 a causa de un ataque cardíaco durante un vuelo con trayecto Cali-Miami²²⁸.

“Casas” Sejnaui y Siuffi

En 1952, desde Cartagena, llegó a la ciudad de Cali una familia originaria de Siria, los Sejnaui Siuffi, es decir, Antonio Sejnaui y su esposa Widad Siuffi. Llegaron con gran parte de sus hijos (tuvieron diez en total): Eduardo, Abraham, Georgette, Mary, y Jorge. Uno de los hermanos, Emilio, decidió permanecer en su ciudad natal hasta culminar sus estudios en el Colegio la Salle.

Esta “casa”, llegada a Colombia en la segunda década del siglo, llegaría a constituir una de las familias sirio-libanesas más numerosas de la ciudad. Las familias Sejnaui, Siuffi, Tuma, Sayegh, Zarzour, Karam, El-Khoury, Rumié, entre muchas otras hacen parte de un solo y extenso árbol genealógico. Se dedicaron al comercio, especialmente a la venta de calzado, aunque las siguientes generaciones persiguieron estudios universitarios sin perder su gusto y habilidades para los negocios.

Antonio Sejnaui llegó por barco a Colombia, desde Siria, alrededor de 1920. La partida de bautismo de su primer hijo Julio²²⁹ en Cartagena, es del 19 de Agosto de 1921, por esto se

²²⁸ “Recordando a don Alex Gorayeb (Q.E.P.D).” [En línea]. Consultado el 23 de marzo de 2017. <https://deportivocali.co/noticias/recordando-a-don-alex-gorayeb-q-e-p-d/>

²²⁹ Arzobispado de Cartagena de Indias. Parroquia de la Santísima Trinidad Cartagena. Libro de Bautismos: 47A, Folio 127, Numeral 253. Se expide en Cartagena el 4 de abril de 2006. Gilberto Hoyos Hoyos, párroco.

deduce la fecha de llegada de Antonio²³⁰. Llegó con Widad Rafael Siuffi, su esposa. Ambos eran sirios cristianos. Antonio llegó a Cartagena con Widad (Imagen 38). Antonio es descrito como un hombre muy serio, trabajador y amante del juego - lo cual representó grandes preocupaciones en su vida. Otros decían que *“Antonio era un cascarrabias”*. A Widad la describían como *“una gran mujer. Nos hacía reír (...) le gustaba poner pereques. Hacía chanzas (...) Una mujer muy agradable”*.

IMAGEN No. 38

ANTONIO SEJNAUI Y WIDAD SIUFFI



Fuente: José Antonio Sejnaui. Colección privada.

Los padres de Antonio fueron Julio Sejnaui y María de Sejnaui (sirios) y los padres de Widad se llamaban José Rafael y María de Rafael (sirios). Cuando llegaron a Colombia, *“llegaron donde “paisanos” en Cartagena. Pidieron tela prestada por metros, zapatos y demás cosas. Los conocidos se los “fiaban”, Antonio los vendía y luego entregaba el dinero”*. Recuerda Emilio Sejnaui, uno de sus hijos, que en el mercado público en Cartagena había locales para

²³⁰ Los padrinos de Julio Sejnaui Siuffi fueron José Pedro y Afife Sejnaui. Julio se casó en la Catedral de Cali con Luz Elena Ortiz, el 9 de enero de 1955.

alquilar y como ya *“Antonio había construido muy buenas referencias y un buen crédito, logró conseguir el apoyo necesario para empezar a tener su propio local comercial”*. Se estableció en Cartagena como comerciante. Tenía un almacén en el Mercado Público, hoy en día es el Centro de Convenciones. Ahí había muchos almacenes de paisanos. Recuerda Emilio Que Antonio era muy buen albañil y que fue *“el primer comerciante extranjero que le puso baldosas a su local”*.

En 1952 se trasladó con su familia a la ciudad de Cali. Lo hizo porque *“le contaron que Cali era mejor plaza que Cartagena”*. Dice Emilio que la gente decía que *“Cali era más grande, que había más oportunidades de trabajo”*. Vinieron a Cali ese año Antonio y Widad y la mayoría de sus hijos, pero Emilio se quedó en Cartagena con sus tías, ya que deseaba terminar el su bachillerato en el Colegio la Salle. Ninguno de sus hermanos lo hizo. El comercio les llamaba más la atención y a eso se habían dedicado la mayor parte de su tiempo.

Llegó entonces Antonio a Cali a mitad de año, y hacia el final, cerca del 18 de Noviembre, llegó Widad. Antonio quería dejar el juego, había mucho en Cartagena, estaba perdiendo mucho dinero. El día que Widad vino a Cali, llegó nuevamente a Cartagena Emilia Tari, quién había estado en el Líbano unos meses, sólo para enterarse que su gran amiga Widad, se vino para Cali. Antonio montó entonces en Cali el almacén “Damasco”, en la Calle 12. Emilio recuerda. *“Antonio llegó a Cali con mucha plata, llegó incluso con libras esterlinas. Al llegar a Cali, un señor Eduardo Lian, o Elián le mostró algunos locales comerciales. Montaron entonces, la familia Sejnauí, el Almacén Damasco, en la Calle 12”*.

Widad Siuffi llegó con su hermano Juan Siuffi (Juancho). Él se casó con Nuhad Filfli (Q.E.P.D), libanesa, quien también trajo a su familia a Cali, y algunos de sus primos contrajeron matrimonio con los Sejnauí y los Moussallem (Imagen 39).

IMAGEN NO. 39

MATRIMONIO ENTRE NUHAD FILFLI Y JUAN (JUANCHO) SIUFFI



Fuente: José Antonio Sejnauí. Colección privada.

A mediados de siglo, Jean Semaan, hermano de Jamil Semaan, se encontraba un poco indeciso o como diría su hijo *“muy descarriado en el Líbano”*, y esto llevó a que su hermano decidiera traerlo a Colombia. Jean contrajo matrimonio con la señora María Stephan Kuri. Llegó a trabajar con los Daccach y los Zaccour, quienes ya habían establecido una admirable fortuna en Cali. Pocos años más adelante, esta familia constituiría la reconocida empresa Almacenes Sí.

El nuevo edificio Zaccour

La liquidez y solvencia económica de Edmond Zaccour lo motivaron a construir, a principios de los años 50 el nuevo Edificio Zaccour. Para esto adquirió varias casas antiguas en la calle

3 entre carreras 11 y 12, a una cuadra de la Plaza de Caicedo y diagonal al afamado y desaparecido Hotel Alférez Real. La obra estuvo a cargo de la firma de ingenieros Borrero y Ospina y fue finalizada en 1954. En su momento fue el edificio más grande y moderno de Cali.

Su arquitectura de tendencia modernista y aires art déco seguía el etilo que había iniciado con edificios del centro como el Colseguros que es del mismo año, el Ulpiano Lloreda y el Banco de Bogotá. En el afamado edificio se radicaron inicialmente varias de las oficinas de las firmas y personas más prestantes de la ciudad, al igual que fue la sede del almacén de telas Ultratex, que ese mismo año adquiriría Edmond. P 50

El 5 de enero de 1954, el diario El Relator publicaba un artículo titulado *El nuevo edificio Zaccour y el National City Bank en Cali* .pg 50

El grandioso edificio de don Edmond Zaccour – diez plantas visibles con dos o más no al alcance de los ojos del público-, erigido en la carrera 3ª, entre las calles 11 y 12 – tramo céntrico vital de la ciudad-, es de los de mayores dimensiones, entre los de su género, construidos en la república, con un costo que excede los cuatro millones de pesos. Parte de tal espléndida construcción, dirigida por la conocida firma Borrero y Ospina, se inauguró ayer con las oficinas del National City Bank de New York (...)

IMAGEN No. 40

ANUNCIO PUBLICITARIO EDIFICIO EDMOND ZACCOUR

EDIFICIO EDMOND ZACCOUR

— VALIOSO APORTE AL PROGRESO DE CALI —

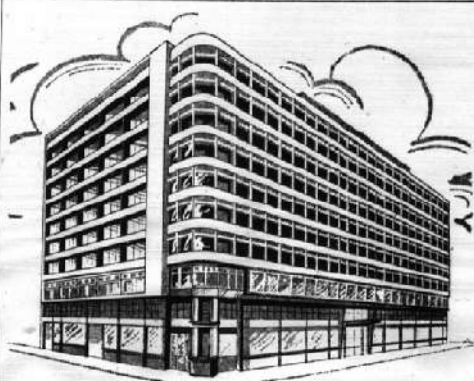
LAS VENTANAS METÁLICAS PARA ESTE EDIFICIO FUERON FABRICADAS POR

TALLERES CENTRALES S. A.

AGENTE EN CALI

HORACIO JARAMILLO T.

Edificio Colombiana de Tabaco, 3o. Piso.
Teléfono número 45-34.



BORRERO & OSPINA B.
ARQUITECTOS

El Edificio "Zaccour", cuya construcción se ha terminado en esta ciudad, está situado en la esquina noroccidental del Bloque de Regata y del Edificio Libertad, con Planchas sobre tres calles, a saber, la 11, la 12 y la carrera de la ciudad del Comercio sobre las tres vías es de 120 metros.

Se trata de un gran edificio ejemplo, uno de los más importantes en su género en el país, por la magnitud, la calidad de la obra, la potencia y los servicios que presta.

El lote tiene una superficie de 1.883 metros cuadrados, después de haber edificado más allá la columna anterior de sus columnas anteriores, sobre un cada uno de los frentes se ha edificado la edificación por lo menos 450 metros. La superficie total es la totalidad de los pisos es de 12.000 metros cuadrados.

El edificio comprende oficinas y otros servicios que cubren a gran escala y gran escala general, la planta más completa para un comercio, una gran oficina y una oficina. En el segundo piso hay un gran local comercial, se ven grandes vitrinas interiores y exteriores. En las plantas superiores hay espacio para 200 personas de oficinas con cada una de las oficinas correspondientes.

La instalación para electricidad eléctrica se trata de las más modernas y completas, especialmente en la que se refiere a los alumbrados y calefacción, y para asegurar un servicio satisfactorio de luz y energía, el edificio ha instalado una central eléctrica con capacidad construida de 150 kilowatts.

En suma, se cuenta que todos los detalles del proyecto son completamente modernos. En la estructura se ha empleado el sistema llamado estructura reticular, que permite hacer en toda la estructura del piso, tiene plena libertad en la edificación de las vigas, correspondiendo así al tipo de mayor altura y facilitando la distribución.

El proyecto fue elaborado por un ingeniero experto en ingeniería, quienes estuvieron encargados de la dirección de la obra. El presupuesto de la obra fue de \$ 2.500.000.000 en lo que a la construcción del inmueble se refiere, y el terreno donde se construye es de \$ 1.500.000.000, lo que da un total de \$ 4.000.000.000.

TODAS LAS INSTALACIONES ELÉCTRICAS DE ESTE INMENSO EDIFICIO FUERON DIRIGIDAS Y EJECUTADAS POR

ERICH PFULLER

Avenida 8a. No. 14-12 - Teléfono No. 87-74.
— (Barrio Granada) —

Transporte vertical por

OTIS

Más de un siglo fabricando los mejores ascensores del mundo.

OTIS ELEVATOR COMPANY

Edificio J. García 18
Calle 11, No. 1-97 Of. No. 310.
Tel. 81008 - CALI

EN ESTE EDIFICIO SE COLOCARON CORTINAS ENROLLABLES — FABRICADAS POR —

Taller Olimpia Ltda.
— CALI —

Granitos y Mármoles S. A. Bogotá

Agentes en Cali:

SANPAC S. A.

En este inmenso edificio se usó el tipo de **Estructura Reticular Celulada** preparada por **Prefabricaciones Valle Ltda.**

Los Monto-Cargas instalados en este edificio son de la prestigiosa marca:

SCHINDLER

Representantes, Distribuidores de las anteriores firmas en Cali:

A. Alfonso & Cia. Ltda.

Banco de Bogotá, No. 8-17. Teléfono No. 50-228.

El perfecto acabado de este hermoso edificio se logró gracias a que fue pintado integralmente con

SUPER KEM-TONE KEM-GLO y ALUMINIO de SHERWIN-WILLIAMS

Distribuidores:

AUTO-CALI S. A.

Calle 11, No. 7-41 - Tel. No. 46-61.

Piedra SALSAMCO

UNA INVERSIÓN PARA TODA LA VIDA

LA INDUSTRIA AL SERVIDO DE LA ARQUITECTURA ANTIGUA

SALAZAR SAMPER HNOS. Y CIA. LTDA

Representante:

ALBERTO F. BURCKARDT

— CALI —

Edificio 81007, No. 12-10, Tel. 81007.

Fuente: GARAY, Juan Pablo. *Ultra. Proyecto documental sobre la desaparecida fábrica de textiles "Ultratex".* Trabajo de Grado. Meritorio. Universidad del Valle. Septiembre 2016. P. 51. Tomado del diario El Relator, mayo 24 de 1954. Inauguración Edificio Zaccour.

El centro y la apetecida calle 12 se consolidaron en este periodo como el espacio comercial más importante y dinámico de la ciudad. Entre negocios como “Casa Da Troya” donde se vendían “*carnes, embutidos, sánduches y gaseosas*”, Julián Alhach - procedente del viejo Caldas - “*montó una “Fuente de Soda” con pista de baile y mesas en el pasillo exterior que miraba al río, bajando las escaleras. Este local fue el que ocupó después el correo aéreo*”.²³¹ Alhach fue amigo de los Daccach, los Zaccour y los Semaan, quienes cuentan con fotografías de él en sus reuniones familiares. Ellos recuerdan que también fue dueño de un parqueadero, parqueadero “Alhach”. En esta calle se podían encontrar almacenes como: Almacén “Cuatro Jotas”, “Vestidos Valher”, “Almacén Real” de Antonio Zaccour, Almacén “El Barato”, Almacén “la Moda de París”, el “Volga”, la “Perfección” de los Mizrachi de origen judío, “Calzado Bebé”, Almacén “El Encanto”, “Texnal” de textiles, “Fortunato Nader” de ropa y textiles, Almacén de Clodomiro Naranjo, Almacén “La Muñeca” y Almacén de Jorge Arabia (Calle 12 entre 8ª y 9ª).²³² Según Enrique Echavarría, al describir el comercio en Cali en la década de los cuarenta, da cuenta de lo dominantes que fueron los sirio-libaneses en el comercio:

El comercio de Cali es un su totalidad de extranjeros y de forasteros. Los caleños no son comerciantes; ellos se dedican a otras actividades, y muy principalmente a las haciendas, cuya fertilidad poderosamente los atrae. Poseo una estadística completa de este comercio: de ciento treinta almacenes en grade solo hay diez o doce de caleños (...). Entre los extranjeros y forasteros, nombrando unos pocos, los señores Kattan & cia, Zacour & Daccach, Zamora & cia., Pedro Ossa & cia. Deseo referirme muy de intento a la colonia asiática, que el público llama impropriadamente turca; impropriadamente, porque turcos no existen allá, si se exceptúa al señor Leon Korkidi, dueño del almacén “El Famoso León”. Y aquí en Medellín, si hay uno no hay dos.²³³

Entonces concluye este periodo con el apogeo de la industrialización, y la economía empieza su desaceleración. La inmigración paisa (caldense y antioqueña) que hizo presencia en Cali desde finales del siglo XIX, lo continuó haciendo durante el auge comercial de los años veinte y también durante la industrialización de las décadas de los cuarenta y cincuenta.

²³¹ VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgar. *Historia de Cali en el siglo XX... Op. cit.*, p. 186. .

²³² Ibid. p. 240.

²³³ ECHAVARRIA, Enrique (1946). *Crónicas e historia bancaria de Antioquia*. Medellín: Bedout, p. 291. Tomado de ARROYO REINA, Jairo Henry. *Historia de las prácticas empresariales en el Valle del Cauca. Cali 1900-1940*. Programa Editorial. Universidad del Valle. 2ª Edición. Colección Artes y Humanidades. 2014. ps. 424. p. 316.

Los sirio-libaneses, a medida que fueron consolidándose en la sociedad y logrando un notable éxito económico y comercial, terminaron siendo descritos como “*portadores del progreso*” y como un grupo social que “*estaba contribuyendo al desarrollo agrícola, minero e industrial de Colombia. La élite intelectual y política colombiana consideró que los sirio-libaneses eran una especie de “bendición nacional” frente al “atraso” y “degeneración” (...)*”²³⁴ Como lo expresó un editorial de El “Diario Nacional”, reproducido por el periódico El Mercurio, “*a los sirios y libaneses había que acogérsele en Colombia, pues eran “una variedad cualquiera de la raza blanca”*”.²³⁵

²³⁴ RHENALS DORIA, Ana Milena y FLÓREZ BOLIVAR, Francisco J. *Escogiendo entre los extranjeros “indeseables”... Op. cit., p. 267.*

²³⁵ Ibid.

PERPETUIDAD (1955-1980)

En la segunda mitad del siglo XX, el acento árabe, el apellido Turbay, el *falafel*, el *kibbe*, el *tabule*, el *tahine*, el pan árabe, las empresas *Textiles el Cedro*, almacenes *Jorge Arabia*, *Almacenes Sí*, el café *Los Turcos*, el edificio *Zaccour*, Siria y Líbano, el “turco” o “majito”, la calle 12, y muchas otras referencias, no eran extrañas para un caleño. De hecho, ya hacían parte de la identidad de la ciudad. Es por esto que autores como Pilar Vargas han identificado que entre 1950 y 1980 “*más del 90% de las notas aparecidas en los diferentes periódicos consultados fueron invitaciones a funerales. Luego de haberse incluido en la sociedad colombiana, desapareciendo casi por completo como noticia en las páginas de prensa*”. Esto no es del todo cierto, al menos no para el caso de la ciudad de Cali.

“Ultratex”

A partir de la década de los años cuarenta y gran parte de los cincuenta, la ciudad alcanzó el máximo nivel de crecimiento industrial, de la mano de un crecimiento demográfico. En 1954, Edmond Vendió su parte de Textiles el Cedro a Camilo Daccach y compró la Fábrica Colombo Americana y telares para abrir la empresa Ultratex, situada en la calle 19 con 11 “*que es un edificio en triángulo que todavía existe y queda frente a la Platería Ramírez*”. Este edificio fue construido originalmente para la razón social Colombo Americana de Tejidos y que ocupa hoy una manzana entera del barrio Sucre de la ciudad de Cali sobre la carrera 11 (su entrada está demarcada con el número 18-80)²³⁶ En la empresa trabajaron tres sobrinos de Edmond: Hanna y Makram, hijos de Michael Zaccour, y Juan Antonio Zaccour Nader, hijo de Antonio, y Helena Nader.²³⁷

En el libro “Valle del Cauca, medio siglo de riqueza” se registra que en 1954 Edmond Zaccour, un reconocido comerciante de industrial de ascendencia libanesa, compra a la

²³⁶ ZACCOUR NADER, Juan Antonio. Entrevista personal.

²³⁷ Ibid.

empresa Industria Colombo Americana de Tejidos, la textilera ubicada en la carrera 11 # 18-80, y tras someter la edificación a modificaciones y modernizar las máquinas, inicia nuevamente producción a principios de 1955. Ahora bajo el nombre de Industrias Textiles Edmond Zaccour, ULTRATEX. Luego de adquirir el edificio, Zaccour realizó cambios importantes para adecuarlo a unos nuevos telares de tres metros de ancho que adquirió para la fabricación de telas de paño y para telas de algodón (Imagen 41). Convocó a técnicos y mecánicos textiles franceses y belgas para que trabajaran en su fábrica haciéndolos responsables de los diseños, terminados de las telas y ajustes de las máquinas. Con las modificaciones hechas, Ultratex llegó a ser, en poco tiempo, una exitosa empresa con un elevado número de producción, generando un considerable número de empleos. Sus productos eran de la más alta calidad. Eric Ljunberg, en 1960 ilustra la magnitud de Ultratex:

“Don Edmond Zaccour, uno de los pioneros del progreso en Cali, adquirió en 1954, por compra a la firma Colombo Americana de Tejidos la fábrica de paños de lana y telas de seda y algodón situada en la carrera 11 No. 18-80 y, después de someter el edificio a reformas sustanciales y renovar la antigua maquinaria por equipo moderno de la mejor calidad, reanudó operaciones a principio de 1955 con resultados muy superiores a lo previsto en su prospectación, no sólo por su capacidad de producción sino por la alta calidad de sus productos y la gran demanda que de ellos han tenido.

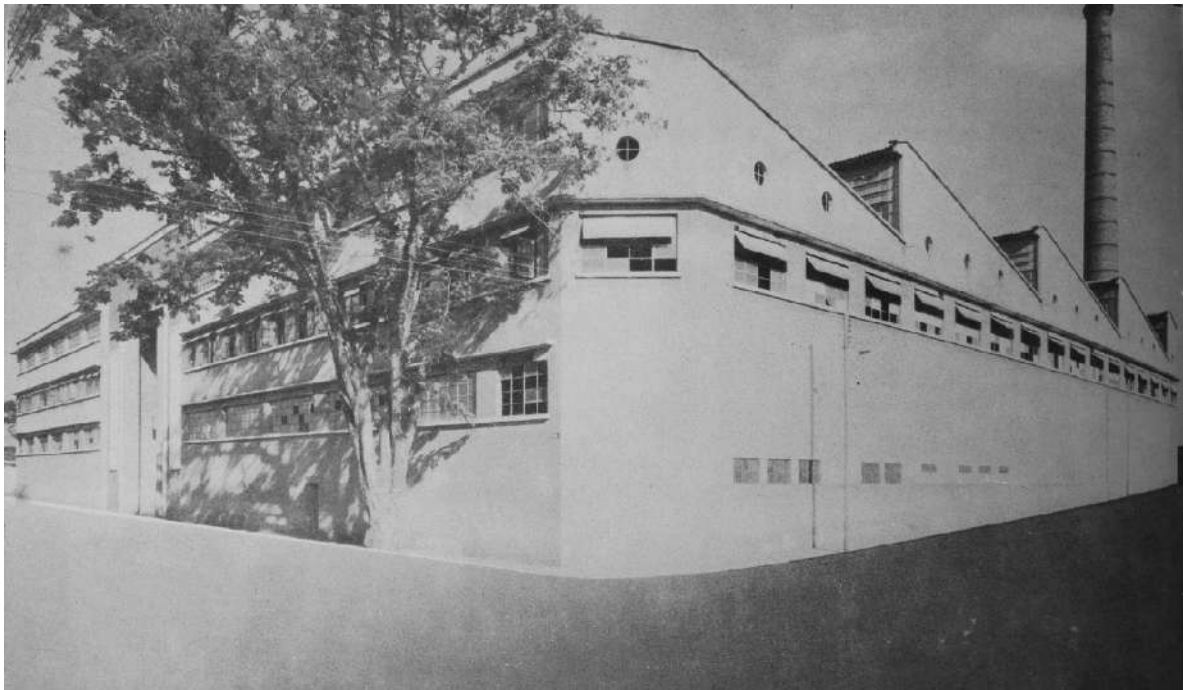
“Ultratex” produce actualmente telas de seda artificial, paños de lana, telas de algodón y estampados de las mismas. La capacidad máxima de producción actual es de 35.000 metros de paño de lana y 25.000 metros de tela de seda mensualmente. La maquinaria de apresto y acabado de paños de lana está catalogada como la mejor del país y tal vez de Suramérica, razón por la cual la empresa lanza al mercado el paño de lana más afamado de Colombia.

Ocupa en la actualidad 250 trabajadores entre hombres y mujeres, nacionales y extranjeros que componen el personal directivo, administrativo, técnico y operario, cuyas relaciones con el patrono son de completa armonía, mereciendo destacar el hecho de que hasta hoy no se ha presentado el menor conflicto laboral.

El personal directivo y administrativo de la empresa es el siguiente: propietario, Edmond Zaccour; Gerente general, Hanna Zaccour; Gerente de ventas, Makram Zaccour; Gerente de planta, Juan Zaccour N. Los cuatro trabajan en perfecta coordinación y es así como han logrado el caudaloso éxito de su fábrica y la inmensa demanda de sus productos en el mercado nacional”.

IMAGEN No. 41

PANORÁMICA DE ULTRATEX EN EL LIBRO VALLE DEL CAUCA MEDIO SIGLO DE RIQUEZA DE 1960



Fuente: GARAY, Juan Pablo. *Ultra. Proyecto documental sobre la desaparecida fábrica de textiles “Ultratex”*. Trabajo de Grado. Meritorio. Universidad del Valle. Septiembre 2016. p. 44.

IMAGEN No. 42

IMAGEN EXTERIOR URBANA DE ULTRATEX. BARRIO SUCRE, EN CALI.



Fuente: GALINDO DÍAZ, Jorge. Arquitectura, industria y ciudad en el Valle del Cauca. Tipos y técnicas (1917-1945). Centro de Investigaciones C.I.T.C.E. Universidad del Valle. Cali, Colombia. Ps. 151. 2003. Colección privada.

Las prácticas empresariales y la constitución de sociedades de algunos miembros de la dirigencia empresarial de la ciudad giraban en torno del sector de la construcción. Se interesaron por las obras públicas y la construcción de barrios para sectores medios, principalmente. Según Arroyo, *“muchos de sus contratos eran llevados a cabo con el municipio y el departamento, entidades estatales en las cuales ellos, sus amigos y familiares ocupaban posiciones de privilegio”*²³⁸. En 1955 se conformaba la Junta de Acción Cívica y esa fue conformada por *“dirigentes tradicionales de amplia trayectoria y jóvenes pertenecientes a las nuevas generaciones de líderes de la región, en su mayoría hijos de los primeros”*²³⁹. Fueron seleccionados, entre otros: Ignacio A. Guerrero, J.J Caicedo

²³⁸ ARROYO REINA, Jairo Henry. Op. cit., p. 231.

²³⁹ Ibid.

(presidente), Manuel María Buenaventura, Manuel Carvajal S., Jorge Zawadsky, Guillermo Borrero Olano, Jorge Stefen Glenn, Gonzalo Ocampo, Álvaro Lloreda, Óscar Ulloa Caicedo, Ramiro Guerrero, Presbítero Sergio Arboleda y Camilo Daccach.

Dentro de este contexto, Emilio Sejnaui Siuffi logró terminar su bachillerato a los 21 años, en el Colegio La Salle de Cartagena en 1956. En ese año se fue entonces a la ciudad de Cali. Se quedó con su familia ya establecida, y ahora los Sejnaui Siuffi estaban completos. Vivían en el barrio Miraflores y económicamente estaban muy bien. Se dedicaron al comercio.

En 1957, sus hermanos Jorge y Abraham, decidieron viajar al medio oriente a conocer sus raíces. Viajaron tanto al Líbano como a Siria. En el mes de Octubre de dicho año Jorge Sejnaui contrajo matrimonio, con la libanesa Nuha Tuma y al día siguiente Abraham se casó, en el vecino país, con la siria Marcel Sayeh. Esto ocurrió el 10 y 11 de octubre de 1957. Volvieron los recién casados a la ciudad de Cali en donde aún permanecen hasta el día de hoy Nuha y Marcel. Se dedicaron al comercio.

Entre 1957 y 1958 se casaron en Cali el libanés, otra hija de Antonio Sejnaui, Mary Sejnaui Siuffi con Jorge Zarzour Salamane. En la ciudad de Cali, ya estaban establecidos los Zarzour, familia que probablemente llegó al país desde finales del siglo XIX o bien empezado el XX. Tuvieron a Samir, Samia y Doris. Según afirma Samir Zarzour, hijo de este matrimonio:

Se comenta que a finales del siglo XIX en el Herbe (Líbano) había un señor llamado Ibrahim Hatter quien llegó a Barranquilla para esa época e hizo sus pesitos. Fue al Líbano a casarse y se casó una señora Matilde Zarzour. Le contó a su esposa que en Colombia todo estaba bien y que se fueran a vivir allá. Ella aceptó pero le pidió que también se llevara con él, al señor Camilo Zarzour - su hermano -. Con el tiempo, Camilo se metió a Cali, al interior del país. Le fue bien y empezó a llamar a sus otros hermanos José, a Fauze y a Jorge Zarzour. Ellos llegaron poco a poco en un periodo de unos diez años, llegando cada tres o cuatro años. En los sesenta, años 63 o 64, Jorge Zarzour volvió al Líbano, y como tenía varios negocios en Colombia, trajo a varios de sus sobrinos, Nabil Karam y Jorge Karam²⁴⁰.

²⁴⁰ **ZARZOUR**, Samir. Entrevista personal. 2017.

Jorge y Nabil eran hijos de Chahine Karam y Josephine Zarzour (hermana de José, Fauze y Jorge - en total eran siete hermanos-), libaneses, casados en el Líbano. Jorge Karam se casó con Yolanda Naranjo, hijastra del sirio Abdo Hissami, en Cali y tuvieron a Anwar, Karam y Janina. Janina contrajo matrimonio por un tiempo con Samir Zarzour, en la ciudad de Cali.

Infelizmente, alrededor de 1958 falleció Jean Semaan. Fue víctima de un accidente de aviación:

Se mató en el Tapón del Darién. Antes había un aeropuerto por Buenaventura. El avión debía tomar cierta altura, pero hubo dificultades y el avión se estrelló. El terreno fue declarado campo-santo y de mi padre sólo se rescataron algunos objetos y amuletos como una navaja. Jean venía en un vuelo comercial. Debía llegar de Buenaventura a Cali de manera pronta y decidió dejar su vehículo allá y tomar un vuelo hacia Cali. Nunca llegó a Cali²⁴¹.

Samir Zarzour Sejnaui nació en Cali en 1959, pero desde muy pequeño se radicó en el Líbano. Hijo de Jorge Zarzour Salamane y de Mary Sejnaui Siuffi. Sus padres emigraron desde el Líbano hacia Cali y sus abuelos entraron de Cartagena a Cali, buscando mejores oportunidades laborales. Su hermana Samia contrajo matrimonio con el libanés Emile Younan y Doris con el libanés Antoine Abbas. Se dedicaron al comercio.

En 1959 llegó la ciudad de Cali Michele Freiye. Nació el 2 de diciembre de 1945 en Baalbeck, Líbano. Su cédula es de Zahle. Dice el que sus tíos abuelos ya estaban en Colombia probablemente desde finales del siglo XIX. Llegaron a Girardot y se establecieron allá. Gracias a la navegación por el río Magdalena, llegaron luego a Neiva. En un principio se dedicaban a intercambiar telas por café, esto lo hacía su tío Teófilo, hermano de su mamá, debido a que este producto estaba en auge de exportación y las telas del Medio Oriente eran muy exóticas y cotizadas. Se casó con una colombiana, Gloria Castro, en Neiva. Tuvieron a Sandra, Suzy y Catalina Freiye, y también tuvo otro hijo con otra mujer, Michel Elías. Cuando se le preguntó por qué llegó a Cali, respondió, “*Conocí a Samir Nasre Daccach,*

²⁴¹ SEMAAN, Pierre. Entrevista Personal. 2017.

quien tenía una oficina que ganaba entre 13 y 14 mil pesos en aquella época. Vine a trabajar con él y luego me volví socio industrial con ellos.”

Terminando la década de los cincuenta, se puede ver en los periódicos que la familia Zaccour se encuentra enfrentada por el manejo de la fortuna de Zaccour. Edmond ya presentaba signos de deterioro mental y había otorgado un poder a su hermano Luis. Su otro hermano, José, demandaba grandes sumas de dinero, y Luis se lo negaba, buscando proteger la salud de su hermano y salvaguardar sus intereses, según Luis. José buscaba la interdicción de Edmond, para poder él manejar el dinero o al menos tener más acceso a él, a lo cual Luis se oponía alegando que “se están disipando los millones de Edmond”. Mientras estos conflictos ocurrían “el millonario Edmond” vivía en un hotel en Nueva York, con su hermana Elisa y acompañado por varios médicos (Imagen 42).

IMAGEN No. 42

NOTICIAS EN LA PRENSA SOBRE LITIGIO ENTRE LOS HERMANOS ZACCOUR

José Zaccour Sostiene que su Hermano Edmond es un Enfermo Mental

Desde Nueva York el señor José Zaccour, quien por intermedio de abogados ha iniciado en Cali juicio de interdicción de su hermano el millonario Edmond Zaccour, nos escribe para mostrarse extrañado de las publicaciones que se han hecho y sostener que evidentemente su hermano es un enfermo mental.

LOS MILLONES DE ZACCOUR

Una Venganza de Familia es el Juicio, Afirma Don Luis

Llegó de Nueva York a hacer la defensa de su hermano Edmond.—Al retirar a José una pensión de 600 dólares mensuales, se produjo la petición de interdicción.



José Zaccour

En el día de hoy los abogados de don Edmond Zaccour se dirigen a la Procuraduría para pedir su intervención directa dentro del juicio de interdicción que adelanta su hijo de Cali en contra al millonario libanés con base en los certificados médicos llegados de Estados Unidos y sobre los cuales la justicia de ese país negó las peticiones de José Zaccour.

Debido al desarrollo de los diversos incidentes, los doctores Urrutia Holguera y Salah Villalón, en asociación con don Luis Zaccour, quien vino de Nueva York en forma apremiada, redactaban ayer el memorial con destino al jefe del ministerio público. Como ayer se informamos, los puntos más salientes de la interdicción frente a lo ocurrido en Cali es que el hijo se hubiese adjudicado un negocio que necesariamente debía haber sido repartido, que se hubiese tenido como única prueba la certificación rechazada por la justicia de los Estados Unidos y que se hubiese sembrado secuestro al abogado que hasta hace pocos meses era el socio de oficina del juez que tomó

habrándolo concurrido y banquero, al año José abandonó el país bajo el nombre de Rafael Cerro dejando cuantiosas deudas que Edmond tuvo que pagar en detrimento del buen nombre de la familia. Después de más de veinte años volvíamos a tener noticias de su conducta y nos hizo conocer su difícil situación económica rogando nuestra ayuda. Como mi hermano Edmond mantiene su bienestar por no haberle sabido corresponder, tuvo que pedirlo y luego interceptar su influencia familiar para que fuera nuevamente aceptado. Y así volvió a verse favorecido con la nobleza de Edmond, y a pesar de que volvió a casarse y a causarnos muchos dolores de cabeza por ser hermano nuestro, dispusimos de una pensión de 600 dólares mensuales para que atendiera a su subsistencia en los Estados Unidos, permitiendo esta que atrevidos y complacidos nos molestasen al no por exacta seriedad familiar y la cual servimos hace pocos meses que terminase por cuanto resultó haciéndose exigencias inaceptables. Esta decisión

caución de anotar la placa del carro que ocasionó el accidente, en la creencia de que no se trataba de un caso grave.

de la anciana y se aceiantan algunas pesquisas para saber si en verdad el accidente lo ocasionó el taxi de placas D-64627.

José Zaccour Dice que se Están Disipando los Millones de Edmond



Don Edmond Zaccour

nes planteadas. Por su parte, don Luis Zaccour afirma que ha actuado en obediencia de un claro mandato consignado en el poder general que le otorgó Edmond y que sus actuaciones han sido limpias y correctas, encaminadas, de un lado, a proteger la salud del enfermo y, del otro, a salvaguardar sus intereses de las ambiciones de José.

Igualmente, don Luis ha manifestado que el proceder del juez de Cali ha sido, por lo menos, extraño, y que la solicitud de interdicción surgió después de fuertes exigencias de dinero por parte de José, motivo por el cual dio poder para que se le investigara penalmente por el delito.

EL MILLONARIO

Mientras tanto el millonario Edmond sigue viviendo en un hotel de Nueva York, acompañado por su hermana doña Elisa y atendido por varios médicos que lo tratan para que se recupere de la fatiga mental que lo ha aquejado últi-

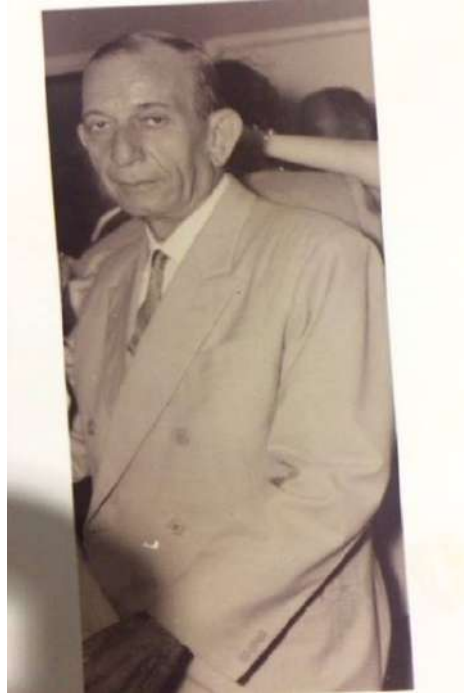
Fuente: GARAY, Juan Pablo. *Ultra. Proyecto documental sobre la desaparecida fábrica de textiles "Ultratex"*. Trabajo de Grado. Meritorio. Universidad del Valle. Septiembre 2016. p. 55. Tomado de Diario El Tiempo, noviembre de 1959.

En 1963 Emilio se independizó y montó un local en la carrera novena, llamado Almacén "Emilio". Ahí vendía zapatos, camisas, correas, interiores, mancornas, entre otros productos. Infortunadamente, este mismo año de 1963 fallece Antonio Sejnauí en la ciudad de Cali. Su esposa, la madre de Emilio, Widad, falleció dos años después, en 1965, en la misma ciudad. Ese mismo año en que falleció su madre, Emilio tuvo un horrible accidente, el cual le afectaría seriamente su rodilla derecha por el resto de su vida.

IMAGEN No. 43

ANTONIO SEJNAUI, RADICADO EN LA CIUDAD DE CALI DÉCADA DE LOS 50

Antonio Sejnaui



Fuente: José Antonio Sejnaui. Colección privada

1967 se casó Georgette Sejnaui, hija de Antonio, con Yunan Elkhoury, libanés, en el Líbano. Yunan Nicolás Elkhoury nació en el Sur del Líbano, en Maghdouche el primero de junio de 1936. El mismo año de su boda, llegaron a Cali. Trabajó Yunan con los Sejnaui, quienes para esa década ya habían construido un nombre en el comercio en el centro de Cali. Antonio y sus hijos contaban con varios locales comerciales especialmente en el “Pasaje Zamoraco” en el centro de la ciudad al lado del “Pasaje Cali”. Hoy en día, aún se dedican al comercio y son propietarios de la muy reconocida marca de zapatos “Pasos”. Yunan trajo a su primo Vaksan a vivir en Cali, quien vivió en la ciudad unos 18 años, del 75 hasta el 87. Por más de 45 años Georgette y Yunan han trabajado con almacenes de Calzado.

Almacenes Sí

La empresa que hoy se conoce como ALMACENES SÍ²⁴², fue fundada en 1963 con el nombre de “*El Retazo Daccach Hermanos Ltda.*”, por los Daccach, familia del pionero Camilo Daccach. Desde el año 1998 cambió su nombre al de “Almacenes Sí”, bajo la razón social de SÍ S.A. “*Inicialmente funcionó en los bajos del Hotel Aristi y como su nombre de la época lo indicaba, el negocio principal era vender retazos de tela*”²⁴³. Desde sus inicios su éxito ha sido tan significativo que para el año 2010, Almacenes sí contaba con una participación en el mercado del 90% siendo proveedor líder de uniformes para los colegios de la Ciudad de Santiago de Cali. En el presente brinda empleo directo a más de 1000 personas. Se dice que a Jovita Feijoo le gustaba mucho visitar los Almacenes Sí y Jorge Arabia en donde le daban recortes de telas para la confección de sus vestidos²⁴⁴. Esta empresa, representada legalmente por Michel Nasry Daccach Kuri, en sus inicios se constituyó bajo las siguientes premisas:

La empresa SI. S.A, que como sociedad podrá usar la sigla o el nombre comercial “DACCACH HERMANOS” y “ALMACENES SÍ”, está legalmente constituida ante la Cámara de Comercio de Cali con matrícula mercantil No. 2418-4 del 16 de febrero de 1963 cuyo representante legal es MICHEL NASRY DACCACH KURI, identificado con la cédula de ciudadanía No. 14.950.863 expedida en Cali”. Este mismo estudio identifica la Actividad Empresarial de dicha empresa como: “Distribución y montaje de establecimientos de comercio donde se vendan artículos textiles, calzado, juguetería, papelería, artículos de oficina, muebles para el hogar y la oficina general y similares. Sede principal Calle 12 · 8-13 Barrio San Pedro.”²⁴⁵

²⁴² Se denomina SÍ, S.A, propietaria de los Almacenes S

²⁴³ **DE LOS RIOS CIFUENTES**, Andrés. *Propuesta de Implementación de un sistema de información en línea para la elaboración de pedidos de uniformes de colegios para la empresa Almacenes Sí en la Ciudad de Cali*. Universidad Autónoma de Occidentes. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Cali. 2010. Trabajo de Grado. Administración de Empresas. https://www.academia.edu/9300753/PROPUESTA_DE_IMPLEMENTACIÓN_DE_UN_SISTEMA_DE_INFORMACIÓN_EN_LÍNEA_PARA_LA_ELABORACIÓN_DE_PEDIDOS_DE_UNIFORMES_DE_COLEGIOS_PARA_LA_EMPRESA_ALMACENES_SI_EN_LA_CIUADAD_DE_CALI

²⁴⁴ <http://jovitafeijoo.com/reina/>.

²⁴⁵ Ahí también están Bellatela y Almacenes Jorge Arabia (este es el principal competidor legal de la zona en la línea de telas de colegios).

Según recuerda Pierre Semaan, Samir y Michel Daccach, sus tíos, empezaron con almacenes. Samir trabajó en Textiles el Cedro, empezaron a comprar retazos y fueron creciendo. Nasry Daccach es hermano de Khatoum Daccach la esposa de Boutrous Semaan. “*Nasry tal vez llegó al mismo tiempo que mi papá*” recuerda Pierre.

Nasry tuvo a Samir y a Michel. Nasry estuvo casado con Linda, no recuerdo el apellido. Samir se casó con Aurora Hayad (más conocida como Aurora Daccach). Aurora trajo a dos sobrinos de ella de apellido Behlock, uno de ellos llamado Sammy, hijos de su hermana. Vinieron después de la Guerra.²⁴⁶

Museo La Tertulia

En la década de 1960, el Estado mostró un creciente interés por apoyar la cultura en el país, y se adelantaron diferentes políticas para lograrlo. Esto hacía parte *de una estrategia de desarrollo económico para luchar contra la pobreza*”. Las élites políticas y económicas de la ciudad unieron sus esfuerzos para intervenir en la salud, la nutrición y la educación. De igual manera el arte *era estimado como un área ligada a la educación, y en ese sentido recobró importancia*”²⁴⁷

Las directivas de la Tertulia junto con la dirigencia política local decidieron crear el museo y así en 1963 se realizaron reformas a sus estatutos. Entre estas reformas se cambió el nombre a Corporación La Tertulia para la enseñanza popular, museo y extensión cultural. Igualmente se modificó al estatus de socio de la corporación y se crearon tres categorías: socios fundadores; socios honorarios (para delegados del gobierno departamental y municipal); y los socios benefactores que eran personas o entidades que hicieran aportes económicos a la Corporación.²⁴⁸

²⁴⁶ SEMAAN, Pierre. Entrevista personal. 2017.

²⁴⁷ LOAIZA CANO, Gilberto [et al], . Historia de Cali... Op. cit., p.239.

²⁴⁸ Ibid.

Entre los patrocinadores se encontraban el Gobierno Nacional, el Departamento de Valle del Cauca, El Municipio de Cali, Gloria Valencia de Castaño y Bavaria S.A. Entre los benefactores estaban Maritza Uribe de Urdinola, Antonio José Urdinola (amigos cercanos de los Zaccour) , Salim Maklouf (Yerno de Edmond Zaccour) , Marañón S.A (de Edmond Zaccour) Carlos Sarmiento, Industrias Textiles Edmond Zaccour (ULTRATEX), Alfredo Lloreda, Samir Camilo Daccach, entre otros.²⁴⁹

Sobre los anteriores Amparo Urdinola y Antonio Urdinola, Recuerda Juan Antonio Zaccour Nader:

Me casé en primer matrimonio con una gran dama que es Amparo Urdinola, hija de Antonio Urdinola y de Maritza Uribe. Tuvimos a nuestro hijo Alejandro, y con el tiempo nos separamos. Me volví a casar hace quince años con otra gran señora que es Gloria Mallarino Acosta, y vivo con ella en gran felicidad. Tengo dos nietos. Alejandro y Antonio Zaccour Dorronsoro. Uno de mis mejores amigos fue Antonio Urdinola, un hombre fuera de serie. La muerte de él fue dolorosa para mí. Podría decir que mis grandes referentes fueron mi tío Edmond, la tía Elisa, Antonio Urdinola, Ángel Castro Borrero y Jorge Herrera Barona.

Finalizando los años sesenta y principios de los setenta, los sirio-libaneses en la ciudad habían establecido una unión familiar, social y comercial muy estrecha, se conocían, en su mayoría entre todos, y asistían a las diferentes reuniones y celebraciones de paisanos y consanguíneos tales como matrimonios, bautizos, funerales, cumpleaños, y muchas otras actividades. Las familias eran numerosas y nunca faltaba la comida. Recuerda Pierre Semaan:

Hace unos 50 años había mucha unión entre los libaneses acá. Iban a clubes a jugar cartas, se reunían mucho. Acá todos los fines de semana mi tío Jalil, un sábado o viernes en la noche hacía una comida y se invitaba a la familia. Venían todos. Cuando Jamil murió, esa costumbre desapareció.

²⁴⁹ **LOAIZA CANO**, Gilberto [et al], *Historia de Cali...* Op. cit., Listado de patrocinadores y benefactores del MAMT. Loaiza. P.

El periódico Occidente de Cali, en 1965 registra el clásico en honor de Edmond Zaccour, mayor accionista del hipódromo de Cali.²⁵⁰

Las décadas de 1970 y 1980 representaron para Cali una época de gran agitación artística y cultural que marcó profundamente, y durante largo tiempo, su imagen como ciudad. Fueron años de intenso debate y creación en la literatura, el cine, el teatro, la fotografía las artes plásticas, que hizo de la Cali de entonces uno de los epicentros culturales más importantes del país. Élites intelectuales, instituciones públicas y privadas, académicos, estudiantes universitarios, y artistas de todo tipo tomaron parte en este proceso, animados por eventos como los Festivales de Arte (...) ²⁵¹

Recuerda Juan Antonio Zaccour que en los años 70 se celebraban los Juegos Panamericanos en Cali, y se requerían tierras para la construcción de escenarios deportivos:

Los socios del Hipódromo se debatían entre las dos opciones de vender el terreno a un excelente precio que ofrecían las empresas urbanizadoras o aceptar la oferta mucho más baja del Municipio, para adecuar la ciudad para el evento deportivo. Los socios decidieron, creo que con gran acierto, venderle al Municipio de Cali para que se hicieran allí los Juegos Panamericanos, lo que logró un gran desarrollo deportivo para la ciudad. Se construyeron piscinas, canchas de baseball, canchas de tenis, la Escuela de Deportes (que está donde funcionaba el Jockey Club), osea que se utilizó y se sigue utilizando hoy esos terrenos en los World Games, donde se construyeron otros escenarios.

El alzhéimer incapacitó a Edmond Zaccour para poder continuar administrando sus negocios, alrededor de 1960. A partir de esa década, su hermano Luis Zaccour, tomaría las riendas, junto con los sobrinos de Edmond Makram, Hanna y Juan Zaccour. Tras la muerte de Edmond, los sobrinos cedieron la dirección de la fábrica Ultratex a las hijas de Zaccour, Dixie Edna, Dora María, y Margarita Zaccour, señoras de Maklaouf, de Saouda y de Remolins respectivamente.

Algunos autores afirman que quienes administraron Ultratex después de Zaccour, *“habían despilfarrado las ganancias de la empresa”*. Garay sostiene que *“cuentan por ejemplo que, en una cena elegante en un restaurante en medio de uno de los reinados de Cartagena, el*

²⁵⁰ VARGAS, Pilar y SUAZA, Luz Marina. Op., cit. P. 150. “Occidente”, Cali, 5 de diciembre de 1965, p. 9.

²⁵¹ LOAIZA CANO, Gilberto [et al], *Historia de Cali...* Op. cit., p.98.

señor Maklaouf sacó la chequera y pagó la cuenta de todos los asistentes”. En los años 70, adicional a los malos manejos, la producción de las telas de paño porque la moda cambió. Los trajes ya no eran tan demandados. Dicha sección clausuró. Poco antes del cierre empezó a producir cobijas y telas para tapicería que vendían en un local detrás de la misma fábrica.

El 11 de noviembre de 1970, en Bogotá, falleció Edmond Zaccour.

(...) Edmond Zaccour ha muerto²⁵² e invitan a sus funerales Antonio, Luis, Juan, Carlos y Edmond Zaccour, la Unión Libanesa Mundial, Camilo Daccach y señora, Melhem Daccach, Joseph Sacouda, Emile y Kamal Maklouf, Jaime Slebi, Michel y Tuni Daccach, Paul Ziablof, Guy Daccach, Enrique Dáger, Samir Daccach y Elena Náder de Zaccour.

Murió en Bogotá y posteriormente fue trasladado a Cali y sepultado en el Cementerio Central, acto muy concurrido al que asistieron todos los obreros de Ultratex. Algunas versiones de ex trabajadores de la empresa cuentan que Edmond pudo haber tenido un fuerte accidente de tránsito el cual le dejó lesiones cerebrales que lo llevaron a la demencia. Pero, según su sobrino Juan, la demencia habría sido producto del alzhéimer. Sus últimos años los pasó recluido entre clínicas de Estados Unidos y Colombia, imposibilitado para seguir dirigiendo sus empresas. El manejo de sus negocios pasó primero a sus hermanos y socios de varios negocios, Luis y Elisa Zaccour y luego, ya cuando las hijas tenían mayoría de edad, a los esposos de éstas. Su proceso de sucesión fue abierto por el Juzgado Décimo Civil del Circuito de Cali, ciudad donde tuvo su último domicilio y el asiento de sus negocios.

Afirma su familia que Edmond Zaccour también tuvo una fábrica de puertas en Bogotá que se llamó OKAL, donde hacían triplex, que tuvo un mercado exitoso, además fue, por muchos años representante de General Motors donde mercadeó algunas de sus marcas, GMC, Oldsmobile y Opel, en su empresa Central Automotor. Recuerda su sobrino: *“Él tuvo muchas empresas. Fue un hombre muy inteligente y muy capaz, que movió la economía e hizo cosas importantes por la ciudad. Después enfermó de Alzheimer y a finales de los 60, murió. Dejó tres hijos, Dora, Dixie y Margarita Zaccour.”*

²⁵² (tomado de Occidente, Cali, 12 de Noviembre de 1970, p. 1.)

En 1971, se construyó al inicio de la Avenida de las Américas o Avenida 3a Norte, una Fuente luminosa donada a la ciudad de Cali en 1971 por la comunidad sirio-libanesa para los Juegos Panamericanos.

En este mismo año, llegó a Cali, Pierre Semaan, hijo de Jean Semaan, sobrino de Jamil. Desde muy joven, Pierre entendió las dinámicas del comercio y creaba diferentes estrategias para lograr sus objetivos. Recuerda:

Yo vivía con mi mamá y hubo una pelea entre ella y la familia Semaan. Cuando se accidentó mi papá, yo tenía como 6 o 7 años y a mi mamá le dio una especie de colapso, y a los 7 meses murió de cáncer. Se la llevó de una. Mi tío, el hermano de mi mamá, se encargó de nosotros.

Pierre Semaan nació en 1952. Tuvo tres hijos, entre ellos Pierre Semaan y Juan José Semaan. Estudió en el Líbano en el *Shwayfat College* (International School of Choueifat). “*Quedaba como en una loma, como cuando uno va hacia Dapa acá en las afueras de Cali*”, donde el clima era diferente:

Nos gustaban mucho los chocolates “Cadbury”, eran un manjar para nosotros, y empecé a hacer cambios y negocios. A mí me daban en ese entonces 2 libras (libras libanesas), como 20,000 pesos hoy. Recuerdo tener un blue-jean roto, y mi pinta de Elvis. Él era la figura allá. Y llegaban todos con esa *batola* que tiene encima. Queriendo modernizar su look, y como los jeans que se conseguían eran en su mayoría azul oscuro, encontré la manera de hacer que los míos se vieran desteñidos y con rotos, como a mí y a muchos les gustaba. Gustaron tanto que un amigo me ofreció una correa y mis jeans a cambio de cuatro jeans de los tradicionales. No acepté. Recuerdo perfectamente que compré un producto marca “*Tide*”, detergente. De hecho recuerdo que las letras del tarro eran azules. Con el detergente desteñía los jeans y los hacía ver más modernos. Me volví un experto en eso, subí a un monte donde estaba la tumba del padre del dueño del colegio así que pocos subían allá. Con un balde cogía y desgastaba eso... me fue tan bien que llegué a tener grandes cantidades de cajas de “Cadbury”, perfumes, cambalaches... todo eso. Pero el negocio se me acabó. Un día, como a las 6 de la mañana, iba a cepillarme los dientes. Esperaba siempre que salieran todos del baño para que no me vieran el cuerpo pintado de azul. Había unos dos de Arabia Saudita y se dieron cuenta de que lavaba los jeans porque me vieron manchado de azul...Me gustaba gastar, no me gustaba estudiar.

La familia de Pierre notó que no estaba muy seguro qué pensaba hacer con su vida. Gustaba mucho andar con su primo Nassif, hijo de su tío Joussef Semaan. Pierre describe a Nassif como un Playboy, “*bien parecido, rodeado de mujeres*”.

Pierre se estaba entonces interesando más por la rumba que por otra cosa. Entonces le recomendaron ir a Colombia, donde su tíos. Entre los años 1970 y 1971, llegó Pierre Semaan a Colombia, y se estableció en Cali, con su familia. Recuerda su llegada:

Yo llegué a Cali a los 17 años. Yo no sabía para donde venía. Amaba el mar, me considero un hijo del mar. Los hijos de mi tío Jamil fueron a recibirme en Palmaseca. Tenía un suéter, sobre abrigo, etc., porque al salir del Líbano, hacía mucho frío. Llegué de Bogotá a Cali y al llegar vi mucho espacio, pocos edificios. Estaba mi primo Simón, hijo de Jamil. Jamil tuvo cinco hijos: Jamil, Simón, Graciela, Adib, René y Pedro. En el aeropuerto estaban Simón, Adib y creo que Pedro. Parecía que había llegado a Hawái, todos tenían chanclas, y andaban en camisetas. Entonces Antoine me presentó a mis primos. Al verlos fui a saludarlos con un beso, como se acostumbra en el Líbano, y ellos no se dejaban dar el beso. No habían adoptado muchas costumbres del Líbano. Trabajé con Samir Daccach, primo de mi papá. No vi progreso con Simón, con quien trabajé inicialmente, por eso empecé a trabajar con Samir, hasta el día de hoy.

Rosita Jaluf de Castro

En 1976, Rosita Jaluf de Castro abrió las puertas del almacén Versilia, una “*empresa familiar especializada en calzado que tiene hoy 17 almacenes*”. Nacida en 1932, en un hogar de madre egipcia y padre libanés, estudió en el Colegio la Sagrada Familia de Cali (primaria) y continuó sus estudios en Beirut, Líbano, aún muy pequeña. En el país de los Cedros se desempeñó como docente de francés y desarrolló su amor por el arte. A los 18 años (1950) regresó a Colombia. Se casó con Alfonso Castro O’byrne, fallecido.

Hizo parte del gremio de los comerciantes - Fenalco y dedicó gran parte de su vida a la actividad empresarial. “*Soñaba con recuperar el brillo de otros tiempos con la ejecución de grandes proyectos y obras*”. Generalmente concedía sus entrevistas en su oficina en la Calle 12 con Carrera 6a, en el centro de Cali. Describen su despacho como “*(...) muy particular - lleno de recuerdos familiares y detrás de vitrinas llenas de zapatos - el cual se comunicaba por un largo corredor con su restaurante “Kipes y Arekipes” sobre la Calle 11 (...)*” Gustaba de la cocina árabe como gran parte sino la totalidad de las mujeres libanesas. Fue madre de Sonia, Antonio, Venus y Diana y sus nietos Royi Cucalón, José Fernando del Corral, Carlos

Michel Daccach, Juan José Salom, Rosa Castro, Juan Alfonso Castro, Manuel González, Antonia González, Laura Zarzur e Isabella Zarzur.

En 1986 fue nombrada miembro de la Junta Directiva del Fondo Mixto de Promoción del Valle. Desde 1990 fue presidente de la junta directiva de Fenalco, Valle, cargo que ocupó hasta el 2016. Comandó la presidencia de la Junta Directiva de Fenalco por los periodos 2000-2002 y 2002-2004. En el 2002, la Cámara de Comercio de Cali la designó presidenta de su Junta Directiva. En el año 2000 creó lo que llegaría a ser el Cali Exposhow y en 2001 hizo el lanzamiento oficial. Buscando que la ciudad tuviera su propio centro de convenciones se construyó el Centro de Eventos Valle del Pacífico inaugurado en el año 2007 vía Cali-Yumbo, construido con las donaciones de 500 personas y con un presupuesto de US\$70 millones. En el año 1997 lideró la construcción del edificio de Fenalco y luego de la Clínica de Comfenalco, en la Calle 5^a²⁵³

Los titulares en los diferentes medios de comunicación en los días del fallecimiento de Rosita, dan cuenta de su legado y sus contribuciones a la ciudad y a la región: *“Adiós a una incansable líder de Cali y el Valle”*²⁵⁴, *“Falleció Rosa de Jaluf de Castro, la mujer de la moda en Cali”*²⁵⁵, *“Murió en Cali la líder empresarial vallecaucana Rosita Jaluf de Castro”*²⁵⁶.

El Café “Los Turcos”

Entre los estudiantes de la Universidad del Valle, Santiago y Libre, la actividad cultural se encontraban influenciada en torno a grupos de estudio fuertemente influenciados por las ideas

²⁵³ **EL PAIS.COM.CO.** Rosita Jaluf de Castro: adiós a una incansable líder de Cali y el Valle. 26 de octubre de 2017. <https://www.elpais.com.co/economia/rosa-jaluf-de-castro-adios-a-una-incansable-lider-de-cali-y-el-valle.html>

²⁵⁴ Ibid.

²⁵⁵ **EL TIEMPO.COM** Falleció Rosa Jaluf de Castro, la mujer de la moda en Cali. 26 de octubre de 2017. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/fallecio-la-dirigente-gremial-rosa-jaluf-144972>

²⁵⁶ **RCN RADIO.** Murió en Cali la líder empresarial vallecaucana Rosita Jaluf de Castro. 26 de octubre de 2017. <https://www.rcnradio.com/colombia/pacifico/murio-cali-la-lider-empresarial-vallecaucana-rosita-jaluf-castro>

de izquierda. Los artistas, académicos e intelectuales “*encontraron los suyos en las tertulias, lugares de sociabilidad más o menos formales donde se discutía sobre literatura, poesía, psicoanálisis o economía política*”. Muchas se llevaron a cabo en el Café Los Turcos, donde se encontraron poetas, literatos, fotógrafos, cineastas universitarios y otros personajes de la vida caleña²⁵⁷. Este lugar llegó a ser uno de los espacios preferidos de sociabilidad entre intelectuales de la época:

Más preferidos que las librerías parecieron ser aquellos lugares de sociabilidad donde los mismos creadores departían con sus pares. Así ocurrió (...) con el Café Los Turcos. Allá fue común encontrar personas vinculadas a proyectos como Esqirla, Cuéntame tu vida o Ekuóreo, vendiendo o regalando indistintamente ejemplares de sus últimos tirajes. Estas clase de espacios favoreció significativamente la labor difusora de muchos comités, pues funcionaron simultáneamente como sitios de encuentro, puntos de lectura y lugares para el intercambio y la discusión²⁵⁸.

El restaurante Los Turcos, se ubicó por muchas décadas en la Avenida 4 Norte No. 10-118 pero fue desalojado hace ya varios años. Esta fue una ubicación tradicional en la ciudad de Cali por más de setenta años. Fue un sitio en donde se encontraban músicos y extranjeros que “*con el sabor de un café o de la comida árabe compartían sus vivencias o debatían sobre la actualidad de la ciudad.*” En este restaurante en el que se servían platos como el encebollado, luladas, especias, *hummus* tuvo que ser desocupado ya que funcionaba en el edificio de la Dirección nacional de estupefacientes, expropiado al narcotraficante Víctor Patiño Fómeque en cuyo predio se levantó la segunda fase de la Plazoleta Jairo Varela, ya hoy en día construida.

Al ser desalojados de su ubicación habitual Yaneth Zarzur, la propietaria, manifestó lo siguiente:

Muy triste este desalojo porque esto ya tiene historia, aquí crié a mis hijos, uno tiene 45 años, aquí se reunían todos los viejitos a tomar tinto, cuando yo lo compré era un café y lo convertí en un restaurante y después empezaron a venir desde el

²⁵⁷ LOAIZA CANO, Gilberto [et al], . *Historia de Cali...* Op. cit., p. 99.

²⁵⁸ Ibid. p. 111.

año 77 hasta el 90 venían todos los alcaldes y gobernadores”. Inicialmente se llamó Bolívar y era punto de encuentro de libaneses, turcos y sirios, y de ahí tomó su nombre definitivo, “Los Turcos”.²⁵⁹

IMAGEN No. 44
IMÁGENES DE LA SEDE TRADICIONAL DEL CAFÉ LOS
TURCOS ANTES DE SU TRASLADO



Fuente: Café Los Turcos. Colección privada.

Zarzur nació en Cali pero fue criada en el Líbano. Adquirió el Café en 1977, se lo compró a Elías Zeruv. “Era una cafetería que llamaba el Café Bolívar y yo la convertí en un

²⁵⁹ “Con el desalojo del café Los Turcos se va una parte de la historia de Cali”. EL PUEBLO. 9 de mayo de 2013. (<http://elpueblo.com.co/desalojado-el-cafe-los-turcos/>). Sábado, mayo 12, 2018.

*restaurante. Eso fue el primero de enero de 1977*²⁶⁰. Recuerda que allí cenaban personalidades como el Alcalde, el Gobernador, los poetas, artistas y literatos de renombre de la época. Durante los días del desalojo ella recordaba, *“Aquí no había sino gamines, hippies y yo con dos policías limpié toda la calle y armé el Café. Luego se reunían los libaneses, sirios y palestinos; turcos no habían, si mucho algunos cinco, pero la gente empezó a decir que era el Café de Los Turcos*”²⁶¹.

Este café fue incuestionablemente un ícono de la ciudad y un espacio que muchos caleños aún recuerdan con cariño y nostalgia. Este café es la perfecta evidencia de la consolidación y perpetuidad de la comunidad sirio-libanesa en la ciudad, una población que se mezcló con los caleños. En un artículo de Medardo Arias Satizábal se puede revivir lo que significó en la ciudad de Cali la cultura sirio-libanesa a través de una detallada descripción de lo que representaba el Café Los Turcos, en sus principios:

A veces llegan los viajeros, con maleta y todo; vienen de Miami o de Europa y traen en la mente, con esa fijación de las cosas deliciosas e inevitables, “un encebollado y un puro de mandarina...” Son caleños que hace rato se fueron pero mantienen intactos los sabores de Cali y el amor por sus sitios tradicionales. Saben que los viejos Turcos cerraron en el lugar antiguo junto al edificio del correo y frente a la vieja plaza de toros, pero allá en sus nuevos lugares de residencia, les llegó el “ondazo” del nuevo Turco. En su mejor momento, se extendió por toda la avenida cuarta norte. Eran tres Turcos: los dos primeros, separados solo por una pared, copaban el espacio junto a la acera, en un ademán que daba cuenta del carácter urbano caleño: mesas al aire libre, brisa, muchos amigos y chicas guapas aproximándose en todas las direcciones. Ahí era posible enterarse del programa del cineclub del sábado que dirigía Andrés Caicedo, de lo que había dicho la prensa francesa con respecto a los montajes de “Soldados” o “A la diestra de Dios padre”, de Enrique Buenaventura. El Festival Internacional de Arte de Cali, también tenía su espacio ahí. Fanny Mickey, Aida y Elioz Fernández, Luis Fernando Pérez y los poetas Octavio Gamboa, Lino Gil Jaramillo, Andrés Crovo Amón, lideraban una tertulia en la que no faltaban Álvaro Escobar Navia, José Pardo Llada o Alfonso Bonilla Aragón. El tercer Turco, casi a la altura del espacio que ocupa hoy la Plazoleta Jairo Varela, era el de los “bugueños”; una clientela de mayores de 70 años. Tras el aroma de estos platillos libaneses, del labne y el tajine, de la “ensalada turca” y el salpicón, del sabor a garbanzo con cebolla y aceite de oliva, caían por ahí Helenita Vargas, el poeta Tomás Quintero, Umberto Valverde, Galarza, Fernando Cruz Kronfly, Carlos Mayolo, Luis Ospina, Miguel González, Margarita de Francisco, Lela Borrero, Hernando Guerrero. Daniel Samper hizo célebre en sus columnas el jugo de mandarina, el mismo que pedía cada día cuando fue editor del diario El Pueblo. Ocho días antes de su secuestro, Ingrid Betancourt vino a Los Turcos en busca de un encebollado y aprovechó para repartir condones del partido “Oxígeno”. El comedor estaba presidido por una foto del tamaño de un pliego, tomada por Fernell Franco; la Dama de Cali, Jovita Feijóo, aparecía con un cigarrillo en bandolera, con sus ojos verdosos iluminados por un sol de celuloide. Al cuello, un collar con el emblema de Mercedes Benz; todo, entre afiches que mostraban escenas del lejano Oriente. Camellos y dromedarios parecían avanzar hacia la cocina y bajo lámparas que evocaban las noches de Arabia. “¡Tahine de garbanzo y un mamul!”, gritaba Pablito, el primer mesero gay que impuso en Cali un estilo para atender, mezcla de Sarita Montiel y El Puma. Fue ahí donde el Loco

²⁶⁰ “La mamá de Los Turcos”. Noticiero “90 Minutos”. Mayo 12, 2013. <https://90minutos.co/la-mama-de-los-turcos/>. Mayo 12, 2018.

²⁶¹ “Setenta años de tradición se fueron con el desalojo del Café Los Turcos, centro de Cali.” Por: Elpais.com.co. Mayo 10, 2013. <http://www.elpais.com.co/cali/setenta-anos-de-tradicion-se-fueron-con-el-desalojo-del-cafe-los-turcos-centro-de.html>.

Guerra repartió casi todas sus bendiciones, mientras peroraba acerca de “la causa y el efecto de la triple patada voladora...” Pero, si de meseros hablamos, es menester mencionar a Juanito Giraldo, quien alcanzó su jubilación; falleció hace unos cinco años. Víctor Hugo, su hijo, continúa ahí la tradición, junto a Charles Delgado, Evelio Valencia, e Iván Abirached, hijo de Richard, el propietario anterior, siempre sentado al aire libre, concentrado en el juego de Backgammon, junto a otros libaneses. El primero de ellos que abrió restaurante con el nombre de Los Turcos, fue su paisano, Elías Serur. Quibbes, tabbules, tahines, arroz con pollo y almendras, hacen parte de la bandeja árabe; indios de parra y de repollo, backlava, nueces con miel de rosas, son sabores que están ahí, junto a un menú del que se ocupa Vanessa Henao, la jefe de alimentos y bebidas. Su hermano, Sebastián Henao, es el chef. Ella se encarga de supervisar cada plato y hace aportes diarios para enriquecer la carta, como son los seviches, la comida del Pacífico, y algo que es un “hit” por estos días: “Ensueños”, pasteles de plátano maduro rellenos de camarón en salsa de coco. Trigo, cebolla y perejil, pepinos, lechuga, tomates frescos, pimentón, en manos de Vanessa Henao, alcanzan el sabor de la tradición, junto a otros platos que pertenecen a la cocina contemporánea, sin perder la esencia árabe. “Hacemos los medallones de lomo viche, sobre una base de tajine de garbanzo, con salsa de vermut. Llevo doce años en la cocina y me ocupo de todas las operaciones del restaurante”, dice. Entre las novedades de lo que denomina cocina de autor, ofrece las sopas con base de yogur natural. La “sopa del chef” viene con yogur caliente, yerbabuena, ajo, trigo burgol, bolitas de quibbe frito y papita crocante. Continúan importando el tajine y el trigo, directamente del Líbano, a través de Barranquilla y Maicao. Después de las cuatro de la tarde, como una evocación del pasado, Los Turcos sitúa sillas y mesas frente al lugar que ocupa hoy en la parte posterior de la Iglesia de San Juan Berchmans, para que la brisa vuelva a pasar, y los contertulios se extasíen en esa música que siempre acompaña al lugar: el treno de una grata conversación, junto a un capuchino, un cholao, o una malteada de yerbabuena.²⁶²

²⁶² “Los Turcos y la tradición. El “sabor” de Cali”. Por: Medardo Arias Satizábal <http://www.caliviva.com/gastronomia/item/306-los-turcos-y-la-tradicion-el-sabor-de-cali>. 16 de mayo de 2014.

IMAGEN No. 45**CAFÉ LOS TURCOS AÑOS SETENTA. SEDE ORIGINAL**

Fuente: Café Los Turcos. Colección privada.

El 6 de enero de 1970 los hermanos Emilio Sejnaui Siuffi y Roberto Sejnaui Siuffi constituyeron la sociedad “ROBERTO SEJNAUI SIUFFI & CIA. LTDA”, la cual fue liquidada según acta de 27 de marzo de 1998²⁶³, protocolizada mediante Escritura Pública 1806 de 14 de abril de 1998 de la Notaría Tercera del círculo de Cali. En los años 90 dicha sociedad sería disuelta luego de una millonaria disputa legal entre los dos hermanos.

En 1970 el “nuevo Estado libanés” ve como el territorio palestino es dividido entre Israel y Palestina. El país enfrentaba problemas económicos, existía una crisis de refugiados, y las fronteras eran víctimas de constantes ataques y bombardeos. En 1970, el diario Occidente²⁶⁴ publicaba “*Israel sale del Líbano*”, y en el mismo año publicaba “*Invasión de Israelíes a*

²⁶³ **CORTE SUPREMA DE JUSTICIA.** Sentencia de Corte Suprema de Justicia - Sala de Casación Civil n° de 19 de Diciembre de 2012. <https://corte-suprema-justicia.vlex.com.co/vid/552609590> marzo 12 8:34 am.

²⁶⁴ “Israel sale del Líbano”. Diario “Occidente” el 14 de mayo de 1970, p. 1.

país sirio. Fuerza del ejército israelí entró en territorio sirio”²⁶⁵, *“USA exige a Siria retirarse de Jordania*”²⁶⁶. En 1975 el mismo diario publicaba *“combates en las calles de Beirut, entre guerrilleros palestinos y derechistas libaneses*”²⁶⁷. Igualmente, en el mismo año se leía en el Diario²⁶⁸ *“Lucha casa por casa en Beirut. Cristianos versus musulmanes izquierdistas y guerrilleros palestinos*”.

Durante dicha guerra, En 1978, Emilio Sejnaui Siuffi viajó a Siria a conocer la tierra de sus padres. Ya en Cali se había establecido como comerciante en el centro de Cali en el Pasaje Zamoraco. Estando tan cerca del Líbano, decidió ir a conocer el país de los cedros, y sabía de algunos libaneses en Zahle que eran amigos de su familia. Llegó así a la casa Moussallem, hogar del señor Youssef Moussallem y la señora Josephine Malouff, padres catorce hijos, entre ellos, la señorita Therese Youssef Moussallem, quien en aquel entonces tenía 21 años de edad. Emilio tenía 43. Tan solo 15 días después, en el mismo año, contrajeron matrimonio en el Líbano. Recuerdan Emilio y Therese como en las noches de su luna de miel en Zahle, veían cómo las ráfagas de ametralladoras de ambos bandos iluminaban las noches del país de Los Cedros. Días después llegaron a Cali a empezar una vida juntos. Tuvieron a Widad (1979), Pierre (1982) y Nina (1983) Sejnaui Moussallem, en Cali.

Liga colombiana contra la epilepsia

En 1978 se empieza a ofrecer un servicio especial a pacientes enfermos de epilepsia en la ciudad de Cali, a través del voluntariado que había en el Hospital Psiquiátrico San Isidro y que era dirigido por Helena Nader de Zaccour²⁶⁹. Por tratarse de una enfermedad que requería de un tratamiento altamente especializado y a largo plazo, esta enfermedad exigía

²⁶⁵ VARGAS, Pilar y SUAZA, Luz Marina. Op., cit. P. 197. Diario “Occidente” Cali, 17 de junio de 1970, p. 1.

²⁶⁶ Diario “Occidente” 21 de septiembre de 1970.

²⁶⁷ VARGAS, Pilar y SUAZA, Luz Marina. Op., cit. P. 195. El diario Occidente de Cali, el 15 de abril de 1975, p.1.

²⁶⁸ Diario “Occidente” Cali, 10 de diciembre de 1975, p. 1.

²⁶⁹ FUNDACIÓN LIGA COLOMBIANA CONTRA LA EPILEPSIA Tomado de: eltiempo.com. Sección: Otros. Autor: NULLVALUE. <http://www.epilepsiavalle.com/historia.html>.

costos altos a pacientes de menores recursos. Para aliviar sustancialmente esta carga económica a los menos favorecidos se creó la Liga. A través de un sistema de subsidios, el paciente recibía y continúa recibiendo tratamiento oportuno y medicamentos a precios muy bajos.

En 1980 se creó la Liga Colombiana contra la Epilepsia. Una entidad sin ánimo de lucro fundada el 3 de marzo del mismo año. Su objetivo era el de brindar ayuda a personas de bajos o escasos recursos que padecían dicha enfermedad. Inicialmente se creó un Banco de Drogas Anticonvulsiones y se logró vender el medicamento a un precio inferior al costo oficial, y también se subsidiaron en algunos casos los medicamentos, dependiendo de los pacientes y sus realidades socioeconómicas.

Helena Nader de Zaccour, conocida por muchos como *Helenita*, fue fundadora de la Liga y su directora hasta su fallecimiento el 11 de enero de 1999, a los 83 años de edad. Contó con apoyo de varios miembros de la sociedad, como el Dr. Alex Cobo, quien fue presidente de la Junta y perteneció a la misma hasta su fallecimiento en 1995, Henry Téllez, María Cristina Ayerbe de Falabella, Amparo Gómez de Arango, Enrique Álvarez, Fernando Vernaza y Gloria de Moschner. Al corto tiempo se vinculó a la Junta Directiva, la Dra. Soffy Martínez.

La Liga ofreció sus servicios inicialmente en un consultorio gentilmente prestado por los directivos del Hospital Psiquiátrico San Isidro. En éste se encontraba el Banco de medicamentos y se brindaba servicios de consulta por parte de médicos especialistas quienes por valores muy mínimos y de acuerdo a las necesidades del paciente, atendían la consulta. En octubre de 1983, la Liga inaugura el servicio de Electroencefalografía, el cual se instaló en el hospital, con la colaboración del director de esa institución en ese entonces, Dr. Guillermo Escobar Navia. El equipo fue importado especialmente por la Liga, contando con la asesoría del neurólogo Henry Téllez. Para el año 1983, la liga contaba con un registro de cerca de 3000 pacientes, de los cuales un 70% eran menores de edad.

Su tarea la asumió dicen “*cuando en una visita al aeropuerto Alfonso Bonilla Aragón de Palmaseca pidió el servicio a un lustrabotas, que en ese momento sufrió un ataque de epilepsia. Conmovida por las condiciones de las personas que padecían este mal, adquirió un lote para construir una casa que sirviera de centro de atención, donde posteriormente, fundó la Liga contra la Epilepsia*”. La Casa-taller de los enfermos de epilepsia fue inaugurada con el propósito de ofrecer una oportunidad productiva a quienes padecen de ese mal y no tienen mayores alternativas en el campo laboral. Por su trabajo de servicio y generosidad, Helena recibió múltiples y significativas condecoraciones por parte de los gobiernos municipal y departamental. El gobernador Marino Rengifo Salcedo exaltó su tarea humanitaria y la declaró como La Mejor Mujer²⁷⁰.

IMAGEN No. 46

HELENA NADER DE ZACCOUR



Helena Nader de Zaccour

Fuente: Juan Antonio Zaccour Nader. Colección privada.

²⁷⁰ **FUNDACIÓN LIGA COLOMBIANA CONTRA LA EPILEPSIA.** Tomado de: eltiempo.com. Sección: Otros. Autor: NULLVALUE. <http://www.epilepsiavalle.com/historia.html>

En la década de los ochenta, Emilio Aljure Nasser, era el Director del ICFES y era Representante a la Cámara por Cali. En la década de los noventa, entre la lista de los candidatos a la Rectoría de la Universidad del Valle se encontraban, Emilio Aljure Nasser, Gustavo de Roux, Maria Teresa Garcés Lloreda, Jaime Niño diez, Jorge Iván Ospina y Ampara Urdinola de Zaccour. Emilio fue elegido rector.²⁷¹ Emilio Aljure Nasser fue Médico de la Universidad del Valle; Doctor en Derecho y ciencias Políticas, de la Universidad Nacional; PhD, de Columbia University, Grado de Doctor en Medicina, Cum Laude 1963 y Fellow, Rockefeller Foundation. Profesor Titular, Decano de la Facultad de Salud y miembro del Consejo Superior de la Universidad del Valle; Rector de la Universidad Nacional, Representante a la Cámara, Director del Instituto Colombiano para el Fomento a la Educación superior, ICFES.

En 1980, la empresa Ultratex de la familia Zaccour, entra en liquidación. El ambiente laboral se había tornado hostil, y rondaban los rumores de una crisis financiera. En ese año la empresa planeaba hacer un cierre temporal de la planta por 120 días, debido a la falta de recursos para pagar la nómina. Empezaron así los conflictos. Sintratulratex fue el nombre del sindicato de los obreros de Ultratex. Su líder era Leonel Álvarez. Estaban afiliados la mayoría de obreros, y su sede estuvo por mucho tiempo en la esquina de la carrera 11 con 19, diagonal a la entrada de la fábrica. Este sindicato hizo parte de un movimiento importante en la década de los 70s, que se denominó el “sindicalismo independiente”. El último día de producción de Ultratex fue en enero de 1980.

En 1975 hay un triduo de misas por el alma de Yamil Semaan, al cual invitan Irma de Semaan, Carlos y Juan Zaccour, Said y Milhem Daccach, Royi Naufal, Elena Náder de Zaccour, Adib

²⁷¹ “Por unanimidad, el Consejo Superior del Univalle escogió a Aljure Nasser, quien condicionó su posesión en el cargo a un respaldo verdadero del Gobierno Nacional en la negociación que se adelanta con los bancos. El gobernador Gustavo Álvarez Gardeazabal, quien preside al Consejo Superior, dijo que pese a sus problemas de salud Aljure aceptó el nombramiento, pero su posesión dependerá del apoyo gubernamental”, artículo “Emilio Aljure Nasser”. <http://comunicaciones.univalle.edu.co/sagarectores/EMILIO-ALJURE.pdf>. Tomado de El Tiempo, 13 de noviembre de 1998.

Semaan. En 1980 muere en Cali el señor Camilo Daccach y a su entierro invita el alcalde de Santiago de Cali.”²⁷² Muere a los 80 años.

En 1982 Antonio (Tony) Sejnaui, nieto de Antonio Sejnaui, contrajo matrimonio con Mayada Sayegh, nacida en siria, sobrina de Marcel Sayegh, esposa de Abraham Sejnaui. Llegó a sus 15 años, hizo su vida y su familia en Cali. Siempre ha ido y vuelto a su país se origen, su familia ha visitado en diferentes ocasiones la nueva tierra de Mayada, y ella siempre se ha asegurado de enviar remesas a su familia en Siria, como lo han hecho los otros sirio-libaneses que escogieron a Cali como su nueva tierra. Los árabes en Cali y en Colombia, son hijos de dos patrias, una de nacimiento y otra por adopción. Su corazón ha estado en ambos territorios y ambas culturas desde que pisaron por primera vez las playas del Mar Caribe.

Como consecuencia de las industrias proyectadas, entre enero y febrero de este año la Cámara de Comercio de Cali registró el aumento de capital de algunas empresas, con destino a la creación de nuevas posibilidades de producción. De esta forma la Siderúrgica del Pacífico aumentó en 116 millones de pesos, Zaccour y Daccach, industrias textiles El Cedro, en 60 millones de pesos, Inversiones Venecia en 32 y medio millones, Ideográficas Limitada aumentó en 28 millones 865 mil, también para nuevos desarrollos; Productos Quaker suscribió aumento de capital por 275 millones 990 mil pesos; Acueductos y Alcantarillados del Valle en 30 millones; Centro Internacional de Convenciones – Expovalle- en 10 millones, y Procesadora Avícola en doce millones de pesos²⁷³.

1966 llega René Yidios con su Esposo Fuad Arana, nacido en 1930 a Cali. Vivieron muchos años en Cartagena, hijos de sirio-libaneses y mis amigos de los Sejnaui y los Siuffi.

(...) En 1970 se registra el asesinato del señor Eduardo Dáger Gemala, “distinguido miembro de la sociedad caleña” ²⁷⁴

²⁷² VARGAS, Pilar y SUAIZA, Luz Marina. *Los árabes en Colombia...* Op. cit., p. 147. Tomado de “Occidente”, Cali, 25 de marzo de 1970, p. 1.

²⁷³ Valle del Cauca. 5 de mayo de 1986. SEMANA. Disponible en: <https://www.semana.com/especiales/articulo/valle-del-cauca/7648-3>

²⁷⁴ *Occidente, Cali, 25 de marzo de 1970, p. 1.*

En 1975 fallece en Cali el señor Salomón Azaath, sirio-libanés, llegado a Circasia por el año de 1949. Se dedicó al comercio²⁷⁵.

Mahmud Bultaif pasó los últimos años de su vida en la ciudad de Cali, en donde estableció cuantiosos negocios y sólidas relaciones sociales y comerciales. Falleció en el año 2005 a los 112 años. Nacido en 1893, llegó en barco a Colombia, donde probó por primera vez el plátano, pensando que comía banano, pero le supo muy raro, y pelarlo fue más difícil de lo normal. Al llegar a Colombia se instaló en Piendamó. Dice Afaf Hassan, esposa de uno de sus hijos que “*allá hizo su fortuna*”. Como muchos otros hicieron, él trajo telas y así empezó. Tenía 20 años cuando llegó a Colombia, es decir que llegó alrededor de 1913 al país.

Cuando cumplió 60 años, alrededor de 1953, viajó al Líbano. Allí conoció a su esposa. Se llevaban 40 años de diferencia. Tuvieron a Walid, a Sonia y a Patricia Bultaif Yamal. Es probable que a partir de entonces, en la década de los cincuenta se trasladaron a la ciudad de Cali. El año de su muerte El País publicó un artículo en el cual se leía lo siguiente:

A Mahmud Bultaif a los 111 años es fácil encontrarlo en su casa en Cali leyendo sin gafas, caminando por la calle o quizás bailando y cantando con sus jóvenes nietos y haciéndolos reír a carcajadas con sus chistes. Si llega una visita, se hace con mucho tino y sin ayuda el nudo de la corbata y sale a recibirla muy tieso y muy majo, sin más apoyo que un bastón que usa casi obligado, porque a los cien años sufrió una caída. Entonces recuerda “el bulto” de mujeres que lo persiguieron antes de casarse a los 65 años. (...)También está fresco en su memoria el lejano día de 1926 en el que llegó procedente del Líbano, a la edad de 35 años, y se encontró “un país con sólo cinco millones de habitantes, azúcar y café en abundancia, pero que es el mejor vivero del mundo y al que sólo lo daña la guerrilla”. Resulta difícil de creer que don Mahmud es 20 años mayor que el ex presidente Alfonso López Michelsen, quien acaba de ser objeto de un multitudinario homenaje en Bogotá, al cumplir los 91 años (...)²⁷⁶

Mahmud Bultaif trajo a Colombia a Munir y a Munif Gattas, quienes hoy en día son los dueños de Expreso Trejos, empresa que existe hace más de 75 años. También tienen negocios

²⁷⁵ “pg. 45.

²⁷⁶ “*Secretos de la “Tercera Juventud”*” Por: Isabel Peláez R.-Reportera de El País 3 de julio de 2004 <http://historico.elpais.com.co/paisonline/notas/Julio032004/longevidad.html>.

de comida árabe, construyeron un edificio con el nombre Fenicia, entre otras actividades económicas. Munif Gattas contrajo matrimonio con Sonia Bultaif, hija de Mahmud.

En 1980 es designado Gustavo Dáger Chadid como ministro de Agricultura durante el gobierno de Julio César Turbay Ayala²⁷⁷.

El liberal Julio César Turbay Ayala, hijo del inmigrante libanés Antonio Amín Turbay y Rosaura Ayala llegó a la presidencia de la República (1978-1982) al derrotar al conservador Belisario Betancur. Lo que estuvo a punto de obtener Gabriel Turbay en los años de “consolidación” de la población sirio-libanesa, finalmente lo lograba otro Turbay (de diferente familia) finalizando el siglo, en este periodo de “perpetuidad”. Turbay es el hijo de inmigrantes que más lejos ha llegado en la vida política colombiana. No obstante, no dejó de ser blanco de las críticas de exclusivista clase política tradicional bogotana, que comenzaron por el origen árabe de su apellido por parte de su padre, Antonio Turbay, un comerciante oriundo de Tanourine (Líbano), lugar donde en la década de 1970 se erigió un monumento al político convertido en presidente de Colombia. Infortunadamente en 1991 sufriría un golpe demoledor con la muerte de su hija mayor, Diana, que había sido secretaria privada de la presidencia durante su mandato.

La categorización de turcos se perpetuó en el tiempo y su empleo por parte de la población receptora se ha generalizado. Un ilustrativo ejemplo lo podemos ver con Gabriel García Márquez en su obra *Cien años de soledad*, obra que ganó el Premio Nobel de Literatura en 1982. “*Allí se ve en efecto que los turcos eran esencialmente comerciantes trashumantes, colmados de un aura mágica: eran aquellos que hacían venir lo imposible y lo novedoso.*”²⁷⁸

²⁷⁷ VARGAS, Pilar y SUAZA, Luz Marina. *Los árabes en Colombia...* Op. cit., p. 165. “Gustavo Dáger Chadid, ministro de Agricultura”. “Occidente”, Cali, 22 de noviembre de 1980, p. 1.

²⁷⁸ BOTIVEAU, Bernard y SALCEDO FIDALGO, Hernando. *Nuestros primos remotos de Colombia. Percepciones palestinas de la emigración hacia América Latina*. Foro Internacional [en línea], vol. LIV, núm. 3, julio-septiembre: [Fecha de consulta: 22 de septiembre de 2018] Disponible en: <http://redalyc.com/articulo.oa?id=59940021002> ISSN 0185-013X. 2014, pp.552-576. El Colegio de México, A.C. Distrito Federal, México.

Escrito a finales de los años sesenta, la imagen de los árabes, de lo turco, lo oriental se plasmó en la eternidad junto con muchas otras realidades que hacen de Colombia lo que es.

Hasta el presente continúan llegando personas provenientes del medio oriente a Cali. Esto ocurre en un número muy reducido. Su contribución se puede estudiar y analizar hasta el presente pero por cuestiones metodológicas y de extensión, el inicio de la década de los años 80 es un buen punto final. La mayoría de los sobrevivientes entre los pioneros en llegar a la ciudad, fallecieron entre 1960 y 1980. Después, quedan las siguientes generaciones, el legado y la historia que se pueda rescatar.

CONCLUSIONES

La sociedad colombiana cuenta con un innegable legado árabe. No obstante, esta versión de la historia del país está aún por contarse. Este trabajo no es un producto terminado sino más bien una invitación para rescatar la riqueza multiétnica que compone la nación, a través del estudio de las huellas que aquellos pioneros que llegaron de tierras ajenas, dejaron en la nuestra.

Paradójicamente, aunque en las primeras décadas del siglo XX la legislación nacional sobre inmigración no favorecía a las personas del medio oriente, los sirio-libaneses constituyeron la población extranjera más numerosas de Cali y una de las más exitosas y de mejor adaptación a la sociedad receptora. Se establecieron cuotas, tarifas, condiciones, y todo tipo de obstáculos que habrían hecho pensar que la inmigración árabe a la ciudad sería mínima y su contribución al desarrollo económico, a la cultura y la sociedad sería aún más insignificante. Al final la historia condujo hacia una realidad muy diferente. Las condiciones económicas, geográficas y sociales facilitaron el trabajo, pero fueron los individuos quienes supieron aprovechar las circunstancias a su favor, y a favor de la Sultana del Valle.

Los primeros hombres y mujeres que desafiaron las imposiciones del Imperio turco otomano superaron durante décadas difíciles obstáculos para lograr encontrar nuevas tierras que se adaptaran a las costumbres, creencias y capacidades que ellos representaban. La ciudad de Cali fue una de ellas. La historia favoreció esta población que nutrió a los vallecaucanos con valiosas ideas y estrategias comerciales, e incorporó costumbres y sabores del medio oriente que han enriquecido aún más la identidad caleña. En la capital del Valle, su historia ha mostrado ser meritoria de ser investigada.

Cali ya hospedaba a los sirio-libaneses al iniciar el siglo XX. Familias como las Abosab, Kafury, Asseff, Alhay, Nader, Zaccour, Daccach, Semaan, Sejnaui y demás y personajes como Miguel Asseff, Juan Antonio Nader, Edmond Zaccour y Camilo Daccach hicieron parte de la historia de Cali antes, durante y después de su cita con la modernidad. No lo

hicieron como espectadores sino como protagonistas y gracias a esto su presencia se encuentra plasmada en las parroquias, las notarías, los juzgados, la Cámara de Comercio, los libros de Historia, los periódicos, las revistas, las redes sociales y en la memoria de incontables caleños y colombianos que sin esfuerzo reconocen el aporte sirio-libanés a la construcción de ciudad y de nación.

Desde su salida empezaron las estrategias de estos inmigrantes. Era necesario llegar a una tierra prometida, generalmente sin dinero, o con algo para apostar por lo incierto. Algunos trajeron productos, en especial telas, al igual que estrategias de negocios y de ventas que les abrirían campo en el comercio. Se cambiaron el nombre, buscaron la ciudad más apropiada o la que su red familiar y comercial ya había establecido, e identificaron a los “paisanos”. Lo importante era estar con conocidos, buscar hogar y comida, y empezar a trabajar. La calle 12 sería el espacio donde los sirio-libaneses empezarían a construir sus fortunas, y redes en Cali. Quienes no tenían capital, pedían prestado e iniciaban así su vida comercial. Vendían a crédito, de puerta en puerta y buenos productos. Se casaron con personas de su misma nacionalidad buscando conservar la tradición y las costumbres, y otros se casaron con locales buscando crear nuevas redes con la comunidad caleña.

El atractivo de las costumbres árabes, en especial su gastronomía sirvieron para que este fuese también un negocio rentable y de una alta demanda tanto por la población árabe como por los colombianos. Como muchos llegaron hablando, aparte del árabe, idiomas como el Francés, el Inglés y el Italiano, aprender el idioma, no fue tan traumático para todos y se crearon colonias para apoyar y fomentar la ayuda mutua entre “paisanos”.

En las tres primeras décadas del siglo llegaron los “pioneros”, quienes empezaron a traer a sus paisanos y a sus familias. A partir de la llegada de Juan Antonio Nader y la familia Zaccour a la ciudad, se empieza a sentir el peso de estos inmigrantes en la economía y en las dinámicas sociales de Cali. Durante este periodo aparecieron de manera sistemática en los periódicos, auspiciaron y patrocinaron a los “paisanos” que buscaban oportunidades en Cali y contribuyeron constantemente a los más necesitados y al desarrollo físico de la ciudad.

Empezaron a abrirse espacios de aceptación social a través de diferentes estrategias y redes que estos inmigrantes tejieron con otros actores sociales en los lugares donde hicieron presencia, en este caso, la ciudad de Cali. Mediante contribuciones a obras religiosas y civiles, y la creación de vínculos a través de los sacramentos del bautismo y el matrimonio, comenzaron su proceso de asimilación a la vida social. Consolidaron su condición de practicantes del cristianismo (en su mayoría) que terminó siendo un factor cultural de gran importancia en un país mayoritariamente católico.

Durante la década de los treinta hasta finalizando la década del cincuenta, la inmigración de extranjeros hacia la ciudad disminuyó considerablemente, pero fue el periodo que aprovecharon los sirio-libaneses para consolidarse y obtener un posicionamiento en la élite de la sociedad. Se constituyeron sociedades como Textiles el Cedro, el Hipódromo de Cali, Almacenes Jorge Arabia. También llegaron árabes de otras partes del país a probar su suerte, como lo fue el caso de familias numerosas como la Sejnaui Siuffi, originaria de Siria, establecida inicialmente en Cartagena, quienes en las siguientes décadas lograrían un importante éxito comercial en Cali. Es este periodo, la segunda generación de inmigrantes entra a ser protagonista en el legado de los pioneros.

En segunda mitad del siglo los nombres y las costumbres árabes ya se han incorporado a la identidad de la ciudad, y son mucho más comunes los matrimonios entre extranjeros y locales. Los pioneros y la segunda generación continúan constituyendo sociedades comerciales, especialmente en la industria textil. Aparece en la ciudad en Café los Turcos, el cual se convierte en un símbolo y un referente cultural de la ciudad en donde a través de las costumbres árabes los caleños contaban con un espacio para la tertulia, la cultura y el disfrute de los sabores del Medio oriente, mezclados con lo caleño. Muchos hijos de sirio-libaneses viajan a sus países de origen a conocer sus raíces y a contraer matrimonio con mujeres sirias y libaneses en su mayoría, quienes dejarían sus tierras, para construir una nueva vida en la tierra en donde sus esposos y esposas ya habían logrado una estabilidad económica, y un notable reconocimiento social.

Contribuyeron con causas sociales desde su llegada hasta el presente. El altruismo estuvo presente en sus dinámicas cotidianas durante todo el siglo y a través de cada generación. Estuvieron detrás de obras civiles y culturales, promovieron el empleo y ofrecieron ayuda mutua a sus paisanos y a comerciantes locales. Los hábitos de austeridad, las habilidades comerciales y el ahorro, al igual que la anticipación de condiciones climáticas y sociales debido a sus realidades sociales y geográficas los preparó para los retos de un nuevo país. Establecieron sociedades comerciales entre ellos mismos y con miembros de la comunidad local. Fortalecieron la industria de las telas siendo esta una industria muy fuerte en el país. Hicieron constantes donaciones, procuraron ser buenos ciudadanos y ejercieron buenas prácticas cristianas. Los hijos procuraron asistir a la universidad, incursionar en política, medicina, el derecho, los medios de comunicación y otras esferas de la sociedad.

La escasa llegada de europeos al país reconfiguró la percepción de la sociedad receptora hacia los sirio-libaneses y surgieron voces que defendieron a estos árabes y les reconocieron su aporte a la economía y la sociedad. Fueron bien asimilados con el pasar del tiempo, a pesar de los pronósticos en contra, a medida que fueron consolidándose como miembros de la elite económica, terminaron siendo descritos como portadores de progreso y como un grupo social que estaba contribuyendo al desarrollo de la nación. Huyeron de los Otomanos y al llegar fueron llamados “turcos”, distintivo que en un principio manifestaba rechazo y en el presente denota cariño. Los sirio-libaneses sienten mucho afecto por Santiago de Cali tierra donde lograron cientos de pioneros cumplir sus sueños y donde habitan hoy en día miles de descendientes. La sociedad caleña no es árabe, pero de árabe tiene mucho.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- **ARROYO REINA**, Jairo Henry. *Historia de las prácticas empresariales en el Valle del Cauca. Cali 1900-1940*. Programa Editorial. Universidad del Valle. 2ª Edición. Colección Artes y Humanidades. 2014. ps. 424.

- **BEHAINE DE CENDALES**, Gladys. *Anotaciones sobre inmigraciones libanesas a Colombia*. Revista Javeriana, no. 467.

- **BERTRAND**, Michel, et al. *Introducción: ¿en qué punto se encuentra el análisis de redes en Historia?* REDES. Vol. 21, Núm. 2. 2011.
<https://revistes.uab.cat/redes/article/view/v21-n2-bertran-guzziheeb-lemercier>.

- **BETANCOURT ECHEVERRY**, Darío. *El 9 de abril en Cali y en el Valle. Acciones de la muchedumbre*. Universidad Nacional.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/viewFile/36113/37541>.

- **BOTIVEAU**, Bernard y **SALCEDO FIDALGO**, Hernando. *Nuestros primos remotos de Colombia. Percepciones palestinas de la emigración hacia América Latina*. Foro Internacional [en línea], vol. LIV, núm. 3, julio-septiembre: [Fecha de consulta: 22 de septiembre de 2018] Disponible en:
<http://redalyc.com/articulo.oa?id=59940021002> ISSN 0185-013X. 2014, pp.552-576. El Colegio de México, A.C. Distrito Federal, México.

- **CALLEJAS POSADA**, Jorge. *Libro Azul de Colombia. Blue Book of Colombia*. J.J. LITTLE & IVES COMPANY. New York. U.S.A. Biblioteca Nacional de Colombia.

- **CARRIZOSA MOOG**, Jaime. *“Eugenesia y discriminación en Colombia: El papel de la medicina y la psiquiatría en la política inmigratoria a principios del siglo XX”*. Revista Colombiana de Psiquiatría. Medellín, Colombia. 2013. [en línea]. Consultados el: 15 de marzo de 2017. Disponible en: www.elsevier.es/rcp.

- **CASTELLANOS PRIETO**, Nelson. Más allá de la libertad de prensa: *Vicisitudes en la profesionalización de los periodistas colombianos (1950-1975)*, tomado de Diario del Pacífico. Cali, 3 de diciembre de 1950, p. 4.
- **CHAR**, Henry. *Pregunte por lo que no vea. Memorias de Henry Char*. Nomos Impresores. Colombia. 2012. Pg. 11.
- **CIFUENTES DE LOS RÍOS**, Andrés. *Propuesta de Implementación de un sistema de información en línea para la elaboración de pedidos de uniformes de colegios para la empresa Almacenes Sí en la Ciudad de Cali*. Universidad Autónoma de Occidentes. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Cali. 2010. Trabajo de Grado. Administración de Empresas. https://www.academia.edu/9300753/PROPUESTA_DE_IMPLEMENTACIÓN_DE_UN_SISTEMA_DE_INFORMACIÓN_EN_LÍNEA_PARA_LA_ELABORACIÓN_DE_PEDIDOS_DE_UNIFORMES_DE_COLEGIOS_PARA_LA_EMPRESA_ALMACENES_SI_EN_LA_CIUDAD_DE_CALI.
- **CRUZ MURILLO**, Marlon Alberto. *Inmigrantes sirios y libaneses en Colombia: Su integración social a través de las actividades económicas entre 1918 y 1950 en la ciudad de Cali*. Trabajo de grado. Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. Programa de Sociología. Universidad del Valle, Cali, Colombia. 2012.
- **FAMILIA TAFUR GARCÉS**. *Sabas Tafur Herrera. Memorias del primer telegrafista de Cali*. Litocolor Impresores. 2014.
- **FAWCETT**, Louise y Eduardo Posada Carbó. *Árabes y judíos en el desarrollo del Caribe colombiana, 1850-1950*. Boletín Cultural y Bibliográfico, Vol. 35. Núm. 49, 1998.
- **FAWCETT**, Louise y POSADA Carbó, Eduardo. *En la tierra de las oportunidades: Los sirio-libaneses en Colombia*. Boletín Cultural y Bibliográfico, Vol. 29, núm. 29, 1992.

- **FAWCETT**, Louise. *Libaneses, palestinos y sirios en Colombia*. DOCUMENTOS. No. 9. CERES. Centro de Estudios Regionales. Barranquilla, agosto 1991.

- **FERSAN**, Eliane. "Syro-Lebanese Migration (1880-Present): "Push" and "Pull" Factors. Abril 19, 2010. <http://www.mei.edu/content/syro-lebanese-migration-1880-present-push-and-pull-factors>.

- **GALINDO DÍAZ**, Jorge. *Arquitectura, industria y ciudad en el Valle del Cauca. Tipos y técnicas (1917-1945)*. Centro de Investigaciones C.I.T.C.E. Universidad del Valle. Cali, Colombia. Ps. 151. 2003.

- **GALLO**, Luis Álvaro. *Inmigrantes a Colombia. Personajes extranjeros llegados a Colombia*. Calle 94 A No. 63-28. E-mail: lagallo2000@yahoo.es. Bogotá D.C, abril de 2011. ISBN 978-958-44-5711-0 Pg. 14.

- **GARCÉS, O'BYRNE**, Juan Manuel. *El Valle del futuro. Gérmes de esperanza. Historia, diagnóstico y opciones*. AGGT 1101. Centro Latinoamericano de Prospectiva y Estrategia. Cali, Colombia. 2001. Ps. 379.

- **GARCÍA ABAD**, Rocío. *Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones*. Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea. Tesis doctoral *Emigrar a la Ría de Bilbao: Factores de expulsión y selección del capital humano*. Historia contemporánea. 2003. p. 329-351.

- **GONZÁLEZ ESCOBAR**, Luis Fernando. *Sirio-libaneses en el Chocó, cien años de presencia económica y cultural*. Boletín Cultural y Bibliográfico, Vol. 34, núm. 44, 1997. Universidad Nacional, Medellín. 1997.

- **GONZÁLEZ RODRÍGUEZ**, Fabio, **VÁSQUEZ BENÍTEZ**, Edgar [et al]. *Historia económica del Valle del Cauca*. p. 109.

- **IGIRO GAMERO**, Katya Inés. *El legado de los inmigrantes árabes y judíos al desarrollo económico de la Costa Caribe colombiana y a la conformación de su empresariado entre 1850-2000*. Universidad del Magdalena. 15 de diciembre de 2008.

- **IMÍZCOZ BEUNZA**, José María. *Actores y redes sociales en Historia*. En *Redes sociales y económicas en el mundo bajo medieval*. CASTILLA EDICIONES. ESPAÑA. 2011. p. 16-33.

- **JIMÉNEZ BECERRA**, Absalón. Carlo Ginzburg: *Reflexiones sobre el método indiciario*. ESFERA. Volumen 1, número 1. Enero- Junio 2011. Bogotá, Colombia/ p.21-28.

- **LANDAZABAL HERNÁNDEZ**, Leidy Diana. *La presencia de sirios, libaneses, y palestinos en Bucaramanga entre 1890-1950*. Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. Bucaramanga. 2010. ps. 257.

- **LOAIZA CANO**, Gilberto [et al]. *Historia de Cali siglo XX*. Tomo III. Cultura. Grupo de Investigación Nación, Cultura y Memoria. Universidad del Valle. 2012.

- **MASSEY**, Douglas S. et al. *Worlds in motion. Understanding International Migration at the end of the Millenium*. Clarendon Press. Oxford. 1998. **MASSEY**, Douglas S.; **et al.** “Una evaluación de la teoría de la migración internacional: el caso de América del Norte”. En *Cruzando fronteras: migraciones en el sistema mundial*. Icaria. Fundación Hogar del Empleado, D.L. Barcelona. P 189-264. 1998. Tomado de **MICOLTA LEÓN**, Amparo. *Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales*. Revista de Trabajo Social. No. 7. 2005. ps. 59 -76.

- **MEJÍA**, O.W. *Gestión Migratoria laboral en Colombia a través de la historia. Un vistazo a partir de la normatividad*. IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo, 2001.

- **MINISTERIO DE CULTURA DE COLOMBIA.** *Los árabes en Colombia.* Mincultura. 2014.
- **RAMOS,** Oscar Gerardo. *Historia de la Cultura Empresarial en el Valle del río Cauca.* Corporación Financiera del Valle S.A.
- **RESTREPO MEJÍA,** Isabela. Migración árabe en Colombia: Un *encuentro entre dos mundos: La migración árabe en Colombia.* Noviembre 5, 2003. OASIS. ps. 181-214. [en línea]. Consultado el: 20 de Junio de 2018. Disponible en: <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/oasis/article/view/2352>.
- **RHENALS DORIA,** Ana Milena y **FLOREZ BOLÍVAR,** Francisco J. *Entre lo árabe y lo negro: Raza e inmigración en Cartagena, 1880-1930.* Revista Sociedad y Economía, núm. 15. Universidad del Valle. Cali, Colombia, diciembre, 2008, pp. 123-144.
- **RHENALS DORIA,** Ana Milena. *Del ideal europeo a la realidad árabe: Inmigrantes sirio-libaneses en el circuito comercial entre Cartagena, el Sinú y el Atrato (Colombia). 1880-1930.* Tesis Doctoral. Programa de Maestría y Doctorado en Historia de América Latina. América Negra y sus Mestizajes, 5ta. Versión. Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España. 2013.
- **RHENALS DORIA,** Ana Milena. *Tejiendo la red: Circuitos comerciales, inmigrantes sirio-libaneses y empresarios nacionales en el Caribe colombiano y el Atrato (1880-1930).* Artículo de investigación tipo 2: de reflexión según Colciencias. Hace parte de la tesis doctoral. Universidad Pablo de Olavide de Sevilla – España.
- **RHENALS,** Doria, Ana Milena y **FLÓREZ BOLÍVAR,** Francisco Javier. *Escogiendo entre los extranjeros “indeseables”: Afro-antillanos, sirio-libaneses,*

raza e inmigración en Colombia, 1880-1937. ACHSC. Vol. 40, No. 1. Ene-jun. 2013. Pp. 243-271.

- **VARGAS**, Pilar y **SUAZA**, Luz Marina. *Los árabes en Colombia. Del rechazo a la integración*. Editorial Lecat. Bogotá. 2007.
- **VÁSQUEZ BENÍTEZ**, Edgar. *Historia de Cali en el siglo XX. Sociedad, economía, cultura y espacio*. Artes Gráficas del Valle Editores. 320 p. 2001.
- **VILORIA DE LA HOZ**, Joaquín. *Empresarios del Caribe Colombiano: Historia económica y empresarial del Magdalena Grande y del Bajo Magdalena, 1870-1930*. Colección de Economía Regional. Banco de la República. Bogotá, 2014. ps. 260.
- **VILORIA, DE LA HOZ**, Joaquín. “*Lorica. Una colonia árabe a orillas del río Sinú*”. Cuaderno número 10. Cuadernos de historia económica. Cartagena. Banco de la República. 2003. [en línea]. Consultado el: 22 de Junio de 2018. Disponible en: <http://www.banrep.gov.co/es/lorica-una-colonia-arabe-orillas-rio-sinu>.

DOCUMENTOS INÉDITOS

- **ABUCHAIBE**, J. “*Memorias de Don José Abuchaibe*”. Barranquilla, manuscrito familiar inédito., 1993. Pg. 11. Citado por Joaquín Viloria de la Hoz.
- **ALJURE**, Emilio, Noviembre 2015. Documento familiar inédito.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS EN LÍNEA

- **ANGEL, Gilberto.** *Obituario, Fortunato Aljure Nasser (1929-2003).* ENCOLOMBIA.COM. Revista Academia Nacional de Medicina disponible en: <https://encolombia.com/medicina/revistas-medicas/academedicina/va-63/academ25363-fortunato/>

- **ARBOLEDA GRAJALES, María Teresa.** *Las pipas que huelen a árabe.* 11 de febrero de 2017. <https://www.elpais.com.co/calilas-pipas-que-huelen-a-arabe.html>

- **SATIZÁBAL ARIAS, Medardo.** *“Los Turcos y la tradición. El “sabor” de Cali”.* <http://www.caliviva.com/gastronomia/item/306-los-turcos-y-la-tradicion-el-sabor-de-cali>. 16 de mayo de 2014.

- **CARACOL RADIO.** *Murió expresidenta de Fenalco Rosita Jaluf de Castro.* 26 de octubre de 2017. http://caracol.com.co/emisora/2017/10/26/calil509024373_206485.html

- **CARRILO, Adriana y CUEVAS, Angélica María.** *La fiesta de la comunidad árabe.* EL ESPECTADOR.COM. <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/fiesta-de-comunidad-arabe-articulo-297650>.

- **EL PAIS.COM.CO.** *Rosita Jaluf de Castro: adiós a una incansable líder de Cali y el Valle.* 26 de octubre de 2017. <https://www.elpais.com.co/economia/rosa-jaluf-de-castro-adios-a-una-incansable-lider-de-cali-y-el-valle.html>

- **EL PAIS.COM.CO.** *Toda una vida coleccionando antigüedades.* 9 de Septiembre , 2010. <https://www.elpais.com.co/calitoda-una-vida-coleccionando-antigüedades.html>

- **EL PUEBLO.** *Con el desalojo del café Los Turcos se va una parte de la historia de Cali.* 9 de mayo de 2013. <http://elpueblo.com.co/desalojado-el-cafe-los-turcos/>.

- **EL TIEMPO.COM** *Falleció Rosa Jaluf de Castro, la mujer de la moda en Cali.* 26 de octubre de 2017. <https://www.eltiempo.com/colombia/califallecio-la-dirigente-gremial-rosa-jaluf-144972>

- **EL TIEMPO.COM.** *Toda una vida entre telas.* 17 de mayo de 1998.
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-810196>.
- **ELPAIS.COM.CO.** *Setenta años de tradición se fueron con el desalojo del Café Los Turcos, centro de Cali.* <http://www.elpais.com.co/cal/setenta-anos-de-tradicion-se-fueron-con-el-desalojo-del-cafe-los-turcos-centro-de.html>. Mayo 10 de 2013.
- **NOTICIERO 90 MINUTOS.** *La mamá de los Turcos.* Mayo 12 de 2013.
<https://90minutos.co/la-mama-de-los-turcos/>.
- **PELAEZ,** Isabel. *Secretos de la “tercera juventud”.* EL PAIS.
<http://historico.elpais.com.co/paisonline/notas/Julio032004/longevidad.html>. 3 de julio de 2004.
- **RCN RADIO.** *Murió en Cali la líder empresarial vallecaucana Rosita Jaluf de Castro.* 26 de octubre de 2017. <https://www.rcnradio.com/colombia/pacifico/murio-cali-la-lider-empresarial-vallecaucana-rosita-jaluf-castro>

FUENTES

PERIÓDICOS

- EL DÍA
- EL RELATOR
- OCCIDENTE
- EL ESPECTADOR
- EL TIEMPO
- EL PAÍS
- EL CORREO DEL CAUCA
- EL DIARIO DEL PACÍFICO

ARCHIVOS

- Archivo Histórico de Cali
- Archivo Histórico de la Cámara de Comercio de Cali
- Revista Cámara de Comercio de Cali (RCCC)
- Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil.
- Arquidiócesis de Cali. Gobierno Eclesiástico. Catedral de San Pedro, Cali.
- Arzobispado de Cartagena de Indias. Parroquia de la Santísima Trinidad Cartagena.

EN LÍNEA

- ALCALDÍA DE SANTIAGO DE CALI. <http://www.cali.gov.co/>
- BIBLIOTECA DEPARTAMENTAL JORGE GARCÉS BORRERO. <https://www.bibliovalle.gov.co/>
- BIBLIOTECA NACIONAL DE COLOMBIA. <http://bibliotecanacional.gov.co/es-co/>
- MIGRACIÓN COLOMBIA. <http://www.migracioncolombia.gov.co/index.php/es/>
- UNIVERSIDAD DEL VALLE. <http://www.univalle.edu.co/>

FUENTES ORALES

- Carlos Juri Feghal (Cónsul del Líbano)
- Emilio Sejnaui Siuffi (Comerciante)
- Henry Asseff Sarasti (Comerciante/Bazar Oriental)
- Juan Antonio Zaccour Nader (Gerente Zona Franca Palmaseca)
- Mayada Sayegh (Comerciante)
- Pierre Semaan (Empresario)
- Samir Camilo Daccach (Empresario)
- Samir Zarzour (Comerciante)
- Yunan Elkhoury (Comerciante)
- Ahmer Houscher (Comerciante)
- George Freiye (Comerciante)
- Peter Tabal (Comerciante)